

HETEROCRONÍAS. FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

Revista académica de Estudiantes
Editada por la Cátedra B de Problemas Epistemológicos de la Psicología
Universidad Nacional de Córdoba

ISSN 2684-0502

EQUIPO EDITORIAL

Volumen 6, número 2 – Diciembre 2024

Editores

Santiago Marghetti
*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*
*Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba*

Candela Navarro Cerigioni
*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Coordinación de sección *Ensayos*

Celeste Ana Mur Depetris
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Coordinación de sección *Reseñas*

Martina Villasuso Migliore
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Coordinación de sección Arte

Candela Nahir Peña

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

Coordinación sección Entrevistas

Paula Anael Firmapaz Brussa
*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Micaela Denisse Martin
*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Coordinación sección Extensión

Micaela Denisse Martin

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Coordinación sección Artículos

Celeste Ana Mur Depetris
*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Nahuel Nicolás Verdú

*Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba*

*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Diego Rodríguez Lizáraga

*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Candela Nahir Peña

Coordinación de Redes

Jamila Chanaguir

*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Paula Anael Firmapaz Brussa

*Facultad de Psicología, Universidad
Nacional de Córdoba*

Correctora Literaria

Almendra Figueroa

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



NOTA DEL EQUIPO EDITORIAL

Diciembre, 2024

Heterocronías nació bajo el postulado de que todos participamos de una forma u otra en la red por la que circulan los conocimientos, red en la que se transforman, transformaciones que nunca les permitirán a estos conocimientos volver a ser como fueron en su origen. Redes en constante movimiento. Redes que nunca son puras, pues siempre están contaminadas por otras circulaciones, de otros conocimientos, otros desplazamientos, pues muchos de sus participantes actúan en más de una de estas redes.

Heterocronías tiene objetivos académicos y políticos, al sostener la necesidad fundamental de generar lugares de intercambio crítico. No solo se centra en lo académico, ya que representaría el riesgo de teorismo. Esto se debe a la pretensión de ampliar la cantidad de participantes en los debates sobre la actualidad, género, colonialismo y decolonialismo. La revista se inserta en un proyecto colectivo-político-epistémico en aras de la justicia cognitiva.

Por todo ello, la política de la actual dirigencia del país de desfinanciamiento a la educación pública, desmerecimiento a los derechos logrados por las mujeres, ataque a los derechos de las comunidades originarias, un retorno a discursos punitivistas y normalizantes demanda acciones de resistencias. La publicación de este número parte de la idea de que se necesitan lograr nuevas alianzas decoloniales y críticas para poder leer el contexto y actuar en concordancia a él. La revista asume un compromiso político y ético de oponerse a toda forma de opresión y ataque a los sectores históricamente vulnerados.

Al ser una revista universitaria vemos con gran preocupación como el gobierno nacional desprestigia y pone en tela de juicio de idoneidad y papel transformador de la educación.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Consideramos que solo con la educación podemos aspirar a un presente-futuro más justo y hospitalario. La publicación de este número se da en un contexto de luchas estudiantiles: tomas, marchas, protestas en contra del veto a la ley de financiamiento de las universidades y la campaña de desprestigiarla que se ve día a día. Desde nuestro lugar defendemos la educación pública, levantamos la bandera de Verdad, Memoria y Justicia y el compromiso de luchar por un futuro sin epistemicidios ni genocidios.

El número que les entregamos a continuación se los presentamos desde el dolor de ver el desfinanciamiento y maltrato al que están sometiendo a nuestra educación pública, principalmente a nuestra Universidad Nacional de Córdoba que es la casa de estudios de quienes se ocupan del funcionamiento de esta revista. Pero también les presentamos este número con la esperanza de que, a través de la generación de conocimientos, de la creatividad, de la libertad de expresión, del cruzamiento de fronteras, y de todo lo que esta revista representa, encontremos en ustedes compañeros de resistencia.

Esperamos, como siempre, que disfruten este número, y que sigan apostando a construir colectivamente con nosotros.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



**PSICOANÁLISIS EN EL SIGLO XXI: NUEVAS PUNTUALIZACIONES EN LA PRÁCTICA
CLÍNICA Y EL ESTUDIO DE LA TEORÍA**

ENTREVISTA A MARIANA GÓMEZ

Mur Depetris, Celeste Ana ^a

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Firmapaz Brussa, Paula Anael ^b

^b Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

En la presente entrevista, tuvimos el agrado de conversar con Mariana Gómez, Lic. en Psicología, Dra. en Semiótica, Mgter. en Sociosemiótica y directora de la Maestría en Teoría Psicoanalítica Lacaniana en la Facultad de Psicología de la UNC. El encuentro con Mariana nos ha brindado su valiosa perspectiva sobre temas clave para pensar y repensar el psicoanálisis en la actualidad: su intersección con el feminismo, las respuestas que este campo puede ofrecer ante los desafíos contemporáneos y las transformaciones que experimenta como saber. Su amplia trayectoria académica y su enfoque interdisciplinario aportaron una profundidad y riqueza invaluable a la discusión. Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento por su generosa predisposición para compartir sus conocimientos y reflexiones.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Entrevistadora: —*La primera pregunta que nos gustaría realizar es: ¿cómo fue su formación académica en general y por qué hizo la especialización en psicoanálisis?*

Mariana Gómez: —*Egresé de la Facultad de Psicología de la UNC y desde el primer momento me interesó el discurso psicoanalítico. En las primeras materias que empecé a transitar, las obligatorias y las optativas, había algo que me interesaba de ese modo de escribir la teoría, porque implica una vasta lectura y me gustaba leer psicoanálisis, escuchar a los docentes. Algo de ese discurso me empezó a interesar, porque lo sentí hondo, profundo y me identifiqué más con ese tipo de formación.*

Cuando tuve que elegir los seminarios optativos, las materias electivas, elegí la mayoría de psicoanálisis y en una de ellas, que me gustó muchísimo, la docente era de la escuela de orientación lacaniana. Incluso cuando egresé, recuerdo haberle pedido comenzar análisis con ella, comenzar con mi experiencia. Si bien había hecho análisis en Buenos Aires, a partir de la docencia universitaria, y al escucharla, me enganché también con mi propia analista, después no siguió siendo la misma, pero fue mi primera experiencia en mi caso como analizante.

A partir de allí inició mi formación psicoanalítica siendo yo misma quien me analizo, desde mi propia experiencia, verificando en mí los efectos de la clínica psicoanalítica. Y, en ese punto, empiezo cada vez más a formarme en una escuela. Porque la escuela, a diferencia de la universidad, es otro tipo de formación. El analista se forma en una escuela, no en la universidad. En la universidad se aprenden los contenidos, la teoría, la transmisión, pero se deviene psicoanalista a partir de la experiencia en una escuela, que es la que dispensa la formación.

Entrevistadora: —*¿Pudo hacer la especialización en Córdoba?*

Mariana Gómez: *Sí, no es especialización, es la formación. La especialización la dejamos más para la universidad o los colegios profesionales, según sea el caso. Después, ya siendo*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



docente en la facultad, quise hacer una maestría, no había maestrías en ese momento vinculadas al psicoanálisis. Lo más cercano para mí fue la sociosemiótica; siempre tuve interés por las letras, por los discursos, por la literatura, y encontré en ese campo disciplinar algo que se acercaba de alguna manera al psicoanálisis, en relación con el tema del discurso.

El psicoanálisis se interesa por el discurso del sujeto, pero en el caso de la sociosemiótica, el interés es por los discursos sociales. Esa es la diferencia. Estudié la maestría, mi tesis fue a partir del cruce teórico entre Lacan y un autor llamado Peirce. Justamente, uno de los fundadores de la semiótica. Después terminé esa tesis con la maestría y ya me interesé por el doctorado, también en semiótica en el mismo lugar, en el centro de estudios avanzados, y también obtuve mi doctorado con una beca del SECyT.

Influye en mí el haber pasado por la semiótica, si bien no me he quedado completamente allí, sí estoy en un comité, la comisión de admisión y seguimiento del doctorado en Semiótica. Tengo cierta participación, pero a mí me sirvió para abrir también mi campo de lecturas porque me venía formando solo en lo clínico y en la semiótica, en cuanto disciplina crítica, una lectura crítica de los procesos sociales, los discursos sociales, lo establecido. Todo esto me permitió conocer otros autores y pensar al psicoanálisis un poquito más allá de lo clínico, en tanto y en cuanto el psicoanálisis se nutre de autores de la filosofía, de la sociología, de la lingüística y de la semiótica como así también esas disciplinas abrevan en el psicoanálisis para enriquecer sus lecturas.

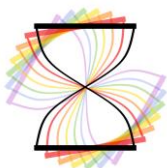
Entrevistadora: —*Su estudio en Semiótica complejiza la epistemología desde el psicoanálisis, para salir un poco más de la clínica, ya que obviamente se enriquece la clínica.*

Mariana Gómez: —*Exactamente.*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Entrevistadora: —*¿Cuáles considera que fueron sus principales contribuciones al campo del psicoanálisis y la semiótica?*

Mariana Gómez: *Justamente, en este cruce, lo que he intentado hacer en mis trabajos de investigación a lo largo de estos años fue trabajar distintos objetos de estudio. Por ejemplo, una investigación que me gustó mucho realizar, aunque no fue la primera, tuvo que ver con la bioética y la biopolítica. El psicoanálisis se sostiene en una ética que le es propia, pero también está el campo de la bioética y en ese punto la bioética quedaba un poco corta a la hora de leer algunos fenómenos, algunas situaciones en relación con los cuerpos. Entonces ahí requerí, con el equipo de investigación, de una herramienta más que es la propuesta de Foucault sobre la biopolítica. Ese pasaje de la bioética a la biopolítica es atravesado por la lectura del psicoanálisis respecto del cuerpo. Eso me parece que fue interesante, una contribución; hemos publicado al respecto.*

Después hemos trabajado la perspectiva de la salud mental, así como la conocemos por la OMS. Sobre qué puede decir el psicoanálisis respecto de eso con sus concordancias y también con sus ciertas disidencias respecto de lo que se entiende por salud mental. Desde una lectura psicoanalítica, ir con el concepto de inconsciente, ir más allá de lo que dicen los organismos internacionales. Lo último que hemos estado haciendo con mi equipo —lo cual, como estuvo la pandemia en el medio, duró como 10 años de trabajo, porque se fueron prorrogando los proyectos— fue trabajar el concepto de segregación como fenómeno, intentando construir una base teórica desde el psicoanálisis —porque lo que se venía trabajando de segregación era de los autores de la filosofía, de la sociología, y otras disciplinas—.

Entonces, no estaba tan desarrollado desde la perspectiva psicoanalítica un aparato teórico que permitiera entender la segregación. Si bien había algunos autores como Osvaldo Delgado, en el cual nos hemos basado. Es lo que a mí me ha interesado hacer, he aprendido mucho y sé que hay gente que lo ha valorado, lo hemos presentado en congresos, hemos publicado libros y artículos. Podríamos decir que eso es una contribución.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Entrevistadora: —*¿Cómo fue la vinculación entre Freud y Foucault? Porque mucha gente dice que Foucault critica a Freud. Sobre todo, recuerdo que en Historia de la sexualidad I, el autor dice que hay un Freud bueno y un Freud malo. ¿Cómo fue esa unión que se hace? Porque, sin embargo, Foucault se forma como psicólogo, su primer título es “licenciado en Psicología”.*

Mariana Gómez: —*No sabía que era licenciado en Psicología, sí que era licenciado en Historia. Ellos no se conocieron. Foucault es contemporáneo de Lacan, lo que hace Foucault es su famosa Historia de la Locura en relación con este tema, y lo que trabaja sobre los discursos. Él es crítico con el psicoanálisis, pero no lo es con el psicoanálisis o con la psicología, sino con algunos psicoanalistas que había en esa época que pertenecían a una especie de círculo que era un psicoanálisis más ortodoxo y él le llama “las tecnologías de la confesión”, pero tiene una discusión interesante con Lacan. Hay un texto en el que quedó ubicado, se llama “¿Qué es un autor?”, y ahí hay un joven Miller que releva un poco eso. Ese enojo que tiene con los psicólogos que reducían y patologizaban y con algunos psicoanalistas que estaban erigidos en un lugar de poder. Pero no es lo que propone Lacan.*

De hecho, ellos conversaban mucho, en un círculo de otros intelectuales junto a Derrida, Barthes, Simone de Beauvoir, Sartre, se “chicaneaban”, pero compartían un espacio, y compartían además la lógica del posestructuralismo porque, justamente, tanto Lacan como Foucault proponen ir más allá de esas estructuras cerradas que eran las del estructuralismo para decir que hay algo más, el sujeto. O sea que hay más coincidencias. Yo escribí un artículo hace muchísimos años que está por ahí en la web, que se llamó “Lacan y Foucault: ¿Una relación polémica?”, y ahí, un poco, desbarato esta idea de que no se querían.

Entrevistadora: —*En lo personal, coincido, alguna vez lo dije y me miraron con expresión de: “no sé por qué estás diciendo eso”, pero me parece que ahí es donde Foucault dice que el*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Freud bueno habilitó todo un discurso del sujeto y que, lamentablemente, el Freud malo fue usado desde la mirada de la perspectiva de la confesión.

Mariana Gómez: —*Es lo que uno podría decir, si lo que Foucault rechazaba era la lógica del sometimiento, Freud va en contra de eso cuando, por ejemplo, se va de la hipnosis, por la sugestión porque, justamente, la posición ética de Freud era no someter al sujeto. Que es exactamente lo que dice Foucault. Hay más para decir.*

Entrevistadora: —*Sería una gran idea para la elaboración de una tesis doctoral. Teniendo en cuenta todos los cambios que están sucediendo en su quehacer profesional en torno a su jubilación, la siguiente pregunta es: ¿qué proyectos académicos y de investigación está llevando ahora?*

Mariana Gómez: —*En realidad, me acabo de jubilar, pero ahora que tengo más tiempo estoy terminando de escribir un libro sobre segregación, producto de esa investigación; está ya en evaluación por comité para publicarlo por la universidad y estoy asesorando a un equipo de CONICET que es el equipo que trabajaba antes conmigo. Ahora está a cargo de otro colega y ellos están indagando acerca de qué es el psicoanálisis en el siglo xxi, y en este caso viendo el tema de los algoritmos y la inteligencia artificial. El psicoanálisis no podría con eso. Porque a la inteligencia artificial se le escapa el sujeto. Voy un poco por ese lado, pero mis investigaciones concluyen hasta el momento con este trabajo sobre segregación y estoy trabajando bastante en lo clínico, la clínica actual en las nuevas formas de sufrimiento, cómo llegan hoy los sujetos a pedir consulta; no son los mismos padecimientos que antes, entonces, estoy investigando un poco más sobre esto.*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Entrevistadora: —*En su última clase, dijo que vivimos en un tiempo más psicotizante que neurotizante, ¿puede desarrollar eso?*

Mariana Gómez: —*Sí claro, porque en la época neurotizante había un padre como institución, regía la ley, la autoridad, la ley del padre, funcionaban las instituciones como familia, iglesia, las estructuras. Entonces, como agente de la represión, sabemos que cuando hay represión, hay neurosis.*

En la psicosis, el mecanismo es otro, no es ni bueno ni malo; lo que hay es la forma, la forclusión del nombre del padre, como lo dice Lacan al final de su enseñanza. Ahora es la pluralización de los nombres del padre, no es un solo padre, ahora hay varias instancias que representan distintas formas de pensar el mundo, distintas referencias, entonces no todo se rige por el padre, hay una pluralización de eso. Es un mundo más fragmentado y disperso, no todo está concentrado en la autoridad y en la ley, entonces hay un efecto de mayor extravío, si se quiere. ¿Es mejor la represión o esto? Nada, ni una cosa ni la otra. Esto es la modernidad, lo que tenemos ahora son sujetos más sueltos, menos reprimidos, y lo más suelto a veces produce estos fenómenos más disruptivos, del modo de gozar, del modo de moverse, sin tanta armazón.

Entrevistadora: —*En relación con eso, creo que una de las cosas de las que se le acusa al psicoanálisis es que, en las últimas décadas hubo un ataque al psicoanálisis por ser pseudociencia, por ser heteronormativo y por estar desactualizado. Son discursos que uno escucha en la facultad. ¿Cuál es su reflexión sobre eso? Y, sobre todo, ¿por qué el psicoanálisis tiene que seguir defendiendo un status académico? Cuando ya tiene una vigencia de al menos 130 años, más o menos, ¿por qué se sigue cuestionando ese lugar?*

Mariana Gómez: —*Bueno, primero, a los psicoanalistas, en tanto nos gusta la pregunta, la reflexión, el no agarrarnos a preceptos ni a cosas cerradas, no nos molestan las objeciones,*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



al contrario, nos gustan. No nos hace problema eso, podemos conversar, discutir; esta cosa de si es ciencia o si es neurociencia tampoco es un problema.

El mismo Lacan dijo que el psicoanálisis no es una ciencia y tampoco quiere serlo, es una experiencia de trabajo, de conocimiento personal singular, así que ese no es el problema. Por ejemplo, cuando están estos embates desde otros sectores: “hay que sacar los textos de Freud”, “hay que sacar el psicoanálisis”, lo leo más como una censura, y me preocupa. En todo caso, discutamos los textos, no los suprimamos, ¿cómo suprimir textos? Sería como quemar libros.

Hemos tenido cosas graves en la historia de la humanidad, en nuestro país, con la quema de ideas. Entonces discutamos los textos, leamos y después veamos. Alguien pensará una cosa, otro pensará otra. Por otro lado, con respecto a los más de 100 años, esto también lo dice Foucault.

Hay autores que son fundadores de la discursividad, Freud fue uno de ellos, lo nombra a Marx, y a Nietzsche. Entonces, si son fundadores de discursividad, quiere decir que fundan un discurso, no que hay que repetir un mismo discurso de la época victoriana. Porque con ese criterio tampoco tendríamos que leer a Marx, si es por eso, ni a Hegel ni a Heidegger ni a Aristóteles. No hay autores que caigan o queden caducos, hay autores a los que se sigue leyendo y de ahí se extrae lo que puede servir para esta época.

Entonces, la teoría freudiana tiene más de 100 años, sí, pero ¿cuánto tiene la de Skinner?, no sé, pregunto. Y a partir de ahí hay un aggiornamento de los autores. El psicoanálisis, hace unas cuantas décadas, está en proceso de aggiornamento, de revisar, no los conceptos, que siguen siendo los mismos, sino la aplicación de esos conceptos en la época actual. Hemos comprobado que tiene eficacia y que el psicoanálisis sirve para toda clase de padecimientos y sufrimientos. No solo como experiencia personal de autoconocimiento de encontrar lo propio de cada uno, sino también en los tratamientos donde hay llámese fobias, melancolías, manías, todo lo que podamos pensar, las profundas depresiones, los sentimientos de aislamiento.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Lo que sucede es que son modos de abordaje distintos. Entonces, así como están las materias o las teorías en la facultad que proponen una técnica y un método, el psicoanálisis también tiene su propio método. Tiene más de 100 años y ¿por qué será?, entonces, esa es la pregunta que hay que hacerse. Si tiene más de 100 años, quiere decir que viene bien. Porque, por ejemplo, a la hipnosis nadie la usa (alguno que otro, por ahí, habrá), entonces tenemos congresos de psicoanálisis de más de 6000 personas. Hay algo allí.

Hay otra cuestión que no se toma demasiado en cuenta, los detractores, importante, que se han quedado con un primer psicoanálisis, con un primer Lacan. Y tal vez con un primer Freud. Por ejemplo, los feminismos. Yo soy una persona que me considero dentro de ese espacio, dentro de ese marco, coincido con cada una de las proclamas, con la posición, con la identidad, pero me doy cuenta de que hay algunas autoras de distintos feminismos, no de todos, o con perspectiva de género, una Judith Butler, por ejemplo, a quien he leído mucho, pero que se ha quedado con el primer Lacan, no ha leído al último Lacan. Es justamente el último Lacan el que dice no hay relación sexual, no hay bisexualidad en el sentido de hombre-mujer, sino que lo que hay es el goce uno, el goce de cada quien singular, no hay género tampoco, no hay género en el inconsciente. Pero a ese Lacan no lo quiso leer. Entonces estaría bueno poder seguir discutiendo en ese sentido. Lo mismo sucede con Preciado, cuyas críticas han sido también muy feroces contra el psicoanálisis. Me parece que quedó todavía esa cuestión pendiente de poder hablar con los textos, con el ultimísimo Lacan, y el último Freud también.

Entrevistadora: —*Tengo la sensación de que muchas veces las mayores críticas al psicoanálisis tienen que ver con que es un posicionamiento incómodo y con que está alejado de la cientificidad positivista, pero en el sentido de que ya el posestructuralismo incomoda ciertas perspectivas de ciencia. No por nada el mismo Foucault y Derrida son cuestionados. Freud discutió muchísimo el positivismo lógico y Lacan, con todo el estructuralismo; desde ese punto*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



de vista, epistemológicamente, el psicoanálisis es incómodo para ciertas corrientes, y, por eso, ese ataque muchas veces es feroz.

Mariana Gómez: — *Ya que lo traes a Foucault, no tiene que ver con la entrevista, pero, por ejemplo, a Foucault se lo pone en los márgenes de la semiótica porque no es estructuralista. Derrida y otros autores piensan que no todo es texto, que hay algo más allá del texto. Que es lo que le interesa a Lacan y a Foucault también. Foucault te habla de deseo, por ejemplo. No todo es la inmanencia del texto, esto es esto y no es otra cosa. Y por eso no encaja ni en la semiótica ni en la historia.*

Entrevistadora: — *También en las neurociencias, donde quieren que una medicación resuelva un problema ahora, no se abren a la reflexión, al diálogo, a la incomodidad. Así, precisamente, la evitan.*

Mariana Gómez: — *Sí, ¿por qué será que los sujetos no pueden estar incómodos?, ¿no? ¿Qué problema hay con estar un poco incómodo?*

Entrevistadora: — *En relación con esto, la pregunta que queríamos hacerle era que en su última clase como profesora dijo que el psicoanálisis estaba abierto a dialogar con otras escuelas y posturas. Pero muchas veces no era ese ida y vuelta, sino que desde un lado hay una predisposición y, por otro lado, mucho más, esa crítica por ahí considera que esto sucede así y si la psicología puede crecer como ciencia, si los psicólogos se siguen enfrentando en esa disputa tan marcada.*

Mariana Gómez: — *Sí, conocen la fórmula de Lacan: “no existe la mujer”. Pero cuando Lacan dice “no existe la mujer”, le tachan “la”, hacen el algoritmo el “la” tachado. Por eso en*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



aquella época al feminismo no le gustó, no lo entendieron. A mí me hubiera pasado lo mismo. Pero él lo que quiere decir es que no existe la mujer como un conjunto cerrado, todas iguales, sino que existe una por una, somos todas diferentes.

No hay una igual a la otra, es más, desde la posición masculina son un poco más parecidos, las mujeres somos muy diferentes. Yo creo que la psicología es un poco eso, no existe LA psicología, existen las psicologías.

Una por una, en el sentido de que hay distintas orientaciones, distintas epistemes, distintos aparatos conceptuales, y creo que es lo que hace más rica nuestra disciplina. Encima le podemos incorporar la idea de que el psicoanálisis se pone un poco al borde de eso, no se considera solamente psicología, o tal vez ni siquiera sea psicología, es un campo disciplinar, una episteme, con su propia singularidad, con su propio aparato conceptual teórico, y su propio método y propia técnica.

Entonces, no sé si se podría hacer un poquito de cada cosa, o armar una cuestión articulada porque creo que perdemos riqueza y productividad. Considero, más bien, que en cada orientación se debe ser bueno, estudioso en lo que se eligió, no picotear. Escucho que a veces dicen “tomó un poco de allá, un poco de acá”.

Entrevistadora: —Claro, se cae en ese eclecticismo teórico.

Mariana Gómez: —Exactamente, no sé si eso funciona. En ese punto, creo que está la posibilidad de cómo crecer, es la pregunta, como campo, como disciplina, como ciencia. Se puede crecer en la medida en que se puede conversar, pero no en la medida en que haya que articular “hagamos todos lo mismo”. ¿Qué haces vos, qué hago yo? Hay un colega muy joven, hace poco se recibió, hizo su tesis de maestría acerca del diálogo posible entre las neurociencias y el psicoanálisis. Él dice que no es que haya que convivir, pero sí saber lo que hace uno y lo que hace el otro, a mí me ha pasado como psicoanalista que hay analizantes que me han dicho:

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



“quisiera que a mí me digan algo más directivo”, y he derivado sujetos a hacer consultas con psicólogos colegas que adscriben a esa línea, como también nos han derivado a nosotros. Creo que hay una forma de vivir la experiencia terapéutica que es propia de cada quien.

Hay líneas teóricas para cada sujeto, y cada uno tiene que estar dispuesto a elegir y eso ya es un acto en sí mismo terapéutico, poder elegir qué quiere; lo que no pasa con las obras sociales y prepagas que los mandan acá o allá. En el acto de elegir, está eso. Creo que hay teorías para todos los gustos. Tenemos que vivir, convivir sanamente sin detractar al otro. Vos hacé lo tuyo, yo hago lo mío, estamos todos bien y hay gente para todo.

Entrevistadora: —*Nuevamente, la idea de diálogo y de que ese diálogo pueda ser incómodo y enriquecerse en ese punto.*

Mariana Gómez: —*Enriquece nuestra carrera.*

Entrevistadora: —*En relación con el plan de estudios, ¿qué cree usted que se podría construir en la formación actual dentro del plan de estudios del psicoanálisis, de la psicopatología? Se hace una crítica sobre la razón por la cual no hay muchas autoras en ambas cátedras, o puntualizado en nuestra universidad, ¿a qué se debería eso? Por otro lado, ¿quisiera usted recomendarnos algunas autoras?*

Mariana Gómez: —*Esa es una muy buena pregunta. Yo también me lo pregunto, no tengo tantas respuestas. Pienso que, si bien es cierto que hay muchas autoras, sobre todo de estas últimas generaciones en donde ha habido varias maestrías, hay colegas psicoanalíticas que han escrito sus libros, ya son autoras que han devenido de sus tesis o de sus investigaciones, del país, de afuera. Puedo mencionar a Vilma Cocoz que es una gran autora del psicoanálisis, que un poco bordea esto que estamos trabajando; ella vive en San Sebastián, en España. En*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Argentina, Graciela Brodsky; los libros de Mónica Torres. Tengo mucho para recomendarles. Y después, ¿qué pasa?, ¿por qué las cátedras no toman eso? Tal vez sea algo de resistencia.

A todo el mundo le cuesta incorporar nuevos saberes, nuevas lecturas, también es cierto que es importante la condición en que nosotros damos clase, dado cómo está la universidad, a veces no hay tiempo de estudiar algo nuevo, entre las cuestiones administrativas que hay que hacer, la relación docente-alumno. Entonces creo que eso también es un obstáculo, nos cuesta encontrar tiempo para el estudio de nuevos autores y autoras, y eso también han influido negativamente las condiciones de la docencia para poder incorporar. Habrá otras razones, también.

Entrevistadora: —Hay algunas opiniones con respecto al psicoanálisis y su relación con el mercado. Si hay una oposición a este que no responda a su dinámica, ¿cuál es su opinión sobre eso? Se puede pensar que otras escuelas han crecido discursivamente por adecuarse al mercado. Una cosa que me llama la atención es que Argentina y Francia presentan una tendencia bastante psicoanalítica mientras que España y Estados Unidos, no. ¿Qué relación habría con eso? Usted mencionó en un momento la operatividad, y uno piensa en operatividad, eficacia, eficiencia, y bueno, en cómo sería esa vinculación.

Mariana Gómez: —No sé tanto sobre las otras teorías y terapéuticas, pero el psicoanálisis no está en contra del mercado, está en contra de la lógica del mercado, porque con el mercado también tenemos computadoras, compramos libros. No está en contra del mercado, sino de su lógica. ¿Cuál es la lógica del mercado? Hacer un sujeto productivo a nivel de los objetos, es un sujeto consumidor de objetos, de sustancias, desde el punto de vista de lo adictivo. Sabemos que el mercado empuja al consumo desmedido para satisfacer su empuje de ganancias. Entonces, como el psicoanálisis se rige por la lógica del deseo, muchas veces el deseo está muy reñido con el mercado. A veces, a una persona no le interesa acumular ganancias ni comprar,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



pero sí le interesa dedicarse a la pintura, aunque gane menos. Doy este ejemplo como podría ser cualquier otro. El mercado a lo que apunta es a estandarizar a todos por igual; a todos los que sufren de fobia, les damos tal remedio.

Entrevistadora: —*El psicoanálisis es todo lo contrario.*

Mariana Gómez: —*Todo lo contrario: escucha la singularidad, el detalle. A ver, ¿por qué este sujeto sufre? No le damos el fármaco inmediatamente, bueno, a veces hay que hacerlo, depende. Pero en ese punto se trabaja a contrapelo del consumo desmedido y de la estandarización, ahí ya tenemos algo muy diferente. Y después esa pregunta sobre por qué en Francia y Argentina, es raramente muy interesante, porque si bien en España hay escuelas, por supuesto, todo lo que es Latinoamérica también tiene sus escuelas de psicoanálisis muy importantes. Hay algo de la diferencia entre el mundo latino y el mundo anglosajón. Creo que los sujetos que están del lado los parlantes anglosajones, tienen un modo que se transmite de generación en generación de ir a lo práctico, a la practicidad. Te pasa esto, no te preguntes demasiado, arreglalo; lo resolvemos con una terapéutica, con un remedio. Si te sentís mal, andá y comprate un pantalón y te vas a sentir bien. O sea, hay un pragmatismo que es más del mundo anglosajón. En cambio, el mundo francés goza, disfruta de la reflexión, de la pregunta; no es casual que los grandes intelectuales provengan de la cuna francesa. Entre los grandes pensadores, hay muchos de Francia.*

Creo que el psicoanálisis es una episteme que gusta de reflexionar, de sostener las preguntas, hay algo de ese gusto francés ahí. El psicoanálisis viene a Argentina de la mano de Oscar Masotta, un discípulo de Lacan, de algunos otros que se formaron con Lacan y algunos otros psicoanalistas de la escuela inglesa. Vienen a la Argentina después de la muerte de Freud, más o menos, y ¿por qué prende acá? Porque, ahí viene la otra cuestión, se dividen las aguas, queda el psicoanálisis más ortodoxo y empieza después el psicoanálisis lacaniano con Oscar

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Masotta *¿Por qué prende eso? Yo creo que hay algo también, más allá de este gusto que tenemos por preguntarnos, por reflexionar. ¿Vieron que hasta lo escuchamos en los comentaristas de fútbol, que hacen unas reflexiones, un análisis? Les encanta encontrar, cuando dicen el furcio, pero es un lapsus eso, entendemos eso.*

Entrevistadora: —*Tenemos incorporados los términos lapsus, histeria, obsesivo.*

Mariana Gómez: —*Totalmente, y también hay otra cosa que yo he pensado que es nuestra historia como inmigrantes. Si bien tenemos pueblos originarios, por supuesto, hay una gran población que viene de situaciones de guerra, de hambruna, de pobreza, que han perdido a sus familias. Mi abuelo, por ejemplo, vino cuando tenía 15 años y nunca más volvió a ver a su madre viva; como inmigrante, hizo su trabajo acá, le fue bien, y cuando volvió a España, su madre ya no estaba. Entonces hay algo ahí que se ha transmitido, cierta tristeza, cierta melancolía, un sentimiento de pérdida, que va más allá del síntoma, de los síntomas que se curan con las terapéuticas más de otro orden, hay una necesidad de hablar, necesidad de ser escuchado, de encontrarse en una identidad. Porque también tenemos eso: qué somos, de dónde venimos. Tenemos a los italianos, a los polacos, la identidad judía. Una cosa que a veces hay que poder ubicarla, y eso se trabaja en un análisis. Entonces creo que en parte debe ser por eso. Pero bueno, habrá otras respuestas, también.*

Entrevistadora: —*Lacan tiene que ser sí o sí francés, del yo Je, yo Moi, los usos de Foucault. Argentina, históricamente, por eso, toma a Francia.*

Mariana Gómez: —*El castellano es muy rico, pero todos los neologismos y los juegos de palabras y la equivocidad con los significantes que trabaja Lacan son interesantes. Te digo, por ejemplo, el trabajo con la idea de que el lenguaje es un muro, porque llega un momento en que*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



el lenguaje ya no permite avanzar sobre lo que es el cuerpo. Eso lo explica diciendo que en las parejas hay un malentendido fundamental, que por más que nos esforcemos en comunicarnos con el otro, siempre va a existir. A mour, “a muro” si lo traducimos, hay muchos de estos juegos que él escucha.

Entrevistadora: —*¿Cuál es su opinión sobre aquellas perspectivas que se consideran ateóricas pese a seguir un modelo científico basado en “eficacia y eficiencia” que caen en reduccionismos? Hay ciertas perspectivas en la facultad que se dicen ateóricas.*

Mariana Gómez: —*Yo diría que el psicoanálisis tiene un aparato conceptual enorme. Lacan, a su vez, hace una relectura de Freud, incorporando nuevos objetos, y después están los seguidores que también están incorporando conceptos. Con toda esa teoría, con eso que aplicamos en la clínica, primero está la praxis y luego está la teoría. Lo que le pasa a Lacan y a Freud es que observan en la empiria y arman un aparato teórico. Si una disciplina trabaja solo con trabajos basados en evidencia y de ahí no construye teoría, allá ellos. A nosotros nos gusta construir teoría y verificar que lo que sostenemos teóricamente sucede en la clínica y es verificable. Por eso tenemos construcciones de caso, control y supervisión, donde lo que se hace es verificar que lo que pasa con ese sujeto ocurre también a nivel teórico, sostenido en lo teórico y en la experiencia. Para mí, es fascinante la teoría psicoanalítica, la leemos y nos encontramos nosotros mismos, no sé si en los otros tipos de trabajo clínico, uno se encuentra.*

Entrevistadora: —*Sobre esto de eficacia y eficiencia, dicen que la terapia psicoanalítica es muy larga. La expectativa está puesta en que, con tal terapia y tal psicofármaco, esta persona vuelve a ser productiva.*

Mariana Gómez: —*Lo que pasa en el psicoanálisis es que uno en 3 meses puede “curar” a alguien. Muchas veces pasa que las personas siguen viniendo porque quieren seguir*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



conociéndose a ellos mismos; es una experiencia consigo mismos, con escucha, y lo terapéutico viene por añadidura. El objetivo es la reflexión, la pregunta y encontrar el propio deseo, a los 3 meses, a los 5, a los 10 años.

Entrevistadora: —*Creo que el texto Malestar en la Cultura es uno de los más lindos, ¿cómo podemos recuperar este texto hoy en día? ¿Cómo cree que se pueden pensar los tiempos que atravesamos actualmente desde el psicoanálisis?*

Mariana Gómez: —*Yo creo que este texto no habría que aggiornarlo porque si uno sabe leerlo bien, a la letra, encuentra ahí muchas claves de la actualidad, por ejemplo, la cuestión de la pulsión de muerte, que ya la trabajaba Freud con el problema económico del masoquismo, pero bueno, este —que es más político, institucional, que ahí sigue sosteniendo su perspectiva de la pulsión de muerte— es un Freud muy descreído. Cree que vamos indefectiblemente a la destrucción, lo que hacemos es demorar el momento. Freud ya vio lo que iba a pasar en la Segunda Guerra Mundial, vio que esto ya había pasado con la anterior guerra, lo que son los síntomas actuales de adicciones, compulsiones y este empuje al exceso. Se puede entender con ese texto, la cuestión de las repeticiones, por más que intentemos dominar esa pulsión, cuanto más la encorsetamos, más va a salir, no va a salir de manera placentera, va a salir de manera tiránica, cruel. Se va a convertir en una pulsión sádica y mortífera, cuanto más la repetimos, sale más agresivamente, por lo tanto, muchos horrores que ocurrirán después, Freud los ve.*

El neoliberalismo produce políticas para mantener a los cuerpos aislados, Freud no creía en la prevención, porque por más que ahora hagamos vacunas y barbijos, el síntoma y el sujeto están unidos. Por eso hay algunos que se vacunaron y se enfermaron y otros que no se enfermaron. Freud va a decir que no hay prevención posible; sí, tratamiento del dolor, del goce, que va más allá del principio del placer. Está la pulsión de muerte como lo más agresivo del sujeto, que actúa en contra de su propio beneficio, votando gobernantes que los van a sumir en

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



la pobreza, como el odio al otro, ese odio a sí mismo que se convierte en odio al otro, el problema de los haters. Esto lo vemos al nivel del discurso, y en mayor medida en Europa, en el neofascismo, en las políticas de segregación con los migrantes. Lacan aporta un término que es el de extinguidas, diciendo que se odia aquello de lo cual nosotros gozamos, se odia el goce del otro porque es diferente del nuestro, pero en realidad es el mismo “odio los olores del otro”, “los colores de piel del otro”.

Entrevistadora: —*Hay una discursividad de evitar estar mal, melancólico, hoy en día un acto de resistencia es decir: “estoy triste”. ¿Por qué es tan incómodo estar triste? Esos discursos que proponen querer conseguir algo y que te obsesione, el discurso detrás de todo eso es evitar estar triste porque baja la productividad.*

Mariana Gómez: —*Los antidepresivos son lo que más venta tienen para poder generar sujetos más productivos porque si se quedan en sus casas sin poder salir, no producen, no trabajan. Incluso después de la Segunda Guerra Mundial está toda la cuestión de las amas de casa con el lavarropas, la casa hermosa. Los hombres gozando en las oficinas con otras mujeres y las mujeres gozando con los electrodomésticos, ubicando el malestar que no tiene nombre. Estas mujeres empiezan a fumar, a ir a psiquiatras; la lógica del mercado, en vez de generar una lógica de reflexión, da fármacos por no bancarse eso. A veces, el escape es tomar, alcoholizarse, y Freud tiene las agallas de hacer una lectura pesimista y lo que pasa es que no todos se la bancan.*

Entrevistadora: —*Otra pregunta ligada a este tema era: ¿qué es para usted la salud mental? ¿Cómo el psicoanálisis contribuye a la misma y cómo se lo puede vincular con otras técnicas?*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Mariana Gómez: —*La salud mental, entendida como la entiende la OMS, sería la ausencia de síntomas, el bienestar general; así, tal vez, no la piense el psicoanálisis. Para el psicoanálisis, la salud psíquica no sería el bienestar completo del sujeto, no es quitarle los síntomas a una persona, sino ayudarlo a vivir con esos síntomas, es promover que el sujeto pueda reconocer qué es lo más propio, y cuál es su modo de funcionar, qué es lo más singular. La persona viene porque viene sufriendo, de ese sufrimiento singular, ¿qué se puede extraer para que eso negativo se convierta en positivo, para que pueda de ese modo funcionar con los lazos y consigo mismo? Podemos extraer un saber hacer con ese síntoma, amigarse con ese síntoma, no erradicarlo, elaborando un saber.*

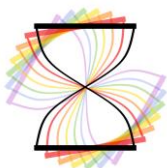
La persona que se va de un análisis, se va sabiendo sobre sí mismo, está más advertido. Eso no es un concepto de salud mental pensado desde la OMS. Estamos totalmente de acuerdo con la ley de salud mental, tuvo que estar, tiene que estar, regular, nos corre de la idea de punitivismo y todo lo que plantea está buenísimo. Tenemos una pequeña forma diferente en la manera de tratar los síntomas, es una cuestión técnica.

Entrevistadora: —*Vinculado con eso, ¿cómo cree que pueden pensarse intervenciones desde el psicoanálisis para atender a poblaciones en gran escala? ¿Qué antecedentes se pueden pensar, desde el psicoanálisis, en terapias de grupo? ¿Cómo se lo puede vincular con la psicología social y sanitaria/comunitaria?*

Mariana Gómez: —*Pensemos en Pichón Rivière, psicoanalista que trabajó con grupos. A Lacan le gustaba un médico que se llamaba Balint que trabajaba con grupos. Creo que tiene que estar la escucha singular y después puede haber espacio grupal, pero si nos quedamos solo con lo grupal, es una posibilidad de hablar, de escucharse, de haber un retorno, pero el detalle, la cosa fina de la escucha en el diván o en lo cerrado del consultorio, para mí, tiene que estar.*

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Podemos nutrirnos, intercambiar experiencias: como el psicoanálisis llega a otros estratos sociales, el año pasado vino a la universidad un psicoanalista de las favelas de Río de Janeiro. En París mismo, hay centros de atención gratuita. Hay lugares en Córdoba con aranceles muy reducidos, un psicoanalista que hace consultorio privado, vemos de qué forma paga. Yo misma he ido a La Habana, Cuba; no atendí personas, pero sí he dado supervisiones que me pagaron con libros de su biblioteca, con dibujos. Eso del elitismo lo quería decir. Hay que trabajar en equipos interdisciplinarios donde haya quien escuche lo singular, y alguien que escuche lo grupal.

Entrevistadora: —Claro, atender lo grupal con la singularidad de cada uno. A lo mejor, el psicoanálisis no va a adherir a una prevención marcada, pero puede trabajar con una prevención primaria.

Mariana Gómez: —En lo grupal, relacionado con la violencia de género, se puede hablar sobre cómo ayudamos a las mujeres para ver cómo se puede salir del abusador o del violento, eso se puede trabajar grupalmente y ahí también hay prevenciones. Hay un caso de Alemania que leí, en donde, como hay una población musulmana muy importante, se dieron cuenta de que en las vacaciones de verano desaparecían niñas menores de 15 años porque sus familias las enviaban a otros países a casarse a mediana edad. En Alemania, está prohibido y es castigado. Entonces, ellos tienen trabajos de prevención algunos meses antes y les dicen a las niñas lo que puede llegar a pasarles y enseñarles qué pueden hacer. El psicoanálisis no va a eliminar ese grupo, por supuesto que las niñas desaparecen lo mismo. Acá, para ayudar a mujeres golpeadas sobre cómo prever esos casos, el psicoanálisis va a trabajar intentando ver si hay algo que la mujer puede pensar sobre sí misma que va más allá de las condiciones económicas, de sometimiento; eso es psicoanálisis, el resto es prevención.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Entrevistadora: —¿Cuál es su opinión sobre el momento actual del país donde nuevamente se cuestiona la salud mental y hay un renacer fuerte de discursos patologizantes y punitivistas? Primero hay un cuestionamiento de la salud mental, y hay un discurso de ambos lados. Por ejemplo, de cómo Milei llega al poder, y, por otro lado, que Cristina es loca, todo un discurso más marcado de la derecha.

Mariana Gómez: —Las leyes, ¿por qué se crean? Porque hay demandas sociales; cuando algo se torna insoportable para la sociedad —por ejemplo, que te manden preso por consumir marihuana, o por otras situaciones como ser homosexual—, hay un conjunto de la población que pone de manifiesto la inconformidad con esto. Se hacen demandas, movilizaciones y se debe construir un aparato discursivo que vaya en conjunto con esa demanda, como la ley de salud mental, de matrimonio igualitario, de muerte digna, la de identidad sexual; somos pioneros en esas, en la región y con respecto a Europa. La ley de salud mental es una joya que nosotros tenemos, y hay discursos que buscan desacreditar, con todos los problemas que tiene la ley, pero por eso se creó también. Pero ya ni pensamos en la crítica que se le puede hacer, solo en defenderla por peligro de su derogación.

Es cierto que vemos un presidente, sobre todo los profesionales de la salud, y viene otro y dice que la presidenta era tal o cual, y creo que eso es reduccionista, y nos quedamos en eso de que, si es loco o malo, no sabe de economía. ¿Qué es loco o loca? Si está ahí es por algo, es como decían nuestras abuelas: “Si está loco, dejalo”. No es el problema de la locura, es el problema de la política. ¿Está loco, pero la política es buena? El tema es ese, patologizar siempre estuvo, toda la vida; la nave de los locos, la historia de la locura, todo lo que trabajó Foucault. Buscar locura en el otro en vez de buscar otras cosas que serían más importantes como por ejemplo qué hace con el destino de un país, cuáles son sus políticas sociales, cuál es su idea de justicia social, su idea de educación. Puede ser el más loco y ¿qué tiene de malo la locura?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Entrevistadora: —*Hoy en día parece que es anular el discurso y el saber del otro, la idea de argentino del bien, argentino del mal.*

Mariana Gómez: —*Claro, ¿qué son “los de bien” y qué son “los de mal”? Hay una cosa maniquea, o bien sos zurdo o no lo sos. Toda la cosa que hay: o no alcanza la plata para la educación, y es todo así, o blanco o negro, no hay discusión política, no hay pregunta, no hay sostener pregunta, que no es patología, y está lo del punitivismo. Hace poco, pasó algo interesante, este periodista, que es eminencia, Pedro Brieger, que sabe de política internacional —todos lo hemos escuchado hace más de una década— resulta que era un acosador sexual, y periodistas argentinas se agruparon, empezaron a conversar sobre sus experiencias de acoso y aparecieron 19 casos y luego más. Ellas dicen algo interesante: no queremos la lógica del punitivismo, queremos que nos pida disculpas, que reconozca y nos pida disculpas. Eso me pareció interesante, como algo a favor.*

A veces pasa esto de los escraches, de la inmediatez de no escuchar lo que ese sujeto tiene para decir de lo que se le acusa, y viene eso, el punitivismo. Pero ellas dijeron: “lo vamos a escuchar”, él reconoció todo lo que hizo y eso es una posición psicoanalítica. Lacan decía: “no desculpabilizar a un sujeto; sí, desangustiar”. Más bien, responsabilizar, culpabilizar es punitivismo de algo, delito o lo que sea. Pero que el sujeto se haga responsable de sus actos, eso es lo que verdaderamente importa, y si merece la cárcel la tendrá que padecer, pero antes está la responsabilidad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



PAULA ANAEL FIRMAPAZ BRUSSA

paula.firmapaz@mi.unc.edu.ar

Estudiante de Licenciatura y Profesorado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna de la Cátedra “B” de la asignatura “Problemas Epistemológicos de la Psicología” en dicha Facultad. Integrante del equipo editorial dentro de la Coordinación Sección Entrevistas de la revista *Heterocronías*.

CELESTE ANA MUR DEPETRIS

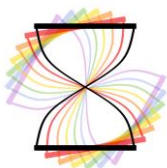
celestemur1@mi.unc.edu.ar

Estudiante de Licenciatura en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna de la Cátedra “B” de la asignatura “Problemas Epistemológicos de la Psicología” en dicha Facultad. Integrante del equipo editorial dentro de la Coordinación sección Artículos de la revista *Heterocronías*.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



**LA SIRENA Y EL SOLDADO: ¿QUIÉN TIENE EL PODER?
RESEÑA DE LOVE, DEATH & ROBOTS: “JÍBARO”, DE ALBERTO MIELGO**

Lambertini, Camila ^a

^a *Diseño y Animación Digital, Universidad Empresarial Siglo 21*

Alberto Mielgo es uno de los principales referentes actuales de la industria de la animación; gracias a sus crudas narrativas y a su estilo de animación disruptivo, forma parte de esta nueva revolución en la industria que quiere alejarse de la estética “Disney” que viene dominando el mercado hace décadas. Su estilo se caracteriza por animaciones realistas pero estilizadas, una fuerte impronta impresionista y personajes ambiguos que lejos quedan de los héroes y villanos de las películas animadas que todos conocemos.

El madrileño fue partícipe como consultor creativo en el exitoso film *Spider-Man: Into the Spider-Verse* (Ramsey, 2018), que fue una pieza clave para definir la dirección artística tan aclamada de la película. Por diferencias creativas, tomó un paso al costado de la producción en fases tempranas. Afortunadamente, su paso por la industria no culminó en este punto y nos deleitó a todos con su participación, entre otras producciones, en la serie original de Netflix: *Love, Death and Robots* (Fincher, 2019).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Dicha serie, producida por David Fincher, es una antología animada de ciencia ficción cuyas historias abarcan, como el título indica, el amor, la muerte y la tecnología. Mielgo ha dirigido por el momento dos episodios: “The Witness” (2019) y “Jíbaro” (2022) que será el foco de esta reseña.

“Jíbaro” cuenta la historia de un caballero sordo que pertenece a un grupo de colonizadores que se abren paso por una gran selva. En el transcurso de una de sus excursiones, encuentran una laguna de agua espejada, a cuyas orillas deciden frenar para descansar un poco. El ruidoso movimiento generado en el bosque por el gran grupo de hombres provoca el despertar de una sirena mitológica que habita en el agua.

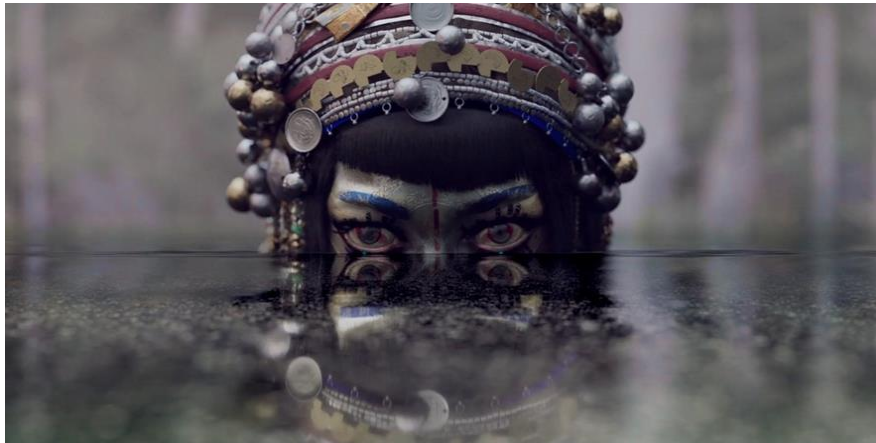


IMAGEN 1. La sirena mitológica en medio del agua. Tomado de “Jíbaro” [episodio] en *Love, Death & Robots* (2022).

El cuerpo de esta peculiar mujer se encuentra cubierto de piedras y materiales preciosos, como cadenas de oro, perlas, rubíes y esmeraldas. Al ver que su territorio estaba siendo invadido por personas que no conocía, comienza a gritar fuertemente en un intento de ahuyentarlas. Como es frecuentemente relatado en diversas leyendas, las voces celestiales de las sirenas tienen el don de doblegar la voluntad de las personas. Enloquecidos, todos los hombres del grupo

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



comienzan a luchar hasta la muerte unos contra otros. Todos menos Jíbaro quien, justamente por ser sordo, queda por fuera de la situación.

La sirena resulta muy cautivada por este caballero, quien parece ser diferente a todos los demás. A partir de ese momento, ambos se ven envueltos en una especie de danza de seducción en donde finalmente él logra alcanzarla y besarla.

Este panorama cambia rápidamente cuando Jíbaro la golpea hasta provocarle un desmayo, con el único objetivo de arrancarle de su cuerpo todo el oro y las joyas que poseía. El hombre carga todo el tesoro encima de una alfombra y se la arroja al hombro, emprendiendo su camino por la selva para encontrar una salida.



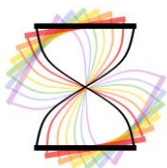
IMAGEN 2. Jíbaro y la sirena. Tomado de "Jíbaro" [episodio] en *Love, Death & Robots* (2022).

Finalmente, la sangre de la sirena le devuelve el oído a Jíbaro luego de que tome agua de la laguna donde el soldado arrojó su cuerpo inerte. Ella, que sobrevivió a su brutal ataque, utiliza sus últimas fuerzas para con su cántico matar al codicioso Jibaro.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



En diversas oportunidades, Mielgo ha expresado que lo que buscó en este capítulo fue *mostrar la relación más tóxica que se pueda imaginar*¹, en la cual las partes involucradas funcionan como dos depredadores enfrentados constantemente en una competencia interespecífica donde se lastiman mutuamente². Esta temática es una constante en trabajos de Mielgo como *El limpiaparabrisas* (2021), el cual ganó el Oscar a mejor cortometraje de animación en 2022.

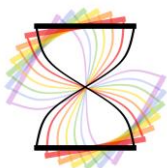
Sin embargo, mi interpretación de este va por otro lado. Intencionalmente o no, el episodio puede ser comprendido como una analogía al colonialismo y a las relaciones que se desarrollaron en aquellas primeras cruzadas. Pero ¿podemos realmente hablar de una “competencia” entre colonizadores y pueblos originarios?

Podemos evidenciar, en el vínculo entre Jíbaro y la sirena, una representación del poder que ligó a los colonizadores que llegaron de Europa con los pueblos originarios que se encontraban en nuestro territorio. En este caso, en Jíbaro, podemos ver simbolizada la explícita expresión de la impunidad con la que los hombres blancos se abrieron paso por estas tierras, arrasando con todo a su paso. No solo fueron acciones violentas ejercidas sobre el territorio, sino también sobre los cuerpos mismos de los habitantes. Creo que la escena en la que Jíbaro arroja el cuerpo inerte de la sirena al río y este se ve teñido de un color rojo intenso producto de su sangre es un fragmento bastante representativo de esta brutalidad con la que se trató a los pueblos originarios.

El colonialismo no solo se evidencia a través de la aniquilación física y espiritual que sufrieron los pueblos originarios, sino que también se expresa en los saqueos de los materiales preciosos que abundaban en estas tierras. Nada de esto fue realizado sin violencia y, como es posible observar en el episodio, podemos reconocer cómo Jíbaro se jacta como poseedor de un gran poder que le permite ejercer una dominación sobre el cuerpo de la sirena y extraerle todo su oro.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



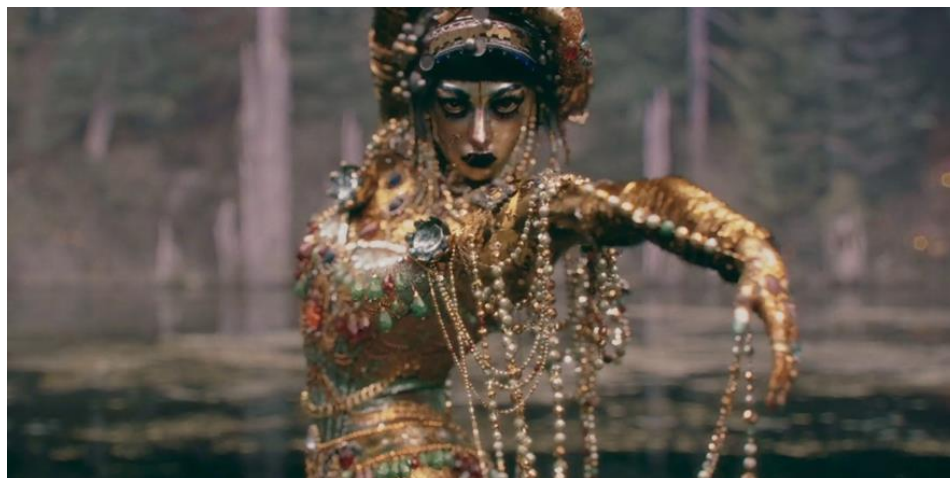


IMAGEN 3. La sirena mitológica tenía todo su cuerpo cubierto de oro. Tomado de “Jíbaro” [episodio] en *Love, Death & Robots* (2022).

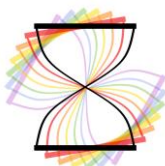
Otras reseñas del mismo episodio no coinciden con esta postura anticolonial, afirmando que la sirena se encontraba en igual posición de defenderse de las consecuencias de la dinámica tóxica que compartía con Jíbaro. Esto se sostiene mediante la idea de que sus dientes afilados y su lenguaje corporal se asemejan a los de un depredador, como en la escena en la que observa sigilosamente a los soldados en el lago, como si estuviese esperando el momento para atacar. Además, posee el don de un canto mortal.

Sin embargo, no creo que este sea un argumento suficiente para desestimar mi interpretación. Los pueblos originarios buscaron resistirse a estos robos, pero no podía realizarse mucho frente a los cambios radicales que se establecieron con la llegada de los hombres blancos. Algunas de estas transformaciones se vinculan con las múltiples enfermedades epidémicas que tuvieron consecuencias nocivas para la salud de las poblaciones nativas, las cuales eran bastante comunes del otro lado del Atlántico, pero para los habitantes de estas tierras eran completamente desconocidas.

De acuerdo con Quijano (2000), el control por parte de los blancos de todos los metales preciosos que se extraían de nuestro continente permitió que Europa se posicione como el ente

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



regulador más fuerte del comercio internacional. No es algo casual que el máximo crecimiento económico que tuvo España haya coincidido con los años posteriores a la colonización del continente americano.

Con respecto a la degradación espiritual de los pueblos originarios, los hombres blancos trajeron a estas tierras su propia religión y buscaron imponerla por sobre todas las otras creencias ancestrales. Esto puede observarse en el comienzo del capítulo, en donde se aprecia que junto al grupo de caballeros viajaba un grupo de sacerdotes, quienes eran los encargados de transmitir la palabra de Dios en el “nuevo continente”. Los mismos son fácilmente distinguibles dentro del grupo por estar ataviados con túnicas y mitras.

El hecho de que los españoles hayan llegado para imponer su cultura, sus dogmas eclesiásticos y sus formas de organización dentro de las estructuras sociales provocó uno de los epistemicidios más grandes de la historia de la humanidad. Este concepto es atribuido al sociólogo Sousa Santos (2009), el cual expresa que es a partir de este mecanismo de exclusión que un montón de conocimientos y prácticas populares se vieron desplazados e invisibilizados.

Esto tiene lugar dentro de un marco de racionalidad hegemónico, el cual es completamente totalitario, en donde se destruyen saberes por no cumplir con las exigencias del grupo dominante que, desde su lugar de privilegio, establece las distinciones entre saberes válidos y no válidos.

Además, algo que quiero destacar es la importancia que tenía para muchos pueblos originarios la cuestión del cuerpo. El mismo se comprendía como una extensión de la tierra, por la cual se tiene mucho respeto y a la que se le otorga un gran valor espiritual por esa misma conexión. Al mismo tiempo, la naturaleza tampoco era comprendida como un recurso a explotar, como sí la veían los europeos, y es allí en donde reside una gran brecha entre colonizadores y pueblos originarios que podemos observar en el capítulo. Jíbaro veía en la sirena un montón de riquezas que él podía robar para hacerse rico, mientras que para ella eran parte de su propia identidad y no buscaba obtener ningún beneficio económico a costa de ello.

A lo largo de todo el capítulo, es posible dar cuenta de las dinámicas del colonialismo que tuvieron lugar a partir de la llegada del hombre blanco al territorio americano. Si bien, como he

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



compartido antes, el director del capítulo ha expresado que el significado del mismo se vincula con una historia de amor tóxico, no podemos dejar de pensar en la violencia que Jíbaro, hombre, ejerce sobre la mujer de la historia.

Es posible reconocer que ambos tipos de violencia comparten una misma lógica de opresión en donde es necesario que alguien se vea sometido para que un otro se posicione en un lugar de poder. Esta es una dialéctica inseparable, fundada en una desigual distribución de los capitales. Por último, reconozco que es importante poseer una visión crítica frente a estos hechos y reconocer las pérdidas epistemológicas que fueron causadas por la violencia europea dirigida hacia los pueblos originarios.

Como conclusión, como cualquier pieza artística, “Jíbaro” (2022) probablemente tenga millones de interpretaciones diferentes. De igual forma, algo en lo que podemos coincidir es en reconocer el grandioso estilo visual que ha conformado Alberto Mielgo en este episodio, que logró hacer, de 15 minutos de animación, una obra de arte que permite generar debates culturales tan importantes y necesarios como son las relaciones de poder y el colonialismo.

Notas

Las notas deberán colocarse **al final del trabajo**, antes de la bibliografía empleada. Deben ser numeradas con números en superíndice. Fuente Arial 9, interlineado 1,0. como se indica en el ejemplo siguiente:

1. Entrevista realizada por IGN Movie Trailers (2022) Netflix 's *Love, Death and Robots* Vol. 3 - Official Making of Jíbaro Clip (2022) Alberto Mielgo. <https://www.youtube.com/watch?v=kPRMOFQ23TM&t=40s>
2. Entrevista realizada por Cocalecas (2022) Alberto Mielgo habla sobre *Love, Death and Robots*, episodio 'Jíbaro' <https://www.youtube.com/watch?v=-0gDz9R4MFU>

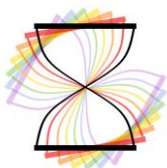
Referencias bibliográficas

Fincher, D. (productor) (2019) *Love, Death & Robots* [serie de televisión]. Estados Unidos: Netflix Studios.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Mielgo, A. (director) (2019) “*The Witness*” [episodio] en Love, Death & Robots. Estados Unidos: Netflix Studios.

Mielgo, A. (director) (2021) *El limpiaparabrisas* [cortometraje]. España-Estados Unidos: Productora Pastel.

Mielgo, A. (director) (2022) “*Jíbaro*” [episodio] en Love, Death & Robots. Estados Unidos: Netflix Studios.

Ramsey, P. (director) (2018) *Spider-man: Into the Spider-Verse* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Productora Columbia Pictures.

Sousa Santos, B. (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI.

Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (Vol. 13). Buenos Aires: clacso.

CAMILA LAMBERTINI

lambertinicami@gmail.com

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Diseño y Animación digital en la Universidad Siglo 21. Freelancer y artista. Mis trabajos: <https://www.behance.net/camilalambert1>

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ENSAYOS DESDE LA POSIBILIDAD ONTOLÓGICA

La siguiente sección de ensayos corresponde a escritos realizados por estudiantes de la materia “Problemas Epistemológicos de la Psicología”, cátedra B, del primer año de la carrera de Psicología, en la Universidad Nacional de Córdoba.

A los estudiantes se les presentó la posibilidad de escribir un relato original, de modalidad libre, que respondiera a la consigna: “¿qué posibilidades existen para mí como ser humano desde el posibilismo ontológico?”.

El posibilismo ontológico nace a partir del gesto de Marcel Duchamp de exponer un mingitorio en una galería de arte, despojándolo así de los significados que determinaban lo que ese objeto debía ser, abriendo las puertas a una nueva ontología, no supeditada a la epistemología, sino vaciada por completo de significados permitiendo una infinidad de posibilidades. De esta forma, se devela lo posible como forma de ser, dejando los esencialismos de lado, y presentando una ontología que permita concebir cualquier acto, cualquier ser, y cualquier desenlace como posible (Minhot, 2016).

A partir de esto, se presenta a continuación una selección de ensayos donde se juega con el posibilismo ontológico, con esta infinidad de posibilidades, desde la literatura, el cine y relatos y reflexiones personales.

Referencias bibliográficas

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



POSIBILISMO ONTOLÓGICO EN LA CIENCIA FICCIÓN

Girlanda, Giulia^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Para introducir el posibilismo ontológico en la ciencia ficción, me pareció adecuado recordar un cuento de Julio Cortázar que leí a mis 13 años. “Casa tomada” es muy reconocido y fue publicado en el año 1951.

Luego de conocer de qué se trataba el posibilismo ontológico, a mis 20 años, pude ampliar las posibilidades de esa Giulia que se incomodaba con los “finales abiertos”.

¿Qué es realmente lo que nos incomoda o enoja de los finales abiertos en las películas o en la lectura? ¿Por qué caemos en aquella tendencia de darle nosotros mismos un cierre a las cosas cuando estas no están determinadas? ¿Los “sucesos extraños” están solo en la ciencia ficción?

Antes de hacer hincapié en el cuento, comentaré brevemente de qué se trata el posibilismo ontológico y lo que aprendí sobre este en el transcurso de la cursada de la materia “Problemas epistemológicos de la psicología”.

Esta noción se basa en una ontología de la posibilidad. Una de las consecuencias que presenta es el indeterminismo, es decir, no hay determinaciones a través de las causas. Otra

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



consecuencia es la contingencia, no se va a considerar nada como dado y hay una indiferencia epistémica.

Es una ontología sin verdades, sin substancias. Se presenta como una alternativa a las metafísicas esencialistas e idealistas que enfatizan en la mismidad y en la identidad, es decir que no se reconocen esencias fijas.

Una ontología basada en la posibilidad permite concebir que cualquier ser, cualquier acto, cualquier desenlace es contingente y cuestiona la semejanza y la coherencia (Minhot, 2016: 8)

Como todas las combinaciones son posibles, todas las posibilidades son igualmente buenas porque son posibles.

Cabe mencionar que la duda aquí no tiene sentido, ya que esta significa: “temo equivocarme y no elegir lo mejor”. Si tenemos indiferencia epistemológica, entonces la duda carece de sentido.

La duda supone, principalmente, una falta de libertad pues está atada a un criterio, a un valor. La duda es privilegio de aquellos cuyo único temor es equivocarse. La elección, la duda, la equivocación siempre son mentales. El posibilismo, en cambio, se opone a la necesidad de una elección porque se funda en la indiferencia (Minhot, 2016: 9)

Esta ontología fue derivada de Marcel Duchamp quien desafió las nociones tradicionales de lo que se considera “arte” al presentar un mingitorio como una obra de arte. Esto cuestionó la esencia del objeto y la función del artista, abriendo la puerta a la idea de que cualquier objeto puede ser considerado “arte”. Este acto significó vaciar de significados convencionales y revelar lo posible como una forma de ser (Minhot, 2016).

En síntesis, no se trata de una “falta de ser” porque el ser es inagotable y siempre se “está siendo”.

Ahora sí, la historia del cuento “Casa tomada” (Cortázar, 1951) está centrada en una casa grande y antigua que fue heredada por dos hermanos (Irene y el narrador). Esta casa refleja su vida y su historia familiar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



El narrador constantemente reitera la idea de que cada rincón de la casa está impregnado de recuerdos y significados que evocan la memoria de sus padres y sus abuelos. Destaca desde el inicio una atmósfera de tranquilidad, pero también de melancolía. El narrador describe su rutina diaria junto a su hermana, donde las actividades parecen ser simples y confortantes.

Estos hermanos viven despreocupados, como si supieran todo lo que va a pasar; el tiempo parece haberse detenido en su vida, permitiéndoles vivir de forma casi aislada del mundo exterior.

El primer punto para destacar es la actividad que realiza Irene: tejer. Pero no en tanto la actividad en sí, sino cómo esta tiene una actitud estática.

Aparte de su actividad matinal se pasaba el resto del día tejiendo en el sofá de su dormitorio. No sé por qué tejía tanto (...) A veces tejía un chaleco y después lo destejía porque algo no le agradaba; era gracioso ver en la canastilla el montón de lana encrespada resistiéndose a perder su forma de algunas horas (Cortázar, 1951: 5).

El tono cambia sutilmente cuando comienzan a aludir a unos ruidos extraños que se oyen en una habitación. Estos sonidos descritos como una presencia desconocida y aterradora gradualmente invaden la casa, obligando a los hermanos a cerrar las habitaciones con llave para no enfrentarse con aquella extrañeza.

También lo oí, al mismo tiempo o un segundo después, en el fondo del pasillo que traía desde aquellas piezas hasta la puerta. Me tiré contra la puerta antes de que fuera demasiado tarde, la cerré de golpe apoyando el cuerpo; felizmente la llave estaba puesta de nuestro lado y además corrí el gran cerrojo para más seguridad.

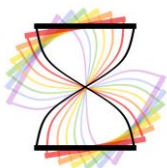
Fui a la cocina, calenté la pavita, y cuando estuve de vuelta con la bandeja del mate le dije a Irene:

—Tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado la parte del fondo. (Cortázar, 1951: 7)

El conflicto central se desarrolla en la forma en que los hermanos reaccionan ante la invasión. Mientras que el narrador intenta racionalizar los sonidos, Irene muestra desinterés, reforzando la indiferencia hacia lo que está sucediendo, y enfatizando su actividad de tejer.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



La tensión parece culminar cuando los hermanos se ven obligados a abandonar la casa por completo, dejando atrás su hogar y todos sus recuerdos, con una sensación de vacío y desposesión.

Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla. No fuese que a algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera en la casa, a esa hora y con la casa tomada (Cortázar, 1951: 11).

Recuerdo que, al terminar de leer estos últimos fragmentos del cuento, me generó demasiada incertidumbre el no saber qué eran aquellos ruidos, pero lo que más sentí fue enojo hacia la actitud de estos personajes porque me parecían demasiado cobardes. Pero de eso se trata la tendencia del ser humano, el tratar de racionalizar absolutamente todo y que la duda nos termine atrapando y dejando una sensación de vacío. Y, aquí, eso está perfectamente representado en los personajes; se podría decir que este cuento es un espejo de nuestro ser y quizás por eso nos enoja tanto cuando vemos nuestro reflejo en personajes ficticios.

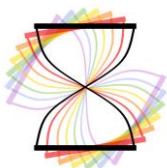
Podría decirse que la casa se convierte para estos hermanos en un reflejo de su identidad y de su historia familiar y que, a medida que la presencia de esta fuerza extraña invade el hogar, su mundo y noción de identidad comienzan a desmoronarse. Esto se relaciona con el posibilismo ontológico donde la realidad de los personajes no es fija; su existencia y su percepción del hogar cambian en función de las circunstancias.

En el texto “La singularidad ¿por qué no puede ser abordada por la ciencia?” (2010) elaborado por Leticia O. Minhot, se menciona a Taleb con el texto El cisne negro. Este autor consideraba que ciertos sucesos considerados como raros tienen un impacto extremo y que la predictibilidad solo es retrospectiva, es decir que solo podemos explicar el hecho luego de que ese hecho ha ocurrido, pero no lo podemos predecir. Eso raro es justamente lo que está fuera de lo normal, es decir lo que está fuera de lo esperable dentro de nuestro criterio.

El hecho raro en el cuento claramente es el conjunto de ruidos intrusivos que simbolizan posibilidades que nunca fueron exploradas. Los hermanos, en su resistencia al cambio y en su apego al pasado, se encuentran atrapados en una realidad limitada. Esto refleja que el miedo y

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



la resistencia a explorar nuevas posibilidades pueden llevar a una existencia angustiante y restringida.

Por otro lado, en la obra *El gesto de Duchamp* de Leticia O. Minhot (2016) sobre el posibilismo ontológico, sabemos que las leyes son cambiables, es decir, que se llevan al extremo de sus posibilidades. Entonces las leyes ya no son posibles en el sentido de que nos describan un mundo estable, porque ese mundo está en un constante dinamismo y movimiento, y ya no es posible un control sobre ese mundo.

En el cuento seleccionado también se juega con la noción de tiempo y como este afecta la realidad. Lo que una vez fue un hogar seguro se convierte en terreno en disputa. Esto resuena con la idea de que el cambio es inherente a la existencia y que la forma en que respondemos a ese cambio define nuestras posibilidades futuras.

La resistencia (reflejada en ambos personajes) al cambio y la dificultad de explorar nuevas posibilidades limita su existencia y hace que se agarren a una forma de vida que ya no es viable.

La forma en que el personaje de Irene se relaciona con la casa también es fundamental. Su actividad cotidiana, como tejer o escuchar los ruidos del hogar, sugiere un intento por mantener una rutina frente a lo que se desmorona a su alrededor. Esta búsqueda de “normalidad” se traduce en una negación del cambio. Su relación pasiva con el entorno limita su capacidad de elegir otros caminos que podrían expandir su existencia.

La figura de Irene ilustra la limitación del ser humano frente a un entorno cambiante. A pesar de que el posibilismo ontológico aboga por la exploración de las potencialidades, la elección de Irene de aferrarse a una realidad que está desapareciendo demuestra cómo el miedo al cambio puede llevar a la impotencia. Al final, su incapacidad para responder a la invasión ilustra la fragilidad de la condición humana frente a las transformaciones externas.

Otro punto que destacar es la invisibilidad del cambio. En el posibilismo ontológico, se toma en cuenta que la falta de respuesta ante oportunidades o amenazas puede llevar a resultados insospechados (Minhot, 2016). La supresión de la acción frente al cambio se convierte en una forma de autolimitación. Esto puede relacionarse con una característica notable del cuento que

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



es la sutileza de la invasión: no ocurre un enfrentamiento violento, sino que sucede de manera gradual y casi imperceptible. Esto subraya cómo el cambio puede ser devastador, sin ser evidente o dramático.

En conclusión, puedo decir que el posibilismo ontológico en la ciencia ficción se presenta como una herramienta que permite explorar las infinitas posibilidades del ser humano. A través de mundos imaginarios, lo que hace la ciencia ficción es permitir a los autores y lectores reflexionar sobre su propia condición humana, cuestionando el papel de la elección, el de la identidad y el de la transformación. Al conectar lo real con lo posible, se ofrece una crítica profunda sobre la naturaleza de nuestra existencia y las alternativas inexploradas. La ciencia ficción, aparte de entretenernos, nos empodera para ser activos constructores de nuestras propias realidades.

Referencias bibliográficas

Cortázar, J. (1951) *Bestiario*. Alfaguara. (2016)

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407.

Minhot, L. & Lizarraga, C. (2010) “La singularidad ¿por qué no puede ser abordada por la ciencia?” En García, P., Massolo, A. (editores) *Epistemología e Historia de la Ciencia*. Volumen 16. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. ISBN: 978-950-33-0816-5, pp. 398-405.

GIULIA GIRLANDA

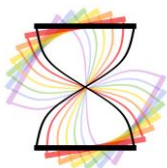
giulia.girlanda@mi.unc.edu.ar

Nació en el año 2004, en Córdoba Capital, actualmente reside en el mismo lugar de su nacimiento. Es estudiante de primer año de la carrera de Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



POSIBILISMO Y CIENCIA FICCIÓN

Pezzelato, Tobías^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Un niño queda sorprendido por las pompas de jabón que se forman tras jugar con su burbujero, la variedad esparciéndose alrededor suyo con sus diferentes tamaños, yendo en distintas direcciones o en algunos casos colisionando entre sí. Sus pequeños ojos agudos notan como cada burbuja posee una combinación única de colores e imágenes que se reflejan en la fina capa esférica, mientras que luchan contra el tiempo por su aparente final; reventar y, finalmente, desaparecer.

Cuando pienso en la posibilidad del ser, no puedo evitar traer la imagen de este niño a mi cabeza, la manera en que el infinito brevemente se expresa tras un pequeño juego; cada posible existencia presente de manera simultánea, con el potencial de ser y no ser. El concepto de lo interminable es totalmente indigerible para el ser humano, por más esfuerzo y empeño que se ponga. Al final, estamos destinados a lo limitado, a la finitud. Pero no por esto deberíamos rendirnos a la idea de pensar en el infinito. No puedo negarlo, la tarea es complicada, el campo visual de una persona tiene límites, choca con marcos bien definidos: solo podemos ver una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

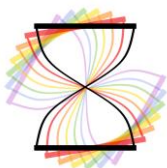


parte de las burbujas a la vez, más no su totalidad. Aunque esto no impide que podamos movernos, rotar la cabeza, situarnos en diferentes posiciones y así observar partes que antes no captábamos; al no abordar un tema como este, estaríamos indudablemente perdiendo un área fascinante de la que podríamos aprender. ¿A qué estrategias entonces podemos recurrir para ahondar más en el posibilismo ontológico? Afortunadamente, existe una herramienta muy entretenida que puede dar respuesta a esta pregunta, la especulación a través de la ciencia ficción. Por medio de estas historias, tenemos la capacidad de desplazarnos en un plano totalmente desligado de nuestras limitaciones materiales. Nuestra ubicación espacio temporal, histórica y personal, por un momento, se puede hacer a un lado para dar paso a otra realidad, a una alternativa, a una mirada sin igual. Un lugar donde las cosas no se rompen, donde la gravedad puede ser controlada a voluntad, un lugar donde el alma y la tecnología se fusionan dejando atrás un disfraz de hombre. Cada obra de ciencia ficción es un universo completamente distinto a los demás en donde no se puede aplicar la probabilidad, puesto que ninguna opción tiene mejores oportunidades para existir, ya que todo es posible, entramos entonces en una indiferencia epistémica. Esto nos obliga a excluir cualquier modo de determinismo, el azar se vuelve la regla del juego. Esto me recuerda al botón de la nave que utilizan en la obra de ciencia ficción *La Guía del Autoestopista Galáctico* (*The Hitchhiker's Guide to the Galaxy*) de Douglas Adams (1979), que puede ser presionado y activar un “motor de probabilidad infinita”. La manipulación de las probabilidades es la clave del funcionamiento del motor, lo que permite que la nave realice viajes que normalmente serían imposibles. La nave no solo viaja a través del espacio, sino que también produce resultados improbables en su entorno al activar el motor. Esto provoca situaciones absurdas, como la transformación temporal de objetos o seres vivos en cosas inesperadas (por ejemplo, cuando las balas disparadas contra los personajes se convierten en flores o cuando Arthur Dent y Ford Prefect se convierten transitoriamente en muebles).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Mi idea con este breve ensayo es dar rienda suelta a mi imaginación y jugar con la especulación que permite el posibilismo ontológico. Por un momento, imaginemos que esta realidad colapsa, dejando paso a una muy similar, pero al mismo tiempo totalmente distinta de la que abandonamos. En este mundo que se acaba de crear, existe una tecnología capaz de cambiar todo el curso de la historia de un modo sin igual. El aparato, a primera vista, no parece nada novedoso: una pantalla y su controlador. Nada que envidiar a un computador común y corriente, al menos en lo que respecta a su estética. Sin embargo, es en su función donde reside lo verdaderamente valioso; este aparato, por más sencillo que parezca, nos permite observar las diferentes realidades. Lo que pudo haber sido, pero que no lo es, ese sueño que dejaste morir en otro mundo es un hecho consumado; ese amor no correspondido finalmente cedió ante tus redes, y ahora viven una hermosa vida juntos. Para muchos, poder ver esto quizás suene como una tortura masoquista, lo que uno siempre quiso, pero nunca se dio. Pero no todo lo que se muestra aquí es bello, también podemos apreciar con suerte lo que nunca ocurrió, un presente en donde los alemanes hubieran ganado la Segunda Guerra Mundial, o la guerra atómica nos extinguió como especie. Todas las posibilidades, desde los mínimos e insignificantes cambios hasta los más absurdos y descabellados, ahora son posibles de espectar. Bien, ahora que tenemos nuestra televisión de multiversos, nos hemos echado una maratón, y vimos más de diez mil realidades posibles. Sabemos exactamente qué hacer para cambiar el rumbo del mundo y así hacer el mayor bien, mientras evitamos el daño. Teniendo esta situación presente, la clara pregunta que se nos cruza entonces es: ¿cuál debe ser nuestro rol en todo esto? Evidentemente, tomar cualquier tipo de acción implicaría atentar con el statu quo, ya que mucha de la gente en el poder no busca el mayor bienestar, sino que principalmente son impulsados por su propio beneficio. En ese caso, habría que reformular la pregunta: ¿el fin justifica los medios?

La tecnología jamás fue neutra porque está diseñada, desarrollada e implementada por personas con ciertos valores y contextos sociales específicos. La tecnología afecta a las sociedades de diferentes maneras, cambiando la estructura de las economías, las relaciones

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



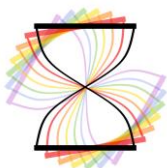
laborales, la educación, la salud, entre otros aspectos. Puede amplificar desigualdades existentes o generar nuevas formas de exclusión. Tomemos como ejemplo el acceso a internet o a dispositivos electrónicos que sigue siendo desigual a nivel global, lo que crea una "brecha digital" entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no. Aunque una tecnología se desarrolle con una intención positiva, sus consecuencias no siempre son neutras o predecibles. Podemos ver esto en la creación de la energía nuclear que tenía como fin la generación de energía, pero también llevó al desarrollo de armas nucleares, con implicaciones éticas y políticas globales. El salto que genera una tecnología de este calibre, que nos permite optar por un futuro mejor, es abismal. El rehusarse a utilizar un artefacto como este implica un peso descomunal para la conciencia de cualquiera, pensar en los millones de vidas que se podrían salvar, y no tan solo vida humana, de todo tipo; al crear una realidad en donde se pueda vivir en total armonía sin guerras o cáncer, los beneficios no tendrían precedentes. Pareciera que mientras más indagamos en las posibles ganancias, los costes se muestran cada vez más ínfimos, pero hay un punto en donde la línea se pone difusa, y es cuando nos preguntamos: ¿quién va a decir cuál es el mejor actuar para la humanidad? Al final, si es un individuo o un grupo el que decida nuestro destino, siempre van a estar atravesados por su visión de lo correcto. La condición humana nos impone una miopía que nos incapacita a ver la inmensidad. Hay tantos factores que nos nublan la visión... No podemos escapar de nuestra historia, de la cultura, de la sociedad en la cual crecimos, cuestiones que facilitan la ilusión de tener un criterio total de lo que es correcto o incorrecto. Tan solo recapitemos que, hace apenas cincuenta años, la homosexualidad era considerada una enfermedad; alguien con consciencia de esto, al utilizar este dispositivo, probablemente elimine a la homosexualidad de la ecuación, y esta persona o grupo, según su criterio, creería que esa sería una de las mejores opciones posibles.

La percepción de la libertad de las personas se verá directamente afectada por los cambios que se decidan llevar a cabo. En su ensayo "Dos conceptos de libertad", Isaiah Berlin (1998), un filósofo británico del siglo XX, desarrolló dos conceptos principales de libertad: la libertad positiva

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



y la libertad negativa. Estos conceptos son cruciales para comprender las diversas interpretaciones de la libertad en la filosofía política y social. La ausencia de obstáculos o restricciones externas que impidan a una persona actuar según su voluntad se conoce como libertad negativa. En este sentido, eres libre cuando nadie, ni el Estado ni otras personas, interfieren en tus decisiones o acciones. Se asocia con un enfoque individualista, en el que se protege al individuo de la coerción externa, ya sea de otras personas o del gobierno. Mientras que la libertad positiva refiere al poder y la capacidad de una persona para tomar control de su propia vida, ser su propio amo y decidir su destino. No es solo la ausencia de restricciones externas, sino la capacidad real de actuar de acuerdo con su voluntad o razón. Uno de los principales peligros que Berlin advirtió es que la libertad positiva puede derivar en una justificación para el autoritarismo. Si se cree que una persona o un grupo sabe mejor lo que es "bueno" para ti que tú mismo, podrían imponerte restricciones en nombre de su "verdadera libertad". Justamente en este último concepto es en el que me quiero centrar, otro dilema presente en este análisis es: ¿hasta qué punto estamos dispuestos a ceder nuestra libertad por lo que se cree que es un "bien mayor"?

No voy a posicionarme de un lado de la brecha y decir que algo es mejor o peor, simplemente me gustaría resaltar la cuestión como algo que no debe esquivarse. Si bien el peligro al control y el miedo están presentes, del otro lado, también tenemos la paz y la prosperidad. Cuando me refiero a que la tecnología no es neutra, no quiero expresar con esto que se deba polarizar la mirada; la invención trae consigo consecuencias tanto positivas como negativas, por eso es tan importante la reflexión al respecto. La idea de poder ver realidades alternativas es atrapante, hasta hipnotizante. Lo más curioso de todo esto se halla en que, siguiendo el hilo del posibilismo, esta realidad que planteé ya exista: todos los diferentes universos coexistiendo al mismo tiempo. El posibilismo se vuelve libertador, destruye las cadenas de un pensamiento situado solo en lo empírico, y nos abre paso hacia un nuevo camino de la incertidumbre.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Referencias bibliográficas

Adams, D. (1979) *Guía del autoestopista galáctico*. Barcelona: Anagrama.

Berlin, I. (1998) *Dos conceptos de libertad*. En Cuatro ensayos sobre la libertad (Trad. Pedro Schwartz). Alianza Editorial.

TOBIÁS PEZZELATO

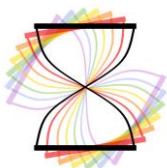
tobiaspzz88@gmail.com

Estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



EXPLORANDO LO POSIBLE: UN VIAJE POR EL POSIBILISMO ONTOLÓGICO EN LA CIENCIA FICCIÓN

Álvarez, Estrella Liz ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

1. Introducción

La ciencia ficción es un género literario que ha evolucionado a lo largo de los siglos, amalgamando elementos de la fantasía, filosofía y ciencia. Sus raíces pueden rastrearse hasta la antigüedad, con obras como *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift (1726) y *Frankenstein* de Mary Shelly (1818), que ya presentaban ideas sobre realidades alternativas y especulaciones sobre la naturaleza humana y la tecnología.

En el siglo XX marcó un punto de inflexión, a partir del cual distintos autores utilizaron la ciencia ficción para explorar no solo avances tecnológicos, sino también sus implicaciones sociales y éticas. Este enfoque especulativo permitió a los escritores imaginar futuros posibles y cuestionar el estado actual del mundo.

La ciencia ficción, como género literario, ha sido un terreno fértil para la explotación de conceptos filosóficos profundos, entre ellos, el posibilismo ontológico. Este término se refiere a la idea de que existen múltiples realidades posibles, cada una con su propia ontología o naturaleza del ser y se presenta como una corriente filosófica que se presta para el

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

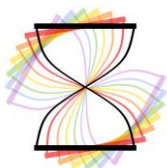


cuestionamiento de la naturaleza de la realidad y la existencia. En la ciencia ficción, esta noción se manifiesta a través de la creación de mundos alternativos, universos paralelos y realidades simuladas que desafían nuestras concepciones convencionales de la existencia. A través de esta primicia, se examina cómo las narrativas científicas y especulativas, no solo imaginan mundos alternativos, sino que también ofrecen reflexiones profundas sobre las múltiples formas de ser. En este ensayo, se explorará cómo la ciencia ficción aborda el posibilismo ontológico, los mecanismos narrativos que utiliza y el impacto que tiene en la comprensión de la realidad y la identidad en nuestra cultura contemporánea.

2.1 Definición de posibilismo ontológico: implicaciones y relevancias

El posibilismo ontológico, según el filósofo español José Antonio Marina (2010), se refiere a la idea de que la realidad está compuesta por múltiples posibilidades que pueden ser imaginadas y creadas por los seres humanos. Esta perspectiva resalta la importancia de la imaginación y la creatividad en la construcción de nuestra realidad, sugiriendo que cada individuo tiene el potencial de concebir diversas alternativas y caminos a seguir en su vida. Marina argumenta que, al reconocer que hay múltiples maneras de interpretar y dar significado a nuestras experiencias, podemos abrirnos a nuevas formas de ser y actuar en el mundo. Esta capacidad de imaginar diferentes realidades no solo enriquece nuestra identidad, sino que también fomenta la innovación en la sociedad, permitiendo que las personas se adapten y evolucionen ante los cambios. Así, el posibilismo ontológico se convierte en una herramienta esencial para el desarrollo personal y colectivo, ya que nos impulsa a explorar nuevas oportunidades y a cuestionar las limitaciones que nos impone la realidad, promoviendo un enfoque más dinámico y flexible hacia la existencia (Marina, 2010).

Desde una perspectiva epistemológica, el posibilismo ontológico sostiene que el conocimiento es una construcción dinámica influenciada por contextos y perspectivas, en lugar de ser una verdad absoluta. Este enfoque fomenta el pluralismo y la aceptación de múltiples



realidades, lo que permite una reflexión crítica sobre los fundamentos de las teorías existentes y una mayor flexibilidad metodológica. Al enfatizar lo posible en lugar de lo real, estimula la innovación y la creatividad en la formulación de hipótesis y teorías, enriqueciendo así la investigación y el entendimiento de fenómenos complejos.

Por otro lado, el posibilismo ontológico tiene profundas implicaciones tanto en la filosofía como en la ciencia ficción, ya que propone que la realidad no es un conjunto fijo, sino un espacio en el que coexisten múltiples posibilidades y significados, lo que permite una comprensión más flexible de la identidad humana y de las decisiones que tomamos. Según Echeverría (1995), esta flexibilidad invita a la reflexión ética y a la exploración de diversas facetas del ser, fomentando la creatividad y la innovación. En el ámbito de la ciencia ficción, esta perspectiva se manifiesta en la exploración de realidades alternativas, donde las narrativas a menudo examinan cómo las decisiones de los personajes generan diferentes futuros. Estas obras permiten a los autores y lectores imaginar escenarios complejos sobre la naturaleza de la existencia y las implicaciones de las elecciones humanas, como lo señala el crítico de ciencia ficción Darko Suvin, quien destaca que la ciencia ficción, al construir mundos alternativos, permite la crítica de nuestra realidad y la reflexión sobre las direcciones posibles que puede tomar la humanidad (Suvin, 1979). De esta manera, el posibilismo ontológico enriquece tanto el discurso filosófico como el narrativo, abriendo un abanico de posibilidades para comprender al ser humano y sus múltiples realidades.

2.2 La exploración de realidades alternativas

Un de los aspectos más fascinantes del posibilismo ontológico en la ciencia ficción es la exploración de realidades alternativas. Obras como *Ubik* de Philip K. Dick (1969) ejemplifican esta tendencia. En *Ubik*, los personajes se encuentran en un estado intermedio entre la vida y la muerte, lo que les permite experimentar una realidad que se descompone y regresa en el tiempo.



Esta narrativa no solo cuestiona la naturaleza de la realidad, sino que también explora la fragilidad de la percepción humana y la fiabilidad de la memoria. En *Los Desposeídos*, de Úrsula K. Le Guin (1974), se exploran sociedades con sistemas políticos y ontológicos radicalmente distintos, ofreciendo una visión de la existencia desde perspectivas alternativas.

Otro ejemplo notable es la serie *El Hombre en el Castillo*, también de Philip K. Dick (1962), que presenta una realidad alternativa en la que las Potencias del Eje ganaron la Segunda Guerra Mundial. Esta obra explora las implicaciones políticas y sociales de un mundo diferente, además de que también plantea preguntas sobre la naturaleza de la historia y la realidad misma. *La Ciudad y las Estrellas*, de Arthur C. Clarke (1956), ofrece una visión de un futuro lejano donde la humanidad ha desarrollado tecnologías y sociedades radicalmente diferentes, cuestionando nuestras nociones actuales de progreso y evolución.

La exploración de realidades alternativas a través del posibilismo ontológico en la ciencia ficción permite a los autores y lectores (o en caso de películas y series, televidentes) examinar diferentes configuraciones del mundo. Al desafiar las normas y expectativas de la realidad conocida, la ciencia ficción ofrece una plataforma para cuestionar y entender mejor los aspectos fundamentales de la vida, la identidad y la sociedad.

2.3 Mecanismos narrativos del posibilismo ontológico

Los mecanismos narrativos permiten a los autores de ciencia ficción explorar y expandir las implicaciones del posibilismo ontológico y crear historias que desafían nuestra comprensión de la existencia.

1- **Mundos alternativos y universos paralelos:** Los mundos alternativos permiten a los escritores explorar diferentes leyes de la naturaleza y sistemas ontológicos (Dick, 1962). La creación de universos paralelos en obras como *El Hombre en el Castillo* ilustra cómo la historia y la realidad pueden ramificarse en múltiples posibilidades.



2- Entidades no humanas y artificiales: Las representaciones de alienígenas y entidades sintéticas, como los de las obras de Le Guin (1969), cuestionan la singularidad de la experiencia humana y la conciencia.

3- Modificaciones de la realidad: La ciencia ficción navega la modificación de la identidad a través de la transferencia de conciencia, la clonación y el cambio de cuerpo.

4- Manipulación del tiempo y espacio: La alteración de las dimensiones temporales o espaciales para examinar cómo estas modificaciones afectan la realidad y la experiencia.

2.4 La influencia de la filosofía y el impacto cultural

El posibilismo ontológico en la ciencia ficción no es un concepto aislado, sino que está profundamente influenciado por diversas corrientes filosóficas. La fenomenología de diversos autores ha proporcionado marcos teóricos para entender cómo los espacios literarios pueden reflejar la experiencia humana. Las narrativas de ciencia ficción que emplea el posibilismo ontológico tienen implicaciones filosóficas significativas. Cuestionan la idea de un único universo y abren la puerta a la noción de mundos múltiples, donde diferentes posibilidades coexisten. Esta exploración resuena con teorías contemporáneas en física y filosofía, como la teoría de los multiversos y la metafísica de lo posible, lo que sitúa a la ciencia ficción en un diálogo activo con la ciencia y la filosofía.

Por ejemplo, en *Solaris*, Stanislaw Lem (1961) presenta un planeta cubierto por un océano pensante que puede materializar los recuerdos y deseos más profundos de los personajes. Esta obra no solo desafía las leyes de la física, sino que también indaga en la naturaleza de la ciencia ficción, que permite a los autores explorar preguntas fundamentales sobre la existencia y la realidad de maneras innovadoras y provocativas. También refleja e indaga en las preocupaciones culturales. Las representaciones de identidad en la ciencia ficción han influenciado la forma en la que las personas piensan sobre sí mismas y los demás. La posibilidad de realidades

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



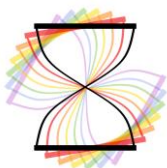
alternativas y la reconfiguración de la identidad abordan temas culturales como la globalización, la tecnología y el cambio social. Estos temas se convierten en una forma de crítica social y un medio para reflexionar sobre la condición del ser a través de escenarios hipotéticos. Estos escenarios pueden destacar problemas actuales y explorar soluciones imaginarias.

El posibilismo ontológico tiene un impacto significativo en la filosofía y la cultura al plantearnos temas tan diversos, que van desde la reflexión sobre la identidad; críticas sociales y políticas, hasta innovaciones tecnológicas, todas ellas desde diversos mundos donde lo posible es limitado por la imaginación.

2.5 La ciencia ficción como herramienta de reflexión

La ciencia ficción es una poderosa herramienta de reflexión que permite cuestionarnos aspectos fundamentales del ser, la sociedad y el futuro y utiliza el posibilismo ontológico como recurso narrativo para hacer esta herramienta más eficiente. Al presentar escenarios ficticios, este género nos invita a considerar las implicaciones éticas y morales de nuestras acciones en el pasado, el presente y el futuro. Este género crea escenarios futuros basados, por ejemplo, en desarrollos científicos y tecnológicos especulativos. Estos futuros alternativos sirven como espejo para examinar las posibles consecuencias de nuestras acciones actuales. También explora cómo las tecnologías emergentes pueden transformar la vida cotidiana y las estructuras sociales, proporcionando una visión crítica sobre el progreso tecnológico. Vemos esto reflejado en *Blade Runner 2049* que, con su visión de un futuro distópico dominado por la tecnología y la biotecnología, invita a replantearnos los límites de la humanidad y los dilemas éticos de la inteligencia artificial.

Podemos encontrar reflejados en estas narraciones escenarios especulativos que nos exponen problemas éticos y morales complejos de nuestra sociedad contemporánea en un contexto seguro y separado de la existencia cotidiana. En *The Matrix* (1999), las hermanas Wachowski presentan una realidad simulada en la que los humanos viven sin saber que sus



vidas son una ilusión creada por máquinas inteligentes. Esta película no solo plantea preguntas sobre la naturaleza de la realidad, sino que también explora temas como el control, la libertad y la búsqueda de la verdad. La ciencia ficción, al presentar estos escenarios hipotéticos, nos permite reflexionar sobre nuestras propias vidas y las estructuras sociales en las que vivimos.

Por otro lado, no podemos dejar fuera de este panorama al famoso Spiderverse, que es uno de los ejemplos más notables en la actualidad sobre la ciencia ficción y de cómo mediante la puesta en escena de otras realidades podemos utilizarla como una poderosa herramienta de reflexión. Este es un concepto en el universo cinematográfico Marvel, más concretamente en el universo de Spider-Man que incluye múltiples versiones del personaje, provenientes de diferentes realidades y dimensiones (Marvel Estudios, 2018). En el Spiderverse, cada versión de Spiderman representa una interpretación única del héroe, reflejando distintas realidades y experiencias. Esto enfatiza que la identidad no es estática, sino que puede adoptar múltiples formas en diferentes contextos. Esto nos invita a reflexionar sobre la complejidad de la identidad humana en el mundo real, donde cada persona puede representar diferentes facetas de sí misma. También plantea la idea de que cada decisión puede generar una rama de realidades alternativas. Esto nos hace pensar en cómo nuestras decisiones en la vida real pueden abrir o cerrar puertas hacia diferentes futuros.

2.6 Realidades alternativas más allá del género como algo binario

Las realidades alternativas que nos muestra el posibilismo ontológico en la ciencia ficción permiten una exploración rica y matizada de cómo se constituyen y viven las identidades. A través de mundos imaginarios y tecnologías innovadoras, el género desafía las nociones tradicionales y ofrece nuevas formas de entender y expresar la identidad, abriendo un espacio para el diálogo sobre la diversidad y la experiencia humana en sus múltiples formas. Este enfoque desafía la idea de una identidad estática, sugiriendo que el ser humano es una amalgama de posibilidades.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



La ciencia ficción a menudo crea universos donde las categorías de género son más fluidas. Por ejemplo, en *La Mano Izquierda de la Oscuridad* de Úrsula K. Le Guin (1969), los habitantes del planeta Gethen no tienen un género fijo, lo que permite explorar las dinámicas de género desde una perspectiva completamente nueva. Esta representación contradice las normas binarias que predominan en la sociedad y sugiere que la identidad de género puede ser más compleja de lo que se suele aceptar.

Las narrativas de ciencia ficción que incorporan tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial o la realidad virtual, permiten examinar la identidad de género en contextos inesperados. Obras como *Neuromante* de William Gibson (1984) plantean preguntas sobre la consciencia y el ser en el mundo digital. Aquí, los personajes pueden cambiar de forma y de identidad, lo que refleja la idea de que la identidad de género no es algo fijo, sino que puede ser moldeada y redefinida.

2.7 La expansión del género

El posibilismo ontológico ha facilitado que la ciencia ficción abarque más allá de las fronteras convencionales del género de ciencia ficción, permitiendo a los autores explorar nuevas ideas y conceptos sobre la existencia y la realidad. Además, ha tenido un impacto significativo en la forma en que el público percibe la ciencia ficción y la realidad misma. Al desafiar las nociones establecidas de lo que es posible, el género ha fomentado un diálogo cultural sobre la naturaleza de la realidad y la existencia. Las preguntas planteadas en la ciencia ficción pueden resonar con los problemas contemporáneos, como la evolución de la tecnología y sus implicaciones éticas y filosóficas. Obras como *Black Mirror* (2011) exploran las implicaciones de la tecnología avanzada en la sociedad, presentando futuros posibles que son tanto fascinantes como inquietantes. Cada episodio de esta serie actúa como una ventana a una realidad alternativa que explora cómo las innovaciones tecnológicas podrían alterar fundamentalmente la naturaleza de la existencia humana (Brooker, 2011).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



La influencia de estas ideas sigue creciendo, afectando no solo a la literatura, sino también a otros medios y aspectos de la cultura contemporánea.

2.8 Críticas y desafíos al posibilismo ontológico

Aunque el posibilismo ontológico ofrece un marco fascinante para explorar realidades alternativas y cuestionar las nociones del ser, es importante ser conscientes de las limitaciones de esta corriente dentro de la ciencia ficción. Para que el género cumpla con su potencial, es fundamental que las narrativas sean profundas, estén conectadas con la realidad social y sean representativas de la diversidad humana, para evitar caer en superficialidades o estereotipos. Aunque el género tiene el potencial para desafiar los estereotipos, también corre el riesgo de perpetuarlos. Algunas narraciones tienden a caer en tópicos familiares o simplificaciones que no logran ofrecer una representación auténtica y matizada de las diferentes identidades.

Por otra parte, la capacidad de imaginar mundos alternativos también está condicionada por las experiencias y el contexto social y cultural del autor. Esto, en ocasiones, limita la diversidad de las perspectivas representadas, haciendo que algunas posibilidades queden fuera del alcance de la narrativa.

A veces, la exploración de múltiples realidades puede llevar a una superficialidad de la narrativa. En lugar de desarrollar personajes y tramas complejas, algunas obras pueden centrarse únicamente en la especulación, lo que resulta en historias que carecen de profundidad emocional y no logran la conexión con el lector. Cuando la especulación se vuelve demasiado abstracta o fantasiosa (Dick, 1969; Le Guin, 1969), puede desconectarse de los problemas sociales y culturales reales. Esto limita la capacidad de la ciencia ficción para ofrecer críticas relevantes y significativas sobre la sociedad contemporánea. Para contrarrestar esto es fundamental que los autores integren conceptos especulativos en narrativas ricas y emocionantes resonantes, asegurando que tanto la exploración de posibilidades como el



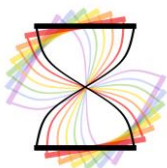
desarrollo de personajes sean igualmente satisfactorias. Esto no solo enriquecerá la experiencia del lector, sino que también hará que las reflexiones sobre la identidad y la existencia sean más impactantes y relevantes.

2.9 El camino hacia el futuro

Esta corriente filosófica tan íntimamente ligada a la ciencia ficción tiene un potencial para evolucionar y adaptarse a los cambios culturales, tecnológicos y sociales del futuro. Se espera que el género continúe diversificándose, incorporando perspectivas de autores de diversas identidades y culturas. Esto podría enriquecer la exploración de posibilidades ontológicas al incluir experiencias y narrativas que antes estaban marginadas, lo que permitiría una comprensión más profunda de la identidad y la existencia. A medida que las concepciones de identidad se vuelven más complejas y fluidas en la sociedad contemporánea, el posibilismo ontológico en la ciencia ficción puede abordar estas dinámicas de manera más efectiva. Podría esperarse que las narrativas se centren en identidades multifacéticas y en cómo las personas negocian sus múltiples realidades.

Con el avance tecnológico —especialmente, la inteligencia artificial (IA)—, la realidad virtual y otras tecnologías emergentes, la ciencia ficción puede explorar nuevas formas de existencia y de interacción. Estos avances están constantemente configurando el futuro del posibilismo ontológico en la ciencia ficción de manera profunda y diversa. Estas tecnologías no solo transforman la narrativa, sino que también enriquecen la reimaginación y la exploración de la identidad, la conciencia y la realidad, planteando preguntas innovadoras sobre la naturaleza del ser en un mundo cada vez más digitalizado.

Los avances tecnológicos también plantean dilemas éticos y morales. La ciencia ficción puede abordar cuestiones sobre la responsabilidad de la creación de la IA y sus implicaciones para la sociedad. A través del posibilismo ontológico, se pueden imaginar futuros donde la interacción entre humanos e IA desafía las normas sociales y éticas, produciendo una



reexaminación de lo que significa coexistir en un mundo compartido que se encuentra en constante cambio.

3. Conclusión

El posibilismo ontológico en la ciencia ficción brinda una plataforma única para la exploración de lo que significa existir en un universo en constante cambio. A través de la creación de mundos alternativos, entidades no humanas y la modificación de la identidad, la ciencia desafía nuestras concepciones sobre la realidad y el ser. Mediante la exploración de múltiples realidades posibles, este género literario nos muestra que la realidad es una construcción de la mente, que la verdad es relativa y, en última instancia, la ciencia ficción nos recuerda que la realidad es mucho más compleja y polifacética de lo que podríamos imaginar. Esto tiene implicaciones profundas para nuestra comprensión del mundo y nuestro lugar en él. A través de esta lente, el género no solo entretiene, sino que también invita a una profunda meditación sobre las múltiples formas de existencia que podrían ser posibles desafiando nuestras nociones preconcebidas y abriendo posibilidades para el futuro. Sin embargo, este enfoque también presenta desafíos, lo que le imprime un carácter de doble filo: ofrece un vasto horizonte para la exploración de la condición humana, pero también corre el riesgo de caer en la superficialidad. Para que este enfoque cumpla su potencial, es crucial que los autores encuentren un equilibrio entre la especulación creativa y la profundidad narrativa, asegurando que sus obras no solo sean imaginativas, sino que también sean emocionalmente resonantes y socialmente relevantes.

Referencias bibliográficas

Brooker, C. (2011) *Black Mirror*. Zeppotron.

Clarke, A. C. (1956) *La Ciudad y las Estrellas*. Nueva York: Harcourt Brave & World.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



- Dick, P. K. (1962) *El Hombre en el Castillo*. Barcelona: Ediciones Minotauro. 2007.
- Dick, P. K. (1969) *Ubik*. Estados Unidos: Doubleday.
- Echeverría, R. (1995) *La realidad de la comunicación: Un enfoque ontológico*. Santiago de Chile: Ediciones Cormorán.
- Gibson, W. (1984) *Neuromante*. Nueva York: Ace Books.
- Le Guin, U. K. (1969). *La Mano Izquierda de la Oscuridad*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro. 1973.
- Le Guin, U. K. (1974) *Los Desposeídos*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro. 2021.
- Lem, S. (1961) *Solaris*. Barcelona: Ediciones Minotauro. 1977
- Marina, J. A. (2010) *La educación del talento*. Barcelona: Ariel.
- Marvel Studios (2018) *Spider-Man: Into the Spider-Verse*. Sony Pictures Animation. [Film]
- Shelley, M. (1818) *Frankenstein*. Londres: Lackington, Hughes, Harding, Mavor & Jones.
- Suin, D. (1979) *Metamorphoses of Science Fiction: On the Poetics and History of a Literary Genre*. Yale University Press.
- Swift, J. (1726) *Los Viajes de Gulliver*. Chile: Fondo de Cultura Económica. 2016.
- Wachowski, L., & Wachowski, L. (1999) *The Matrix*. Warner Bros. [Film]

ESTRELLA LIZ ÁLVAREZ

e26786375@gmail.com

Estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Alumna de “Problemas Epistemológicos de la Psicología” (Cátedra “B”).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ENSAYO

Zelarayan, Valentina ^a

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

1. Introducción

En el siguiente ensayo, se hablará sobre el posibilismo ontológico, tratando de responder la pregunta: ¿qué posibilidades ontológicas hay para mí como ser humano?

Para empezar, tenemos que aclarar que el posibilismo ontológico es una teoría filosófica que está centrada en la noción de posibilidad entendida en el sentido ontológico. Esta teoría ayuda a que se plantee la existencia de múltiples mundos, realidades y posibilidades. Algunas de las consecuencias de esta ontología son el indeterminismo, la contingencia, la momentaneidad de cualquier fijeza, etc. (Minhot, 2016).

En base a lo señalado, se podría decir que existen múltiples posibilidades para lo que me podría pasar hasta dentro de un año, porque cada decisión que yo tome tiene múltiples escenarios que pueden tener distintas posibilidades o consecuencias. Lo interesante de esta postura es que no existen límites sobre lo que puede pasar, lo cual da como resultado una sensación de libertad o incertidumbre.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



2. Desarrollo

Según lo visto, podríamos pensar que cada elección que realice va a tener múltiples posibilidades y consecuencias, y que también puede tener como resultado que yo sea distinta en las diferentes realidades que se vayan creando. Si tomamos como ejemplo mi carrera universitaria, vamos a ver que una de las posibilidades es que el año que viene siga cursando o que deje la carrera, o puede ser que deje de existir la carrera de Psicología. Puede ser que desarrolle una habilidad que me permita aprender todos los contenidos de la carrera en un solo día, etc.

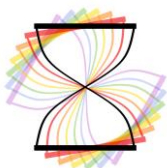
Si lo pensamos de esa manera, hay múltiples teorías o ideas que fueron hechas tomando como referencia —o que sin pensarlo apoyan la idea de— el posibilismo ontológico.

La Teoría de cuerdas propone que el espacio-tiempo tiene muchas más dimensiones de las que podemos percibir (once, para ser exactos). Por eso, las “cuerdas” fundamentales pueden vibrar de muchos modos en todas estas dimensiones (Leskow, 2024).

La teoría de la inflación eterna propone que el universo experimentó una breve fase de expansión exponencial; la expansión del universo habría creado múltiples universos burbuja, cada uno de los cuales también tiene sus propias leyes físicas y propiedades. Defendida por científicos como Stephen Hawking, la teoría dice que nuestro universo es un mosaico de diferentes universos de bolsillo (Parra, 2023).

También podemos ver su influencia en la ciencia ficción, género que atraviesa muchas películas o libros, que utiliza las ideas del posibilismo ontológico para inventar nuevos universos o realidades, algunas hasta muestran lo que podría pasar en la vida de una persona si toma distintos caminos. Un ejemplo de esa situación podría ser la película *El Efecto Mariposa* (Bress, 2004), donde pequeños cambios en las decisiones que toma el protagonista terminan afectando toda su vida y su futuro; además de eso, él puede viajar en el tiempo, por lo tanto, cada vez que cambia algo, va creando otras realidades.

También se podría ver la influencia del posibilismo ontológico en libros como *Las Crónicas de Narnia* (Lewis, 1950-1956) donde se habla de una realidad distinta a la que conocemos, donde



el tiempo transcurre distinto; la realidad que te presentan tiene distintas historias y tradiciones, y es habitada por seres que podrían considerarse mágicos.

3. Conclusión

El posibilismo ontológico es una teoría que muchos científicos podrían considerar peligrosa, ya que nos plantea que no existen límites para lo que podría pasar.

Pero si lo miramos desde otro lado, nosotros mismos utilizamos muchas veces las ideas del posibilismo ontológico para crear ya sea películas, series, libros, teorías científicas, etc. Sea o no cierta, ya tiene mucha influencia en lo que consumimos sin que seamos del todo conscientes.

Para responder la pregunta que nos hicimos al principio: ¿qué posibilidades ontológicas hay para mí como ser humano? Se podría decir que existen infinitas posibilidades sobre lo que podría pasar que no están limitadas por ninguna ley de la física ni de la naturaleza. Aunque ese concepto podría causarles mucha ansiedad o incertidumbre a muchas personas, también podría tomarse como algo esperanzador para otras.

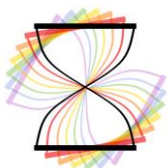
Referencias bibliográficas

Bress, E. (2004) *El efecto Mariposa*. FilmEngine. [Film].

Coluccio Leskow, E. (2024) *Teoría de cuerdas*. Enciclopedia Concepto. Recuperado a partir de: <https://concepto.de/teoria-de-cuerdas/>

Lewis, C. S. (1950-1956) *Las crónicas de Narnia* [The Chronicles of Narnia]. Barcelona: Planeta (2005)

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) *Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5*. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407



Parra, S. (2023) *Todo a la vez en todas partes: las teorías del multiverso*. National Geographic, España. Recuperado a partir de: https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/todo-vez-todas-partes-teorias-multiverso_19636

VALENTINA ZELARAYAN

valentina.zelarayan.2004@gmail.com

Nació el 21 de enero de 2004 en Córdoba Capital. Estudiante de la Licenciatura en Psicología por la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente está cursando el primer año de la carrera.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



DESTINO INCIERTO

Villareal, Lara Martina ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*



Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



1. Introducción

En este ensayo, pretendo mezclar la ficción del posibilismo ontológico con la creatividad, en un intento de poetizar la resurrección. Elegí esta forma de relatar y este tema en particular, ya que considero que para que un escrito sea interesante, quien lo escribe tiene que estar aún más interesado en hacerlo, y el requisito es que sea un tema que lo atraviese. En este momento de mi vida, el tema que me atraviesa (preferiría usar el término “me atropella”, porque así lo siento) es la muerte. Espero que no necesariamente les guste, pero sí que les genere algo, y si ese algo es intriga y confusión, mejor. Distintas lecturas bibliográficas de la Cátedra de “Problemas Epistemológicos” y mis propias vivencias han orientado este ensayo, que tiene la forma de un diario personal, donde cuestiones temporales no respetan su linealidad.

El posibilismo ontológico, entendido como:

(...) un sistema abierto centrado en la noción de posibilidad, en oposición a metafísicas esencialistas o idealistas, en contraste con el pensamiento de la mismidad y la identidad. Una ontología basada en la posibilidad permite concebir que cualquier ser, cualquier acto, cualquier desenlace es contingente y cuestiona la semejanza y la coherencia (Minhot, 2016: 8).

Esta perspectiva no requiere de una razón crítica, en tanto que no tiene sentido hablar de un orden mejor o peor que otro. Continúa la autora expresando que esta ontología forma parte del orden humano y del orden natural.

Las nuevas combinaciones que emergen en sistemas concebidos dinámica y aleatoriamente quiebran las combinaciones establecidas. Esos movimientos se dan tanto en la realidad humana como en la natural. Los cambios no son resultados de agentes que eligen, sino de combinaciones posibles llevadas a un extremo. Tampoco los cambios son efectos de causas mecánicas, sino de nuevas combinaciones en una dinámica contingente y aleatoria (Minhot, 2016: 9).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



2. Desarrollo

Querido diario...

29/octubre

Querido diario: pasados seis meses del asesinato de mi papá, tengo nuevas vivencias que antes no hubiera imaginado. Voy a intentar ser lo más clara posible, aunque no termino de comprender cada situación y he decidido dedicarme a sentir y no a razonar. Me gustaría comenzar aclarando que la constancia no es mi fuerte y posiblemente pasará tiempo sin que sepas de mí. Comparado con meses atrás, en donde no podía despegar mi cuerpo de esa cama, ni mi mente de ese momento, considero que estoy bastante mejor; logré retomar algunas actividades, salir de mi casa, e incluso hacer actos de presencia con mi familia y amistades, a quienes dejé un poco de lado.

3/septiembre

Querido diario: hoy transcurrió el día con normalidad. Fui a trabajar, comí y luego a la facultad. En el medio tuve que estudiar y también cocinar, nada nuevo, solo la misma angustia galopante esperando el permiso para salir de mi pecho e irse lo más lejos posible. También me bañé.

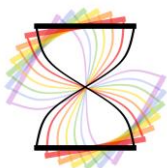
13/septiembre

¡Querido diario! Creo que siento algo parecido a lo que antes era felicidad o emoción; la línea entre sentimientos "opuestos" es cada vez más invisible; lo que antes era dolor, ahora ya se hizo carne en mí, lo que era felicidad pura, ahora tiene retazos de tristeza en ella, en lo que era paz, ahora hay parcelas compradas de ansiedad. Me identifico con la ambivalencia de dos vivencias, como si dos cuerpos se unieran en el mío con sus contradicciones y aciertos, como un Ciborg que explora un nuevo mundo, o el mismo, pero desde un cuerpo y mente que le es

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ajeno a sí mismo. Este intento de felicidad viene dado con la noticia de un viaje planeado hace tiempo que se concretará a fines de este mes.

17/septiembre

Querido diario, otra parálisis de sueño me atormentó por la noche:

Siluetas negras, voces que me decían que iba a hacer un examen y la mía propia diciéndome cosas, pero hablaba muy rápido, mucho calor en el cuerpo, la sensación de que me estaba moviendo para todos lados, como si me tiraran y las manos hacían mucha fuerza y presión.

Tiene menos sentido para mí que para vos, créeme. Espero mañana poder dormir mejor.

20/septiembre

Querido diario: no recurrí a sentar mis palabras en tus hojas hasta hoy, por el hecho de que nada relevante se atravesó en mi camino, lo único que despierta mi interés es que comenzaré a preparar mi bolso ya que mañana empieza el viaje.

21/septiembre

Querido diario: empezamos mal, al subirme al auto atiné a mándale un mensaje a mi papá avisándole que todo estaba bien y que comenzaríamos viaje hacia el destino. Al percatarme de que ese mensaje no tendría respuesta, la angustia se apoderó de mi cuerpo y lloré hasta conciliar el sueño. Al despertarme, noté que no sabía cuánto tiempo pasó desde que comenzó este camino, solo sé que somos 5 y estamos emocionados por lo que vendrá. Vamos con mi familia hacia el sur, donde tenemos cabañas alquiladas y un itinerario completo de actividades para realizar juntos.

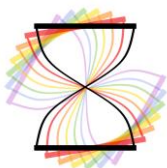
22/septiembre

Querido diario: seguimos viajando, hicimos una breve parada para estirar nuestras piernas al costado de la ruta, en donde encontramos unas flores bellísimas y pequeñas, rojas sangre,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



que atravesaron mis ojos y paralizaron mi corazón por la cantidad exacta de dos años luz (o así lo sentí yo). Mi boca se secó y pidió ayuda, pero no logró expresión hablada alguna. Esa especie de flores se encuentran en las sierras de Córdoba, donde hemos pasado la mayoría de nuestras vacaciones con mi padre y hermano. Decidí subir al auto y seguir durmiendo, como verás es mi método de escape de la realidad; algunas veces me va mejor que otras, sobre todo cuando no tengo esas parálisis.

Querido diario: no puse fecha porque siento que, aunque vi caer la noche, los días no se suceden, el tiempo perdió su sentido y linealidad. Lo que empezó siendo un viaje familiar ahora se tornó algo extraño; comenzamos siendo 5 y ahora voy sola por algún lugar. Mi celular no responde a mis órdenes, dejándome sin acceso al GPS o a saber la hora, y la ruta se llenó de neblina así que viajo pensando en continuar con el mismo rumbo anterior a estos sucesos.

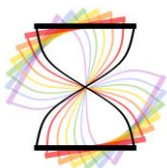
Diario, espero que vos sigas siendo vos, aparecí en el asiento de atrás del auto, despertándome de una siesta distinta a las comunes, incluso a las parálisis. En esa siesta, si puedo decirlo así, mi cuerpo se quedó reposando en el lugar en el que estaba, pero mi "alma", por decirlo de algún modo, se separó del cuerpo y pudo verlo. Al instante, me asusté y regresé dentro de mí, despertándome en el mismo lugar que comencé este viaje. Al igual que mis familiares, están todos, pero al mismo tiempo ninguno, ellos hablan conmigo y yo con ellos, pero no los siento iguales, parecen cambiados. Sus respuestas no son las usuales y me asustan, ¿les habrá ocurrido lo mismo y ninguno lo confesará primero? Yo tampoco.

Diario, me preocupa no haber llegado a destino después de tantísimo tiempo, a lo mucho serían 6 horas de viaje, pero si mi cálculo no falla, van largos días y contando, me atrevo a decir que semanas. También me preocupa tener que dejar de lado algunas actividades por falta de tiempo, o que por momentos me encuentre sola viajando, y en otros, todos aparecen nuevamente como si nada, que los celulares no respondan, o que el día y la noche parezcan una misma cosa.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



12/septiembre

Querido diario, mañana rindo Portugués II y no me siento muy preparada. Mi plan era estudiar hoy durante todo el día, pero tuve otra parálisis que no me dejó descansar bien. Durmiendo con mi novia, sentía que se me salía nuevamente el alma por el pecho y la boca mientras ella me hablaba, yo me animaba a salir de mí, pero me dio miedo por ella, que se despierte y yo no esté ahí, no recuerdo si intenté salir o no.

Hola, estoy agotada mental y físicamente, posiblemente sea el viaje más largo de mi vida, y el último.

Diario, sos con el único con el que puedo entablar una conversación, o el intento de una. Por lo menos, sé que vos no me respondés porque no podés y no porque no querés. Mi familia dejó de usar la voz, creo que se comunican de una forma que escapa a mi entender. No usan palabras, solo se miran a los ojos y asienten o niegan con la cabeza. Me preocupa que estemos cayendo en la locura, ¿a nadie le perturba llevar días sentados y no llegar a destino? ¿Que las provisiones se hayan acabado y no haber muerto de hambre? ¿O que la nafta se acabe? Espero sea otro de mis malos sueños y despertar pronto.

Querido diario, perdí la cuenta del tiempo que llevo acá sentada, lo único que no cambia es que sigue existiendo un rumbo, pero hasta ese mismo rumbo parece cambiar constantemente. Cuando mi celular se dignó a responder, vi que nos dirigimos hacia el norte, hice el intento de desviarnos para la dirección original, y no lo logré, sospecho que este auto se maneja solo.

Ya no tan querido diario, desperté y mi familia no está en este momento, la angustia palpita más fuerte de lo que nunca lo hizo, me siento tan aislada y extraviada en el mundo que me preocupa mi propio bien. Solo pienso en mi padre, en los momentos compartidos y los que nunca van a ocurrir, me rehusó a pensar que no está en ningún lugar, porque sin buscar tanto, lo encontré. Está en cada sábado a la mañana y sus rayos de sol, en las flores de mi infancia, en los mates por la tarde, en el mural de mi barrio hecho en honor a él, en cada acto de ternura que hago, hacen para mí, o veo de desconocidos por las calles. En las ganas de vivir o en la falta de ella, en mi familia, en sus ojos que cargan un gigante dolor irremediable, en los momentos

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



compartidos con los seres queridos, en cada abrazo, en cada beso, en cada palabra de aliento y en cada paternidad que se ejerce.

Diario, con tantísimo tiempo libre, empecé a controlar parte de lo que sucede en mis sueños, logro llegar a un punto de paz tan alto que decido qué hacer en estos tiempos de reposo. Puedo salir de mi cuerpo y comienza otro viaje, no siempre veo cosas que son de mi agrado; hay entidades que no pertenecen a este mundo, algunas intentan lastimarme, pero otras solo están ahí. La próxima vez, probaré entablar alguna conversación con ellos.

13/septiembre

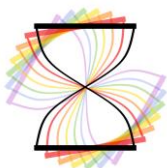
Querido diario, fui a rendir finalmente y para haber estudiado tan poco, estoy conforme con mi desempeño. Creo que aceptaré la juntada a cenar con mis amigas, ya que hace mucho no lo hago. Fue un buen día.

Querido diario, alcancé mi cometido, pero el resultado no fue el esperado. Por primera vez en mucho tiempo me siento entusiasmada genuinamente, y con ánimos de un futuro en esta experiencia. No quiero que acabe, no solo logré entablar una conversación, sino que fue con una persona de un tiempo pasado, no tan lejano. Nuestra manera de comunicarnos no pudo ser con palabras, lo describiría como telepático-sentimental, capté que me dio una bienvenida a este nuevo mundo, me explicó que hay peligros, pero puedo manejarlos si así lo quiero, que debo confiar en lo que mi cuerpo siente y así estaré a salvo, ya que contaré con la certeza de que mis decisiones son las correctas. Este señor me contó que puedo estar en donde quiera, sin distinción de tiempo o lugar, puedo salir de la galaxia o coexistir mientras crucificaban a Jesús, mientras creaban el primer tren a carbón, o cuando se extinga la humanidad. Me sentí capaz de todo, que mi propio límite realmente era yo, que tan solo con desear algo, ni siquiera con desearlo, bastaba tan solo con pensarlo y ya era parte de mi realidad. Me entusiasmé tanto que desperté nuevamente, el paisaje me resultó familiar, lo cual fue extraño porque creería recordarlo, mi familia estaba ahí, algunos con mates, mi hermano jugando con su celular y hablando con mis

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



abuelos, podría haber aprovechado y sacarme las miles de dudas que tenía para ese momento, pero decidí que ya no quería respuestas, o tal vez mis preguntas cambiaron, quizás lo que se modificó fui yo.

30/01/2009

Querido diario, hoy es mi cumpleaños y mis papás me regalaron tus hojas para escribir nuestra historia. Nació mi hermanito hace unos días y creo que lo quiero, pero no me gusta que robe el tiempo que pasaban solo conmigo. Quiero que juguemos juntos, pero ni hablar sabe, tampoco puede agarrar mis muñecas, solo llora todo el día y tampoco nos deja dormir de noche.

¡Hola Diario! Estuve meditando muchísimo lo que haría cuando vuelva a ese espacio-tiempo-lugar, y creo que buscaré respuestas a mis nuevos interrogantes, espero alguien o algo pueda darlas. Se me complica pensar con calma ya que mi hermano está obsesionado con un viejo disco, son 15 canciones y recién vamos por la tercera. Me voy a dormir y a prepararme para esta nueva situación.

Reaparecí en este lugar; el señor, con la forma de comunicación que hay acá, me dijo que estaba ocupado, me invitó a acompañarlo y acepté. Aparecieron otros señores instantáneamente y siguieron con su discusión, uno sostenía ideas sobre estructuras de espacio y tiempo, pensé que allí comprendería el motivo de este cambio muy particular que estuve teniendo sobre el paso del tiempo tan extraño. Pero la realidad es que solo entendí eso, que era una percepción humana, el otro comentaba sobre un cuadro y lo relacionaba con la mirada, mientras que el otro señor relaciono esa mirada con vigilar, y, a su vez, castigar. Agradecí que me permitieran estar ahí y me preguntaron qué pensaba, confesé que todo me resultó confuso y prefería no opinar sobre lo que no entendía. Conté que mis dudas iban por otro lado, comenté mis cuestionamientos y me dijeron que hacía mal en hacérselos a ellos, ya que la respuesta estaba en otra entidad, la cual podía invocar y me invitaron a hacerlo, el único requisito era saber a quién decírselo.

Luego de analizarlo largamente, decidí que mis preguntas eran hacia la vida y la muerte, pestañeeé y allí estaban, una al lado de la otra, enfrentadas hacia mí. Percibiéndome con menos

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



asombro que con el que yo lo hacía, me dijeron que nos conocíamos desde siempre, pero que estuvieron desde antes que yo, y estarán después de todo también.

Se veían muy opuestas entre sí, la vida brillaba en todo su esplendor, tenía grandes ojos capaces de verme con mucho detenimiento, se notaba ansiosa y preocupada, parecía tener tareas pendientes y constantemente estaba formando más de sus creaciones. Parecía joven y con sentidos capaces de captar cosas que los míos no. Estaba todo el tiempo en todas partes, lo único en común que encontré entre ella y muerte, quien parecía dotada de una sabiduría que solo la experiencia puede dar, es que, a diferencia de la vida, sus ojos estaban sellados. Una tranquilidad brotaba de su ser, como de las cascadas el agua, inundaba el espacio y cubría la ansiedad de la vida, como si supiera en dónde terminaría todo lo que ella empezaba. Sentí cómo percibió el dolor de mi alma, el cual su presencia meses atrás me otorgó para siempre, le pedí que se llevara el dolor que su acción me generó. No tuve respuesta, intenté gritarlo y no pude, llorarlo y tampoco, decidí entonces exigirle a la vida que me devuelva lo que era mío y la muerte se llevó. Ella también me ignoró, pero abrió más sus ojos, en esos enormes y brillantes ojos, en donde sentí que pudo ver más allá de lo que creo ser, mientras yo veía pasar la historia de mi vida en los de ella. De manera veloz, vi cada instante compartido con mi papá, nuestra vida completa, con todos nuestros aciertos, pero también nuestros errores, hasta esa última y trágica mañana. Ella me preguntó si yo creía que mi historia llegaba hasta allí, elegí no responder con un sí o con un no, retruqué que ella me diera esa respuesta. Pero volvió a ignorarme, ya me estaban haciendo perder la poca paciencia que tengo.

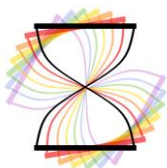
No negaré que me dejó pensando, pero recordé mis cuestionamientos y comencé a plantearlos.

- 1- ¿Qué es la vida, y la muerte? ¿Por qué existen?
- 2- ¿Por qué la muerte se lleva lo que más queremos cuando no lo pedimos ni esperamos?
- 3- ¿Deja de doler en algún momento?
- 4- ¿La vida tiene un propósito individual y/o uno colectivo para la humanidad, o solo buscamos darle uno para tener un sentido?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



5- ¿La muerte es un fin, o un nuevo comienzo?

6- En las cosas que las distintas religiones comparten o difieren, ¿algunas son acertadas?

7- ¿Es la vida quien decide hasta dónde y cuándo parar, o se lo podemos atribuir únicamente a la muerte?

8- ¿Si hay varias formas de estar vivo, también existen varias formas de estar muerto?

9- ¿Por qué hay tantos muertos en vida?

10- Después de muertos, ¿seguimos teniendo preguntas o todo es visto con más claridad?

Ellas dejaron de prestar atención a mi segunda pregunta, seguramente, porque sentí su indiferencia rozando mi intriga. Pero no le di importancia y continúe expresándolas hasta que me pidieron parar.

—Nada que sientas que esté con vos está muerto realmente.

Luego de sentir confusión e intentar analizar ese comentario, le prosiguió un profundo alivio, aunque claramente sus palabras me generaron más dudas que respuestas, no intenté vislumbrarlas con ellas, porque ya las conocía lo suficiente como para saber que serían ignoradas.

Repentinamente, la vida se fusionó con la muerte, volviéndose una, un todo, sin dejar de lado ninguna de sus capacidades ni propiedades, sino completándose la una con la otra, mostrándome también que no siempre una empieza donde la otra termina. Sentí ese acto como algo inmenso, una respuesta imposible de describir con palabras o siquiera con acciones, tan solo sucedió y lo entendí, fue la respuesta a la mayoría de mis preguntas.

Para ese momento, la euforia me superaba, supe a quien quería ver desde el inicio en este viaje y la razón de mi búsqueda y cuestionamientos, sobre todo.

Querido diario, este es mi último mensaje hacia vos, te agradezco por el tiempo compartido y que hayas brindado tus hojas durante tantos años para poder exteriorizar mi mundo interno. Pero llegó el momento de ir más allá, mi papá también te manda un saludo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



3. Conclusiones

Más que conclusiones, son algunas consideraciones en un marco de reflexión para seguir avanzando sobre lo expresado en el desarrollo de este ensayo, que es profundamente vivencial, en el cual el dolor, la tristeza, pero también las alegrías y el amor están presentes, pudiendo ser plasmadas en estas hojas. Más que una actividad para una materia fue la puerta que me permitió transportarme a distintos mundos, que colapsan entre sus realidades uno con otro. Abrieron la expectativa de que el posibilismo ontológico termine de atravesar esa puerta y decida acercarse hasta ser más que palabras que se suceden unas a otras. Partes de mi relato fueron escritas textuales de mis vivencias reales anotadas en notas de mi celular, ¿será tal vez que esta noche se cumpla el resto de la historia?

Referencias bibliográficas

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407

LARA MARTINA VILLAREAL

martina.villareal@mi.unc.edu.ar

Nació en 2004 en Córdoba Capital, Argentina. Es estudiante de primer año de la Licenciatura en Psicología y de segundo año en la tecnicatura de Recursos Humanos, ambas en la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ENSAYO

Herrera, Julia ^a

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

1. Introducción

En el presente ensayo, se abordará la temática del posibilismo ontológico. Según Minhot (2016), se entiende como una ontología que no está supeditada a la epistemología, sino que está relacionada con el nómeno, es decir, la cosa en sí. Esta misma plantea salir del determinismo (causa-efecto). Al diferenciarse del sentido lógico de posibilidad, el cual considera que este es un límite del conocimiento de hechos ya dados, el posibilismo propone que ningún hecho está dado aún, y hay infinitas posibilidades de que ocurra. También plantea dejar a un lado las verdades, al adoptar una actitud indiferente epistemológicamente, es decir, una actitud escéptica ante lo verdadero y falso. Por último, al ser una ontología relacional, es decir, que no se pregunta: ¿qué es?, sino ¿cómo opera?, está relacionada con la serie en la que se es parte. Por esto es distinta a la ontología planteada por Aristóteles, que proponía que las cosas tenían esencias y el ser humano podía captarlas (Minhot, 2016). En cambio, el posibilismo ontológico no contiene esencias.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



El sentido de la vista también se plantea en este ensayo, considerando el privilegio de este sentido por sobre otros, como el olfato, por ejemplo, en la cultura Occidental (Le Breton, 2007). Lo cual trae consigo un poder, el poder de ver, que nos lleva a pensar críticamente desde dónde se mira, e incluso, si no se mira desde ningún lado, como en el caso de la ciencia, por ejemplo, que busca regularizar y objetivar al mundo. A la vez, este concepto se articula con el posibilismo ontológico, al preguntarse: ¿qué posibilidades nos dejan ver, y cuáles no? Y ¿de quién depende?

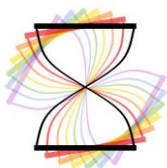
2. Visoris imperium

Un ruido ensordecedor entró por mis oídos, la alarma chillante no paraba de sonar, lo que provocó que me levantara enseguida. Al despertar, me encontré con los ojos de filtro nocturno, que tenían una tonalidad amarillenta. Estiré mis piernas y me levanté para acercarme a mi vitrina y seleccionar entre la variedad de ojos implantables que podía usar ese día.

Hace varios años que la empresa “Visoris Imperium” había lanzado a la venta sus ojos biónicos, que te permitían cambiar tus ojos originales, por un sinfín de variedades. Estaban los ojos que te permitían ver en la oscuridad, los con filtros UV; los de larga distancia y además había un sinfín de colores, aunque la mayoría optaba por comprarse los celestes, que eran publicitados como los ojos de clarividencia. Lo raro era que la gente que se los compraba y los usaba parecía de hecho más invidente que lo normal.

En fin, había una gran posibilidad de elección de ojos que se acoplaban a tus necesidades. La empresa se había esmerado en convertir su invento en la única forma de ver, prohibiendo los lentes de cualquier tipo, regalando su producto a aquellos que no tenían los recursos para pagarlo, y ofreciendo varios planes de descuento y cuotas que eran accesibles. Ya nadie usaba sus ojos originales.

Tomé los ojos verdes oscuros, que eran una réplica de los míos, pero sin astigmatismo ni miopía. Sin embargo, al ver en el estante mi par de ojos originales, un presentimiento provocó



que los colocara en mi bolso —había aprendido con el tiempo a hacerle caso a ese sentimiento—

Me dirigí a la cocina, desayuné y tomé viaje hacia la facultad. Al llegar saludé a mis amigas y entramos a la clase de Epistemología, en donde subió a dar la clase Omni, un robot. Hacía un tiempo que los profesores habían sido reemplazados por ellos, gracias a la diferencia de costos a largo plazo que significaban para el Estado, lo que era realmente triste.

Al terminar la clase, empecé a caminar hacia la casa de mi abuela. Sin embargo, una aglomeración de gente me llamo la atención. La curiosidad me mataba por lo que decidí acercarme a la multitud, y mientras más me adentraba, unos gritos se hacían cada vez más fuertes. De repente, localicé la razón de tanto alboroto: era una mujer de contextura pequeña, de cabello gris, que tenía el espacio en donde van los ojos vacíos.

—¡NO LO VEN!, ¡HAY MÁS, ¡MUCHO MAS! ¡SÁQUENSE LOS OJ...! —Exclamó la señora, pero antes que pudiera terminar de pronunciar la oración, una patrulla la agarró por detrás y le tapó la boca. Unos escalofríos recorrieron mi cuerpo y pronto los murmullos empezaron a extenderse.

—¡Esa señora está loca! —exclamó un hombre alto y barbudo, que parecía estar indignado con la situación.

—¡Sí, deberían medicarla, anda diciendo barbaridades! —le respondió otro hombre que se encontraba a su lado.

Algo de toda la situación comenzó a preocuparme. La señora había hecho referencia a que había algo mal con los ojos, pero no sabía a lo que se refería. Pronto, el barullo comenzó a cesar y las personas siguieron dirigiéndose hacia sus trabajos, colegios, o hacia donde fuera que tuvieran que ir. Sin embargo, mi curiosidad nunca desaparecía, y no podía quedarme con la duda sobre eso a lo que se refería la mujer.

Me dirigí hacia la heladería Freddo, que estaba justo en frente, y pedí si podía pasar al baño. Allí tomé coraje y, lentamente, acerqué mis dedos hacia mis ojos para retirarlos. Unas oleadas de sensaciones invadieron mi cuerpo: gustos, olores, texturas, colores, que nunca en mi

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



vida había experimentado. Eran tan abstractos, pero tan hermosos, que no pude evitar soltar una pequeña lágrima ante tantas sensaciones, tantas posibilidades.

De repente, todas esas sensaciones se frenaron, se me presentó un escenario completamente negro y ya no accedía a la estimulación de ningún sentido. Empecé a desesperarme, mi respiración era entrecortada, mi corazón latía muy fuerte. No había nada y ese vacío me provocó angustia. Rápidamente, abrí como pude mi mochila y empecé a hurgar dentro, toqué mi Tablet, lápices, papeles, hasta que me encontré con mis ojos originales. Los dirigí hacia los dos agujeros que se presentaban en mi cara, y al conectarlos con mi ser, fue como si se expandieran en un lienzo en blanco un montón de escenarios.

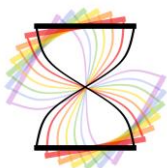
Allí vi a mis seres amados que habían fallecido, mis perros, mi abuelo. Pero también vi mi futuro. Pasaron ante mí como si fueran escenas de una película, en una era psicóloga (lo que me parecía imposible, porque los psicólogos hacía un tiempo también habían sido reemplazados por robots); en otra, era una cantante callejera. En algunas escenas, tenía familia, y en otras, no. También aparecían en estos escenarios un montón de inventos de todo tipo que nunca en mi vida había podido imaginar, y hasta había escenarios más amplios en donde podía visualizar a la naturaleza de forma verde vibrante, un aire puro, pero también como opaca, contaminada y sin vitalidad.

Ese hermoso momento me hizo reflexionar sobre lo amplios que podemos ser y en lo mucho que nos reducen. La empresa “Visoris Imperium” no quería que esa mujer siguiera hablando, justamente porque sabía que no le convenía, no quería que pudiéramos ver y sentir las múltiples posibilidades. Nos dejaba ver las posibilidades que quería que veamos. En ese preciso momento, me prometí nunca más dejar que alguien más controle mis posibilidades.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Referencias bibliográficas

Le Breton, D. (2007) *Una antropología de los sentidos*. En El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos. Bs As: Nueva Visión, pp. 19-49.

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407

JULIA HERRERA

juherrera215@mi.unc.edu.ar

Nació el 15 de enero de 2006. Egresada del colegio IES de Villa Carlos Paz. Estudiante de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



EL POSIBILISMO ONTOLÓGICO EN “EL ALMOHADÓN DE PLUMAS” DE HORACIO QUIROGA

Cuello López, Delia Valentina ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

El cuento "El almohadón de plumas", escrito por Horacio Quiroga en 1917, es un relato que encierra la angustia, el misterio y el horror, envuelto en una atmósfera de lo real y lo fantástico. A través de una narrativa breve pero intensa, Quiroga presenta una historia que desafía las fronteras de la realidad, sumergiéndolo al lector en un terreno donde lo posible y lo imposible se entremezclan. En este ensayo, se busca analizar la relación entre el cuento de ciencia ficción y el concepto de posibilismo ontológico (Minhot, 2016), una noción filosófica que sugiere que la realidad no es única ni cerrada, sino que existe un abanico de posibles realidades, todas ellas igual de válidas. Esto lleva a reflexionar sobre la naturaleza del mundo que presenta Quiroga en su cuento, donde la enfermedad, la muerte y la presencia sobrenatural del parásito en el almohadón abren la puerta a otras formas de existencia posibles.

Ahora bien ¿fue realmente el parásito quien acabó con la vida de Alicia, o existieron otras causas que lo desencadenaron?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



La joven Alicia sufría una enfermedad misteriosa y debilitante que parece escapar al entendimiento de los médicos y de su propio esposo. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte (Quiroga, 1917: 80). Aquí, Quiroga nos introduce en una realidad que parece ordinaria, al principio, pero que gradualmente se deforma a medida que el lector y los personajes se enfrentan a la imposibilidad de entender el origen de la enfermedad. Desde el posibilismo ontológico, este momento clave del cuento nos sugiere que lo que es "real" en el mundo de Alicia no es necesariamente lo mismo que en el mundo de su esposo Jordán o en el de los médicos. La presencia del parásito en el almohadón es una ruptura con lo que sería la explicación "lógica" de la enfermedad de Alicia, pero al mismo tiempo, es una realidad posible dentro de la estructura narrativa del cuento.

Aun así, puedo decir, según mi análisis, que el parásito puede haber sido la causa final de su muerte, una muerte suscitada por otras causas preexistentes. Por ejemplo, el aislamiento y la soledad emocional, ya que se observa que su matrimonio estaba marcado por la frialdad y la distancia, "su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter de su duro marido heló sus soñadas niñerías de novia" (Quiroga, 1917: 79). A ella se la percibe sola, desconectada, lo que definitivamente podría haber afectado su salud mental y física, debilitado su resistencia y hecho que su cuerpo sucumbiera más fácilmente a la enfermedad.

Otra causa podría haber sido el ambiente opresivo de la casa. Quiroga la describe como un lugar frío, vacío y desolado, que ejerce indudablemente una influencia negativa en Alicia: la casa en que vivían influía no poco en sus estremecimientos (1917: 79). El angustiante y deprimente entorno podría haber sido una causa indirecta de su muerte, o podría haber contribuido a volverla aún más vulnerable a cualquier amenaza, ya sea el parásito o cualquier otra condición.

Podría haberse tratado también de una enfermedad psicológica o psicosomática; su deterioro puede interpretarse como el resultado de esta, por la falta de afecto, estrés o la depresión que desembocaría en su colapso físico. En este caso, el parásito sería una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



manifestación simbólica de un problema más profundo, la angustia emocional de Alicia, que se convierte en una enfermedad somática.

Desde un lado más simbólico, también, el parásito podría representar a Jordán o a la dinámica de poder dentro del matrimonio, su frialdad e incapacidad para brindar apoyo emocional a su esposa pueden interpretarse como factores que minaron su fuerza vital. Por más que él dice amarla, no fue capaz de demostrárselo: Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer (Quiroga, 1917: 79). En este sentido, el parásito se convierte en un símbolo de la toxicidad de la relación, en la que Alicia es emocionalmente "drenada" por su esposo.

Todas estas posibles explicaciones pueden coexistir y ser igualmente válidas dentro de la estructura narrativa del cuento, sin que una explicación elimine la otra. La existencia de este ser no excluye que haya otras causas más profundas y simbólicas detrás de la muerte de la protagonista. Es gracias al posibilismo ontológico que esto sucede, porque cuestiona el determinismo tradicional, proponiendo que lo que percibimos como real no es más que una opción entre muchas otras posibles. Postula que existen múltiples realidades viables, todas ellas coexistiendo en potencial. Pero ¿de quién o de dónde surge esta ontología posibilista? Lo cierto es que nace de Marcel Duchamp cuando toma un mingitorio y lo envía para ser expuesto como arte en una galería. Algunas de las consecuencias que presenta este tipo de ontología son el indeterminismo, la contingencia, la ausencia de lo dado, la indiferencia epistémica, la no separación entre sujeto y objeto, lo momentáneo de cualquier fijeza.

Es una ontología sin substancias, sin esencias, sin determinismos, sin verdades. La filosofía de Sartre, por su parte, nos explica que la posibilidad no es solo una característica de nuestra percepción subjetiva, sino que requiere de una acción trascendental para convertirse en realidad (Minhot, 2016).

Según él, el hecho de que algo sea posible no implica que esta posibilidad sea simplemente un dato subjetivo, se requiere de un acto trascendente para transformar esa posibilidad en realidad, y en el caso de “El almohadón de plumas”, la posibilidad de que el parásito sea la causa de la enfermedad de Alicia no se convierte en realidad hasta que se revela de manera concreta

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



y tangible. Es necesario que exista ese acto trascendente para ser realizada y entendida, en esta filosofía sí existe una separación sujeto-objeto.

Por lo anterior expuesto, apelo a la ontología duchampiana ya que, en Sartre, lo posible es acto, “es” porque “es posible”, pero lo que es no agota al ser. Pero no porque le falte ser, sino porque siempre está siendo: en este sentido, el ser es inagotable. A la vez, es completo en cada momento, pero, como sostiene Octavio Paz, la fijeza es siempre momentánea, y solo comprendiendo la momentaneidad es que se puede acceder a la infinitud del posibilismo (Paz, 1974, en Minhot, 2016).

Una ontología basada en la posibilidad permite concebir que cualquier ser, cualquier acto, cualquier desenlace es contingente y cuestiona la semejanza y la coherencia (Minhot, 2016: 8).

Retomando al cuento, a medida que avanza la historia, se revela que el mal que aqueja a la protagonista —que no le permite levantarse de la cama por días, que simula ser una anemia muy grande según los médicos— no es natural, sino causado por una criatura que habitaba en su almohada y que cada noche aplicaba su viscosa boca en sus sienes, chupándole la sangre: En cinco días, cinco noches, había el monstruo vaciado a Alicia (Quiroga, 1917: 82). Este pasaje no solo juega con el simbolismo del título, sino que también refuerza la idea de múltiples realidades coexistentes.

Para Alicia, el parásito no es un ser ficticio, sino una presencia concreta que devora su vida. Desde una perspectiva racional, este desenlace es inverosímil, pero en el marco del cuento, lo imposible se vuelve posible. Duchamp nos dice: la figuración de un posible —no como contrario de imposible ni como relativo a probable ni como subordinado a verosímil—. El posible es únicamente un “mordiente” físico —género vitriolo— que quema cualquier estética o calística (Marcadé, 2007: 94).

De este modo, el lector, al igual que los personajes, queda atrapado en una encrucijada entre lo real y lo irreal, desafiando su concepción tradicional de la realidad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



El relato de Quiroga no solo plantea preguntas sobre la naturaleza de la realidad en términos literarios, sino que también puede ser interpretado como una reflexión sobre el estado de alienación y desconexión de los personajes frente a su entorno. Alicia y Jordán están distantes emocionalmente, y esa separación se refleja en la incapacidad de ambos para entender la causa del sufrimiento de Alicia.

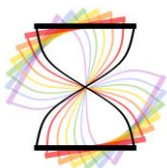
En este sentido, el posibilismo ontológico también se puede vincular con una crítica de la modernidad y la racionalidad: mientras Jordán y los médicos buscan una explicación lógica y científica, el verdadero origen de la enfermedad de Alicia escapa completamente a ese marco. Así, Quiroga sugiere que existen aspectos de la realidad que no pueden ser comprendidos ni controlados desde una perspectiva puramente racional o científica, abriendo el camino a una infinitud de interpretaciones.

Al final, el cuento nos enfrenta a una realidad en la que las certezas se desvanecen y lo que parecía imposible se vuelve inevitable. Este desenlace no solo funciona como un golpe de efecto en términos narrativos, sino también como una reflexión filosófica sobre la naturaleza de la realidad misma.

En el mundo de Horacio, la verdad no es única ni absoluta; en cambio, es un mosaico de posibilidades que pueden revelarse en cualquier momento, subvirtiendo nuestras expectativas y recordándonos que la realidad, en última instancia, es un constructo mucho más frágil y maleable de lo que estamos dispuestos a aceptar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Referencias bibliográficas

Marcadé, B. (2007) *Marcel Duchamp. La vida a crédito*. Buenos Aires: libros del Zorzal. 2008.

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) *Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5*. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407

Quiroga Fortaleza, H., S. (1917) *Cuentos de amor, locura y muerte*. Sociedad Cooperativa Editorial Limitada, Buenos Aires. Disponible en: <https://biblioteca.org.ar/libros/211732.pdf>

DELIA VALENTINA CUELLO LÓPEZ

valentinacuello10@gmail.com

Nació en 2005. Estudiante de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ENSAYO DESDE LA POSIBILIDAD ONTOLÓGICA

Luján, Andrea ^a

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

La idea principal que quiero exponer y desarrollar a lo largo de este proyecto de ensayo es poder identificar y analizar una temática muy presente en nuestras vidas cotidianas, que se puede ver reflejada en películas, series, libros, novelas, entre otros.

Lo tenemos normalizado o no nos tomamos muy en serio el contenido que vemos, ni lo profundizamos para investigar y conocer qué conceptos epistémicos y ontológicos lo componen y por qué o cómo forman parte.

El tema que vamos a exponer es la ciencia ficción, y cómo sus conceptos fundamentales están relacionados con el posibilismo ontológico. La pregunta que vamos a tratar de debatir y responder a lo largo de este escrito es: ¿se puede analizar la ciencia ficción desde el posibilismo ontológico?

Comenzaremos este ensayo desarrollando las ideas principales de los conceptos *ciencia ficción* y *posibilismo ontológico*. Según la Real Academia Española (RAE, n.d.), la *ciencia ficción* es “un género literario o cinematográfico, cuyo contenido se basa en logros científicos y tecnológicos imaginarios”. Es decir, es una narrativa que nos habla de otros mundos, con

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



situaciones (generalmente en el futuro) que no podrían presentarse en el mundo real que vivimos y conocemos; explora universos alternativos y realidades hipotéticas, abriendo un amplio campo para el análisis ontológico. Se podría definir al *posibilismo ontológico* como una ontología basada en la posibilidad (desde la metafísica), sin sustancias, es decir, sin esencia, determinaciones ni verdades. Se trata de una posibilidad de nuestro conocimiento —no del objeto— (Minhot, 2016).

De acuerdo con Sartre (como se cita en Minhot, 2016), el "posible" en realidad le viene a las cosas desde la realidad humana; es el ser humano quien proyecta, de alguna forma, su propia posibilidad sobre las cosas, suponiendo al humano ontológicamente. La realidad humana consiste en una opción; siempre estamos en ese estado de lo posible. Cuando aplicamos los conceptos de esta posibilidad ontológica en la ciencia ficción, se ve reflejada en la manifestación de la creación de mundos, situaciones, personajes y seres que desafían su propia categoría de existencia. Todo es una ficción; suelen presentarse universos paralelos, realidades alternativas, viajes en el tiempo, que desafían leyes físicas y temporales presentes en el mundo que vivimos y conocemos. Llevan al ser humano a utilizar su pensamiento crítico, para razonar, dudar, pensar e imaginar mundos, realidades y personajes diferentes a los que conoce, con muchas posibilidades asignadas a los mundos que imagina o crea.

En mi opinión, basándome en lo que he investigado y leído, el posibilismo ontológico es una ontología de sistema abierto, centrada en el concepto de *posibilidad*, lo cual en cierto punto se opone a las metafísicas esencialistas o idealistas, ya que, como mencioné antes, no tiene esencia (Minhot, 2016). Esta ontología forma parte tanto del orden humano como del orden natural. Las relaciones producen a los individuos, y esas relaciones son combinaciones posibles llevadas al extremo, donde las leyes ya no son posibles, como los contenidos creados por la ciencia ficción. El posibilismo se funda y se rige por la indiferencia, lo que implica que no existen esencias ni semejanzas, lo que resulta en una indiferencia epistémica, ya que todas las combinaciones son posibles e igualmente válidas (Minhot, 2016). Las combinaciones son posibles porque se llevan al extremo, y las posibilidades de combinaciones son infinitas, lo que da lugar a realidades distintas.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Este concepto es lo que aplicamos en la ciencia ficción: todas las posibilidades llevadas al extremo dan como resultado combinaciones que crean diferentes realidades o mundos, como lugares subdesarrollados con muchas máquinas y tecnologías nuevas, en otra galaxia o planeta, entre muchos más.

En estos mundos, creamos situaciones como viajes en el tiempo, viajes al espacio, o la supervivencia en mundos con características diferentes y desafiantes. Estas situaciones involucran objetos, vehículos con mucha tecnología, naves espaciales, entre otros, y personajes o seres con características físicas diferentes a las humanas o más desarrolladas, como máquinas, robots y hasta cyborgs. El concepto de *cyborg* refiere a un ser que habita entre fronteras, y en el *Manifiesto Cyborg*, de Donna Haraway (2015), se nos ofrece otro punto de vista en el que la ciencia ficción redefine la ontología desde diferentes conceptos.

Para concluir este ensayo, después de exponer y analizar diferentes conceptos de varios autores, podemos responder la pregunta inicial: las posibilidades ayudan a la ciencia ficción a crear diferentes mundos y realidades alternativas. Toda realidad distinta se manifiesta dentro de estas posibilidades, y también involucra el posibilismo ontológico, una ontología basada en la posibilidad.

Referencias bibliográficas

Haraway, D. (2015) *Manifiesto cyborg: Ciencia, tecnología y feminismo socialista a fines del siglo xx*. Bocavulvaria Ediciones.

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) *Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5*. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407

Real Academia Española (n.d.). *Ciencia ficción*. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/cienciaficción>

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



ANDREA LUJAN

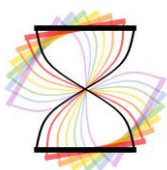
anlujan@mi.unc.edu.ar

Estudiante en la facultad de Psicología UNC. Ensayo escrito para la materia Problemas Epistemológicos de la Psicología. Profesora Leticia Minhot y Profesor Franco Frare.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



EL VIDEOJUEGO COMO ELEMENTO DE CREACIÓN/DIFUSIÓN DE IDENTIDAD EL CASO DE KINGDOM COME: DELIVERANCE

Michelotti, Gabriel Ernesto ^a

^a *Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba*

Abstract

Video games constitute a far-reaching cultural element, which, due to their ways of interacting with players, can generate greater involvement and engagement with the worlds and ideas they propose. Within these worlds, whether subtly or explicitly, intentionally, or not, we find aspects of our daily lives, such as traditions, customs, idioms, political identities, etc.

Keywords

<nationalism> <community> <identity> <dissemination>

Resumen

Los videojuegos constituyen un elemento cultural de gran alcance; debido a sus formas de interactuar con los jugadores, pueden generar una mayor implicancia e involucramiento en los mundos e ideas que nos proponen. Dentro de estos mundos, encontramos —ya sea de forma sutil o explícita, con o sin intencionalidad— aspectos de nuestra vida diaria, sean tradiciones, costumbres modismos, identidades políticas, etc.

Palabras claves

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



<nacionalismo> <comunidad> <identidad> <difusión>

1. ¿Qué son los *game studies*?

Los *game studies* son estudios multidisciplinares que tienen como objeto al juego en su sentido amplio, entendiendo como actividad lúdica aspectos como las prácticas del culto y deportes. En las últimas décadas, con el avance de los videojuegos y su masificación, esta rama de estudios ha ganado popularidad.

Una de las principales bases de las cuales parte el estudio científico del juego es Johan Huizinga, en su libro *Homo Ludens* (1938), donde aborda el juego y su relación con las prácticas culturales, definiéndolo como un círculo mágico al cual uno ingresa voluntariamente, que no está en relación directa con las estrictas necesidades de la vida cotidiana en su sentido elemental como comer o dormir; que tiene un lugar físico asignado, tiene límites temporales, posee sus propias normas y reglas y, por último, cuando uno juega, se gana o se pierde ya sea por azar o habilidad.

Con esto en cuenta, aquellas prácticas que pueden ser consideradas un juego se amplían enormemente y son exploradas por el autor ya sea en el ámbito sacro, legal o bélico, entre otros, ya que *Lo serio trata de excluir el juego, mientras que el juego puede muy bien incluir en sí lo serio* (Huizinga, 1938: 66).

Al momento de abordar los videojuegos, podemos decir que hay tres áreas principales para ello: el juego en sí mismo, los jugadores y el contexto de los previos. Cada una de estas áreas no puede ser tomada por sí sola como un elemento puro, se relacionan entre sí. Las vías por las cuales se han abordado estas áreas son sumamente diversas, desde la música, el arte, los aspectos técnicos, la psicología, la lingüística, la historia, etc.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



2. El videojuego como texto

Iuri M. Lotman, en su libro *La semiósfera* (1996), propone la idea de *semiósfera* según la cual aquellos grupos que comparten un lenguaje y entendimiento común de ciertos conceptos pertenecen a la misma. Esta, a su vez, tiene un centro hegemónico del cual irradia y ordena estos conceptos, pero que puede ser disputado. A su vez, la semiósfera está en contacto con otras y la labor del centro es intentar traducir los conceptos e ideas nuevas. Estas semiósferas no deben entenderse como algo rígido e inexpugnable, ya que sus fronteras son porosas, lo cual da como consecuencia un cierto nivel de intercambio con las demás; además, dentro de una semiósfera, se pueden encontrar otras y viceversa.

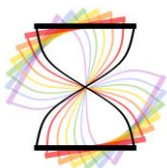
Un determinado espacio cultural, al ensancharse impetuosamente, introduce en su órbita colectividades (estructuras) externas y las convierte en su periferia. Esto estimula un impetuoso auge semiótico-cultural y económico de la periferia, que traslada al centro sus estructuras semióticas, suministra líderes culturales y, en resumidas cuentas, conquista literalmente la esfera del centro cultural. Esto, a su vez, estimula (por regla general, bajo la consigna del regreso «a los fundamentos») el desarrollo semiótico del núcleo cultural, que de hecho es ya una nueva estructura surgida en el curso del desarrollo histórico, pero que se entiende a sí misma en metacategorías de las viejas estructuras. La oposición centro/periferia es sustituida por la oposición ayer/hoy (Lotman, 1996: 15).

Los videojuegos hoy en día han penetrado en los hogares y a muchos los acompañan a todas partes gracias a los teléfonos celulares. Siguiendo a Frans Mäyrä (2008), la cultura es un sistema de significados donde una comunidad establece una serie de sonidos y/o símbolos que decodifica en ciertos conceptos. Por tanto, una cultura de videojuego implica una decodificación de ciertos conceptos para su ejecución y comprensión en un sentido explícito, un ejemplo son los tutoriales y, en un sentido implícito, que no necesitan ser explícitas, lo cual genera una experiencia multidimensional. Ahora bien, cuando tenemos miles o millones de personas jugando a lo mismo, aunque las experiencias varíen, estamos ante una comunidad que comparte un sistema de significados.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



3. Descripción del videojuego *Kingdom Come: Deliverance 1404*²

El videojuego *Kingdom Come: Deliverance 1404* (2016), desarrollado por la compañía checa “War Horse Studios”, ganador en el año 2017 del premio Mejor Juego de PC en la Gamescom events³, nos ubica en la Bohemia de principios del siglo xv. La trama en cuestión gira en torno a las aventuras de nuestro personaje Henry, hijo de un herrero en la ciudad de Skalitz que es atacada por mercenarios cumanos bajo las órdenes del rey de Hungría, Segismundo, en el contexto de las luchas de poder dentro del Sacro Imperio Romano Germánico entre los seguidores de Wenceslao y los de Segismundo por el control de la corona imperial. Este evento se sitúa como la trama de fondo que motiva las acciones de nuestro avatar.

Durante el desarrollo de la aventura de nuestro avatar, podremos recorrer libremente el territorio donde, además de una serie de misiones principales, hay objetivos secundarios y minijuegos que agregan elementos opcionales para explorar el mundo que se nos plantea.

El modo que tenemos para recorrer este espacio virtual es en primera persona. La atención al detalle y la búsqueda de “realismo” dieron como resultado una amplia investigación para representar este mundo. Las interacciones se limitan y expanden según cómo decidamos llevar adelante la aventura. Cosas como la alimentación, la limpieza de nuestro avatar, las ropas que decidamos llevar y el saber leer o no tienen consecuencias en este mundo interactivo.

La fidelidad histórica es uno de los atractivos del videojuego, ya que este se propone brindar una experiencia que se pretende “realista”, dentro de los límites que consideraron en torno a la jugabilidad, las capacidades técnicas y la sensibilidad del público del siglo xxi, evidente en cuestiones que han sido suavizadas, como la violencia en general, el estatus de la mujer, el racismo, entre otras.

A lo largo de esta historia, conoceremos y oiremos sobre personajes históricos reales como lo son Han Hus o Radzig Kobyla y personajes ficticios como el avatar que controlamos. El mundo por donde se mueve nuestro protagonista busca ser una recreación de un pequeño territorio al sureste de Praga, el cual fue elogiado por su fidelidad histórica.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



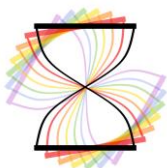
Algo interesante para tener en cuenta es que el videojuego cuenta con un códex¹ al que podemos acceder, el cual contiene breves escritos, los cuales describen la sociedad, la economía, las locaciones, los personajes y los eventos, por dar algunos ejemplos, que profundizan cuestiones que no se observan de primera mano, pero al mismo tiempo no es obligatorio consultarlo para jugarlo.

4. Preguntas y cuestionamientos al “realismo y la precisión histórica”

Kingdom Come: Deliverance fue elogiado por la recreación a nivel estético de la Bohemia de principios del siglo xv, ya sea por las construcciones, las vestimentas, los paisajes, la simbología heráldica entre otras cuestiones. En torno a esto, hay un elemento que creo relevante destacar. Aquellos objetos que portan los antagonistas principales del videojuego son inferiores a aquellos utilizados por los “buenos” a consecuencia de que, si el jugador aspira a utilizar los mejores objetos para conseguir sus objetivos, tiene obligatoriamente que usar aquellos representativos de los “buenos”.

No encontré críticas bien fundamentadas en torno a su representación de la vida y mentalidades del periodo, entiéndase por esto último todo aquello que hace a las cuestiones subjetivas de aquella sociedad como lo fueran pasiones, pensamientos, comportamientos, mandatos sociales y las formas de moverse entre los límites de estos.

Una de las críticas más sonadas fue el rol de los personajes femeninos en el videojuego, quienes, a excepción de un DLC, no cumplen un rol destacable, salvo por unas breves interacciones con el protagonista y su rol es reducido al interés amoroso y posibles relaciones sexuales con el protagonista. A excepción de la madre de este último, los personajes femeninos son poco más que un objeto consumible que da ciertas bonificaciones a nuestro avatar; véase por ejemplo la bonificación que se obtiene después de contratar los servicios de las trabajadoras sexuales en las casas de baño, que nos otorga la bonificación temporal llamada “Alpha Male” o “macho alfa”, en español, que otorga un más dos en carisma —esta, a su vez, tiene una



descripción que dice “Tus necesidades han sido satisfechas y se nota. Sientes más autoconfianza” (Kingdom Come: Deliverance; 2016).

Con esto, lo que se crea es un mundo que gira en torno a las masculinidades, las cuales pueden llegar a ser personajes bastante planos y predecibles: un heredero caprichoso al que solo le interesa la buena vida; un regente analfabeto que pretende resolver todo por la violencia; el noble anciano pero sabio; el tutor de Henry, que lo guía por el mundo; los campesinos amigos de Henry que representando el *cliché* de estos como gente bruta o poco inteligente; un sacerdote caricaturesco y un largo etcétera de personajes por el estilo.

La comunidad judía no se ve representada ni mencionada en ningún momento, salvo en el códex, algo llamativo si consideramos que en la Edad Media era común que esta comunidad se agrupara en las ciudades ocupando roles de mercaderes o médicos entre las más comunes. En el juego, tenemos representadas tres ciudades y en ninguna de ellas se hace mención sobre esta comunidad.

El islam tampoco se representa de ninguna manera más allá de menciones hechas por los propios personajes, lo que resulta en acotaciones poco favorables para la representación de esta comunidad religiosa, siendo que buena parte de estas menciones solo hablan de la brutalidad y la barbarie que según estos mediadores perpetúan y perpetraron.

Aquí encontramos otra característica de este mundo, el ser cristiano, ya que no se nos presentan sujetos de otras religiones, y ni siquiera las menciones son en sentido peyorativo. Esto constituye así una homogeneización confesional cristiana. Las infancias también están completamente invisibilizadas. No encontramos ni menciones ni representaciones de la niñez. Esto constituye otra característica de esta representación, el pasado como un mundo de gente adulta.

En cuanto a la construcción de los antagonistas, son representados en los cumanos, los cuales eran un pueblo de origen túrquico de religión cristiana asentado en territorios de la actual Hungría y Rumanía que fungieron como mercenarios bajo las órdenes de Segismundo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Estos antagonistas hablan en húngaro moderno y no existe la opción de traducción o de subtítular aquello que dicen; se presentan como sujetos sin agencia bajo las órdenes de mercenarios o nobles seguidores de Segismundo, ya sean checos o alemanes.

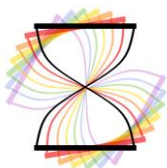
Esta otredad que se le presenta al jugador es inexplorada e inaccesible sin el uso del códex. Y si solo nos quedamos con aquello que nos dice el juego mientras jugamos, estos antagonistas se reducen a poco más que bárbaros indescifrables que solo mediante la violencia se pueden relacionar con nuestro avatar. Además, la manera en que son brutalizados hace a una deshumanización de estos; por dar un ejemplo: en una misión secundaria, nuestro objetivo será recolectar orejas de cumanos y cuantas más recolectemos, mejores recompensas.

Algo que puede pasar por desapercibido fácilmente a la hora de analizar el videojuego es cómo se presentan y se trata a los alemanes, que, si bien son poco nombrados, cuando lo son, se representan como rivales políticos caracterizados como ventajistas y desleales. Nunca se aclara a qué se llama exactamente “alemán”, entonces pueden ser tanto los germanoparlantes como aquellos que viven en los territorios de la actual Alemania. Esta falta de aclaración da la sensación de no ser inocente, pues no es descartable que buena parte de los jugadores interprete la segunda opción, con el potencial de fortalecer una imagen negativa de los alemanes. Pero para establecer los posibles alcances de este potencial, habría que determinar primero qué imagen se tiene en la actual República Checa de sus vecinos alemanes y si esta imagen está relacionada con algún tipo de revanchismo o sentimiento que los perfila de esa manera.

Con respecto de los propios checos representados en el videojuego, es curioso como todos se autoperciben checos antes que habitantes de tal o cual lugar geográfico, como puede ser una aldea, ciudad o bosque; inclusive llama la atención que el elemento confesional no suele hacerse presente como manera de identificarse. Esto se reduce a que todos se autoperciben como checos, pero nos enfrentamos al mismo problema que el caso anterior, sin saber exactamente si esta autopercepción es en torno a una cuestión idiomática o de los territorios actuales de la República Checa —tener en cuenta aquí que los territorios ocupados por checoparlantes no fueron siempre los mismos—.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Por último, si bien a los checos que vemos durante el juego no se los puede clasificar como netamente buenos o malos, sí hay un sentido común de “nosotros contra ellos”, y aquellos de los nuestros que se pongan al servicio del enemigo son los más despreciables, esto resulta curioso si somos conscientes de que Segismundo era tan checo como su hermano Wenceslao —por quien nuestros protagonistas toman partido—, y no un invasor extranjero completamente desconocido.

Finalmente, agregar que los creadores del videojuego han declarado en entrevistas y clips promocionales que la elección territorial y espacial donde se desarrolla el videojuego fue escogida debido a la laguna de información sobre lo sucedido en aquel territorio a principios del siglo xv.

Esto les permitió desarrollar una historia que, sin contradecir grandes eventos históricos, da lugar al juego narrativo.

Esta representación del pasado me lleva a las siguientes preguntas: ¿es una representación propia? Y, en caso contrario ¿a qué corriente historiográfica suscribe el videojuego para hacer esta representación? Esto, asumiendo una variedad de corrientes en la República Checa.

5. Comunidades imaginadas de Benedict Anderson y la idea de una entidad nacional

El concepto de *nación*, como la entendemos en la actualidad, es una construcción propia de la era contemporánea que no se puede utilizar para explicar las unidades territoriales, culturales, económicas o políticas de otros momentos históricos.

En su libro *Comunidades Imaginadas* (1993), Benedict Anderson analiza la construcción de las identidades nacionales y el nacionalismo. Creo que este puede brindar algunas claves para analizar, en *Kingdom Come: Deliverance*, elementos que, ya sea de forma intencionada o no, hacen a la idea de nación en los términos que él plantea.

El autor define a la *nación* como:

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (Anderson, 1993: 23).

Según Anderson (1993), la nación como comunidad imaginada es nueva e histórica, ya que puede remontarse tanto hacia el pasado como al futuro, así el nacionalismo convierte el azar en destino.

Él identifica en las producciones culturales, en particular en las ficciones, elementos que constituyen a los nacionalismos. Estas producciones son disfrutables por cualquiera, pero solo pueden interpelar a aquellos sujetos a los cuales está dirigida, tratando elementos y emociones significativas para los sujetos que forman parte de esa comunidad imaginada.

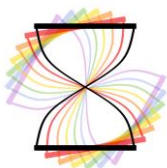
Si bien el libro de Anderson se publicó por primera vez en 1983 y no tiene en cuenta a los videojuegos en su análisis, considero que estos se adaptan bien al planteo anterior, ya que *Kingdom Come: Deliverance* es un texto que si bien tiene como meta una cierta fidelidad histórica, no deja de ser una ficción, ya que se encuentra mediado por interpretaciones, adaptaciones ya sea en lo jugable o comercial, omisiones, etc. Pero, a su vez tiene una serie de elementos sumamente significativos para la comunidad imaginada de la República Checa y el ser checo. Como lo es la mención de Han Hus, el modelo de sujeto que propone nuestro protagonista, entre otros.

Por otra parte, resulta interesante explorar en el videojuego algunos elementos que, según el análisis de Anderson (1993), estarían comenzando a manifestarse de forma lenta e incipiente, en lo que conformaría el surgimiento de las comunidades imaginadas actuales. Estos son la misa en lengua vernácula, algo que se observa en ciertos monjes, ya que en el momento histórico que explora Han Hus está cobrando popularidad llevando la misa en checo, también se nos presentan libros tanto en checo como en latín mostrando ese lento avance de las lenguas vernáculas.

Una última característica que me interesa resaltar del trabajo de Anderson, en relación con el objeto de estudio tratado, es el rol que cumplen los museos en la construcción del nacionalismo. Él los considera como agentes involuntarios del nacionalismo, ya que, en muchos

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



casos, hacen a la construcción de un pasado común de las comunidades imaginadas quieran o no. Este concepto se puede aplicar al videojuego si lo consideramos un museo interactivo. Sin ser una representación fiel del pasado, y teniendo en cuenta para esto tanto el códex como la parte más interactiva del videojuego, tiene esta última un carácter especial, ya que nos permite interactuar y aprender de ese mundo de formas más detalladas e impicantes para el jugador.

Este último aspecto adquiere una especial relevancia si observamos que la cantidad de copias vendidas en los últimos seis años, desde su lanzamiento, alcanza el número de ocho millones; un número considerable, el cual nos hace idea del alcance que este medio puede tener (Leiva, 2024). Esto habilita otra pregunta: ¿cuántos visitantes han tenido los principales museos de la República Checa individualmente en el último año? Esto, teniendo en cuenta que en promedio *Kingdom Come: Deliverance* vendió poco más de un millón trescientas mil copias.

6. Conclusiones

El videojuego *Kingdom Come: Deliverance* abre una ventana para explorar cómo el nacionalismo, de forma intencionada o no, se encuentra presente, aunque sea de formas sutiles, en estos productos culturales.

Si bien pongo en duda la intencionalidad del producto en su mensaje, pues no he podido encontrar nada explícito en torno a ello, el cofundador del estudio War Horse y encargado de la producción del videojuego Daniel Vávra fue acusado de racista y sexista, según Mcloughlin (2018). También se vio involucrado en el llamado Gamergate, el cual consistió en una serie de denuncias en torno al machismo, el acoso y la misoginia presentes en la industria del videojuego, la posición que decidió tomar Daniel Vávra fue contundentemente a favor de las empresas, menospreciando las acusaciones.

Si bien hay producciones académicas que investigan sobre elementos del nacionalismo en los videojuegos, no he encontrado artículos referidos al videojuego específico que trato aquí.



El trabajo de Benedict Anderson (1993) es operativo para analizar el texto sin quedar en la superficie, lo cual permite ahondar en las sutilezas no implícitas que constituyen elementos del nacionalismo. Se entiende que estos elementos no necesariamente son colocados de forma intencionada ni explícita, ya que algunos se pueden dar por sentado debido a la formación cívica de los sujetos.

Creo necesario mencionar aspectos que pueden ayudar a enriquecer el presente trabajo, que por cuestiones de tiempo no pude incluir, como lo son la construcción de nacionalismos a través de un núcleo idiomático, ampliar y profundizar el rol asignado a la mujer y cómo este puede relacionarse con aquellas ideas o ideales de sociedad tradicional dentro de la actual República Checa y profundizar más en la investigación de foros, en particular, aquellos checos y grupos más cercanos al nacionalismo, para observar si se habla del videojuego en cuestión y, en caso afirmativo, qué se dice del mismo, debido a la barrera idiomática no pude penetrar en esta dimensión.

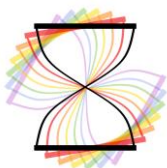
Sin embargo, no hay que descartar que, al ser un producto destinado a venderse por fuera de las fronteras checas, funja como carta de presentación del país, mostrando parte de su historia para darse a conocer. Igualmente, esto es algo que debido al alcance que ha tenido, sea buscada o no, esta carta de presentación sucedió, algo que puede observarse en foros y es sumamente interesante. Es curioso observar el interés que han despertado los debates en torno al periodo histórico y cómo se realiza esa representación de la Bohemia de principios del siglo xv, aunque estos debates suelen caer fundamentalmente en tecnicismos sobre tipos de ropas, edificaciones y sobre cómo se muestra la ejecución de ciertos procesos productivos.

Notas

1. Codex Kingdom Come: Deliverance <https://kingdomcomecodex.github.io/>
2. En las secciones “Descripción del videojuego Kingdom Come Deliverance 1404” y “Preguntas y cuestionamientos al “realismo y precisión histórica” se utilizó la wiki realizada por los jugadores que brinda información del mismo. Disponible en: https://kingdom-come-deliverance.fandom.com/wiki/Kingdom_Come:_Deliverance_Wik.
3. Wikijuegos, C. T. (n.d.). Gamescom 2017. Wikijuegos. https://videojuegos.fandom.com/es/wiki/Gamescom_2017

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Huizinga, J. (1938). *Homo ludens*. Madrid: Alianza Editorial Sa. 2012
- Leiva, C. (2024, 4 de noviembre). “*Kingdom Come: Deliverance consigue superar los 8 millones de unidades vendidas tras más de 6 años a la venta*”. Vandal. Recuperado a partir de: <https://vandal.elespanol.com/noticia/1350775498/kingdom-come-deliverance-consigue-superar-los-8-millones-de-unidades-vendidas-tras-mas-de-6-anos-a-la-venta>
- Lotman, I. M. (1996). *La semiosfera*. Frónesis Cátedra Universitat de València.
- Mäyrä, F. (2008). *An Introduction to Game Studies*. SAGAE Publications.
- Mcloughlin, M. (2018, 26 de mayo). “*Han invitado a un nazi*”. *Polémica en la mayor feria de videojuegos de Barcelona*. [elconfidencial.com](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2018-05-21/gamelab-dan-vavra-cancela_1566788/).
- Prokop J & Matějčíková, K. (2016). *Kingdom Come: Deliverance*. (versión para computadoras) [videojuego]. Warhorse Studios.

GABRIEL ERNESTO MICHELOTTI

gabriel.michelotti@gmail.com

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades. Exayudante de cátedra de la Materia “Historia Contemporánea de Asia y África”.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



**SALUD MENTAL, GENOCIDIO Y EPISTEMICIDIO:
RECUPERAR LA VOZ Y LA PRESENCIA DEL OTRO**

**Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero
Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi,
Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol &
Moreno Muriel ^a**

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Abstract

Thinking about mental health without considering the history of a country and its citizens is clearly wrong. If we want to think of a truly integrative model of mental health, we must recover the voice of all those who were systematically denied a genocide-epistemicidio. The objective of this article, and the book on which it is based, is to make a critique of the dichotomous model that allowed the massacre of Napalpí in 1924 (and many others that occur today) and that legitimized the construction of the Argentine state. Remembering the ghosts of Napalpí is a demand for justice.

Keywords

<genocide> <epistemicidio> <Napalpí> <mental health>

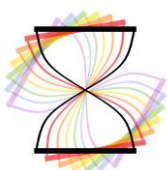
Resumen

Pensar la salud mental sin tener en cuenta la historia que atraviesa un país y a sus ciudadanos es claramente un error. Si pretendemos pensar en un modelo realmente integrador de la salud mental, debemos recuperar la voz de todos aquellos que fueron

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



negados sistemáticamente a partir de un genocidio-epistemicidio. El objetivo de este artículo, y del libro en el cual está basado, es hacer una crítica al modelo dicotómico que permitió la masacre de Napalpí en 1924 (y tantas otras que suceden hasta hoy en día) y que legitimaron la construcción del Estado argentino. Recordar los fantasmas de Napalpí es una exigencia de justicia.

Palabras claves

<genocidio> <epistemicidio> <Napalpí> <salud mental>

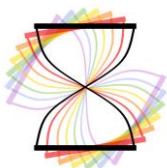
1. Introducción

Este ¿Cómo pensar un hecho histórico en relación con la salud mental? ¿Se puede vincular la salud mental con una masacre que fue parte del genocidio perpetrado contra nuestras comunidades originarias? Esas preguntas parecieran obvias o se nos vienen rápidamente a la cabeza, pero este artículo es una invitación a una reflexión diferente: ¿Cómo podemos aspirar a la salud mental si seguimos negando la sangre que cayó en nuestro país bajo la idea de nación, progreso y civilización? ¿Se puede pretender hablar de salud mental sin reconocer el daño que nos atraviesa a todes les argentines por este genocidio? Enfatizamos que, si pretendemos construir un modelo de salud mental integral, debemos tener en cuenta la memoria y la historia que nos atraviesan en una relación pasado-presente-futuro.

El 19 de julio de 1924, en el Territorio Nacional del Chaco, sucedió la Masacre de Napalpí, un episodio que se sumó a una triste historia de la Argentina donde la población indígena fue y es sistemáticamente atacada. Retomando a Pedro Solans (2024: 6), Napalpí fue una tragedia humanitaria que los pueblos originarios debieron soportar al ser ingresados, forzosamente, al sistema económico capitalista-burgués. Los terratenientes chaqueños necesitaron mano de obra barata y los indígenas del Chaco fueron sometidos, bajo el fusil y el látigo, para adecuarse a la lógica del mercado. Tristemente, la condena de este suceso, gracias a un juicio de la memoria, no trajo consigo una crítica real a los fundamentos epistémicos y políticos que legitimaron la

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



masacre. Olvidar Napalpí trae consigo que si se olvidan los sectores marginales y los pueblos en vías de extinción solo se crearán innumerables epistemicidios y silencios. Si Napalpí no atraviesa a la población y es un llamado de justicia, “los Nadies” y los descartables serán borrados en una más de las tantas matanzas que solo empequeñecen la vida.

La herencia espectral (Frare, 2021) y los fantasmas atraviesan a los individuos y los enfrentan a la contradicción. Invitan a, o más bien exigen, ser críticos y revolucionarios en aras de un cambio real, ya que solo así se puede aspirar a, y luchar por, un mundo un poco más justo. Si los espectros están allí, ayudándonos, es para escucharlos en su retorno como un reclamo eterno contra las injusticias cotidianas. Esto es indispensable para superar el pensamiento dicotómico, la separación tajante entre civilización-naturaleza y entre cultura-naturaleza.

En esta misma línea, Sousa Santos (2009) sostiene que el Occidente moderno quiso abandonar el estado de naturaleza mediante el paso a la sociedad civil, pero mantuvo la existencia de ambas dimensiones gracias a una dicotomía “esencial”. Lo civil y lo natural están separados por un abismo y la modernidad se apuntaló como un ojo caníbal que depreda lo natural justificándose en un progreso a costa de destrucción y aniquilamiento de todo aquello que no se adecúe al modelo capitalista.

Así, se construyó una representación y un imaginario, con claras consecuencias materiales, donde el estado de naturaleza es sinónimo de un pasado irreversible y sinónimo de atraso. Un pasado que se debe dejar de lado para abrirse paso a un futuro homogéneo. El gran problema de esta visión y modelo de sistema-mundo es que dicha homogeneidad se garantiza al borrar la diferencia a cualquier costo, cuando cualquier *otro* que atente el contrato social moderno. Solans (2013) demostró que los pueblos originarios de la actual provincia del Chaco no respondían al mercado capitalista, su economía era de subsistencia y respeto hacia lo natural. Naturaleza y comunidad no tenían por qué estar separados, había una hermandad. Pero para la dirigencia argentina del siglo xix y xx, esto era intolerable porque atentaba contra “el progreso y avance”.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Desde esa visión racista y excluyente, los pueblos originarios fueron catalogados como enemigos sociales, como aquellos individuos que se oponían al desarrollo social y condenaban a la Argentina a ser un país atrasado. Fueron catalogados como anormales, indóciles, peligrosos y vagos.

Este artículo pretende demostrar los mecanismos de opresión que marcaron la historia de nuestro país y que siguen resonando y funcionando en la actualidad. El pensar cómo la lógica colonialista construyó un *otro* como enemigo que funcionó como la justificación, y que sigue justificando, del exterminio físico y simbólico de los pueblos originarios. Lamentablemente, día a día, suceden innumerables matanzas, invisibilizaciones y silencios.

La Psicología no puede hacer oídos sordos a estos hechos, debe recordar no solo Napalpí, sino todas las matanzas contra los subordinados; es necesario para aspirar a una salud mental colectiva en vinculación con la memoria histórica. Sanar sin enfrentarnos a los fantasmas del pasado es absurdo, sanar es devolver la voz a quienes sistemáticamente fueron silenciados y olvidados. La salud mental no puede ser pensada ni reducida a algo individual o aislado, sino que es un reflejo de cómo la comunidad se vincula con su historia y memoria.

2. Desarrollo

Un genocidio o una masacre son formas de trauma colectivo que se manifiestan por décadas en una comunidad. Afectan su cohesión social, su identidad cultural y su bienestar general. Así, la salud mental se convierte en un termómetro del estado socio-comunitario. No poder sanar las heridas históricas conlleva consigo mantener el peso del dolor, la injusticia y el olvido.

El pensamiento científico reconoce la existencia de diferentes enfoques internos, pero aparta activamente lo que se puede considerar “ciencia” de aquello que es solo un mero saber



popular. Lo popular se asemeja con lo irracional por lo que queda delegado, en oposición al saber científico, al otro lado del abismo. Los saberes ancestrales indígenas, el sentido popular y muchos de los saberes de las ciencias humanas y críticas (potenciales miradas disruptivas contra el sistema capitalista) son relegadas y sentenciadas por el academicismo a ser saberes circundantes. La racionalidad científica se vuelve así totalitaria al negar el carácter racional de las otras formas de conocimiento que no siguen principios epistemológicos hegemónicos. Esta postura es la base de los epistemicidios que se objetivan en genocidios y fue la lectura de mundo que hicieron los terratenientes blancos y la policía chaqueña a la hora de atacar Napalpí.

Esta mirada del conocimiento, totalitaria y “racional”, desacredita otros saberes sin una justificación, lo que provoca una homogeneización y conquista que trae consigo el uso de las armas contra aquello que pretende asomarse y discutir esa visión. Esta visión moderna solo puede dar como fruto la violencia, extinción y genocidio. El epistemicidio es la destrucción de saberes y cosmovisiones que se acompaña con la violencia genocida (Sousa Santos, 2009). Son formas de eliminación y asesinato de formas alternativas de conocer, entender y ver el mundo. La relevancia de entender el epistemicidio es que todo genocidio conlleva previamente un epistemicidio, son dos dimensiones imposibles de separar.

Si pensamos a los fantasmas de Napalpí como la demanda de justicia que aún no llegó, se hace muy difícil poder creer que la Argentina es un país con justicia social alcanzada. El sistema capitalista busca que esos fantasmas sean olvidados o negados, pero perduran pese al embate liberal, siguen dejando huellas y marcando a los herederos de los fantasmas. Todos los argentinos nos encontramos atravesados por nuestra herencia indígena y, tristemente, manchados por la sangre de un genocidio que aún no fue condenado.

Según Solans (2013), el gobierno argentino, élite económica nacional y capitalista, buscó fusilar a los fantasmas de Napalpí al obligar a los sobrevivientes de la masacre a guardar silencio y olvidar, les negaron su identidad y recuerdos; la supervivencia se logró a costa de renunciar de una identidad indígena. Pero la fantología transmuta y cambia de curso, esa memoria e identidad perdura en canciones y miradas al cielo, quizás en lágrimas, pero, sobre todo, en el deseo de

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



reconocimiento, la muerte es desandada. Cien años después de la masacre, el juicio de reivindicación y reconocimiento permitió superar, solo en parte, ese olvido. Pareciera que la meta de que un país sane sus heridas ancestrales está lejos de lograrse, pero los senderos de la memoria están para ser recorridos en aras de un porvenir distinto.

Es imperante hacer una crítica a cómo se construyó nuestro Estado nación, es decir, sobre la base epistemicida y genocida, que aún sigue viva en la actualidad. Su cuestionamiento es necesario para repensar cómo lograr un mañana distinto. Pensar y pensarnos críticamente es la única manera de poder superar los modelos dicotómicos y colonialistas que siguen reproduciéndose. Así, se puede pensar que la demanda de justicia también es una demanda de salud mental y memoria.

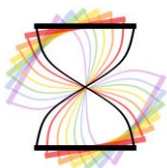
Renunciar a los modelos humanistas y homogeneizantes significa, como bien sostuvo Sartre (1961), pensar que la Verdad desnuda fue aceptada por los indígenas, pero Europa la vistió al volverla una cultura única y exclusiva para los blancos; donde el racismo fue y es el mecanismo de particularización y creador de monstruos. Napalpí refleja cómo el capitalismo necesita de trabajo forzoso y de la opresión.

Para Sartre (1961), es indisociable el trabajo forzoso y la reducción a una condición de inferior de ese otro que se le obliga a trabajar. La explotación de un igual es un delito, pero el sadismo no tiene porqué contenerse ni sublimarse contra un diferente, contra un no ciudadano o un “indio vago”. El colonialismo lastima la dignidad humana con su fusil y látigo, renuncia a la memoria humana y reprime los recuerdos de la comunidad. El pensador francés sostiene que las masacres y la negación de la humanidad degradan la condición del ser, quizás habría que preguntarse qué dignidad puede haber en un silencio que ya tiene 100 años.

Por esto, retomar los planteos de Fanon (1961) permite pensar en una descolonización que afecte al ser, que modifique todo el entramado social al volver al aplastado pasivo-espectador en un sujeto activo y actor privilegiado de su realidad cotidiana. El mundo colonizado se decide

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



gracias a una frontera con cuarteles y policías, las fuerzas armadas se vuelven portavoz institucional de la opresión.

Napalpí ingresó y fue sometido al colonialismo mercantilista por la fuerza y la masacre, la escuela y la iglesia terminaron el trabajo. Se construyó, como proyecto nacional, al indígena y su cultura como un espacio sin valores, solo eran vistos como recursos para explotar a favor del progreso nacional. La represión se legitima en esos sistemas ideológicos totalizantes y en visiones adaptativas que separan a la sociedad en normales y anormales, civilizados y bárbaros, hombres y mujeres; donde los primeros se creen con el derecho innato/divino/económico de dominar a los segundos. Para Moffatt (1974), los mecanismos psicológicos por los cuales un grupo somete a otro tienen por fundamento la descalificación de las maneras de pensar del oprimido. Por ello, para el autor argentino, el colonialismo es una enfermedad de mente y alma ya que niega la humanidad y categoriza-rebaja al otro a ser solo un desecho. Los habitantes de Chaco fueron tratados como no ciudadanos, como seres similares a los animales y, por ello, la masacre fue posible. Hacer una crítica o estudio de un genocidio sin pensar en el epistemicidio que lo legitimó es un proceso trunco, si se pretende discutir contra los modelos que se sustentan en la violencia.

¿Por qué vincular salud mental y genocidio? Porque el sistema de dominación y opresión es el mismo que somete y masacra indígenas y que llena los hospitales psiquiátricos de pacientes al sustentarse en la negación sistemática del Otro; un modelo que priva de humanidad a todo aquel que no se somete a sus lógicas. Para luchar por un mundo más justo y equitativo, donde imperen la voz, la verdad, la memoria y la justicia, es necesario dejar de reproducir los modelos colonialistas del saber. Por ello, Moffatt (1974) plantea una psicoterapia como una lucha contra la injusticia y la opresión social para, solo así, superar las enfermedades y el malestar social-comunitario.

Los manicomios están sustentados en procesos de degradación mental gracias al pensamiento colonial. La locura es posible solo si hay una redistribución desigual de las ansiedades irracionales. Pensar en la salud mental como respuesta fantasmal es vincularla con

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi, Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol & Moreno Muriel

el rescate de la identidad, recuperar lo negado y silenciado (Moffatt, 1974: 9). Recordar Napalpí es parte de esta lucha por la salud mental, una manera de recuperar la identidad histórica y cultural de los pueblos sometidos al olvido.

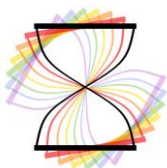
Reivindicar al marginado y darle justicia debiera ser un objetivo si se pretende dejar de lado la opresión. Pero esto es solo posible si se superan los dualismos entre civilización-barbarie y cultura-naturaleza, ya que son la base ideológica que reprime y niega la cultura e identidad histórica reprimida. El colonialismo amputa la dignidad personal, cosifica al ser humano y lo descalifica, el indígena y el loco pierden su porvenir al dejar de ser dueños de su *self*. La enfermedad mental se debe al cercenamiento de las funciones vitales que se dan gracias al sistema de la realidad y coacciona la reorganización de los sentimientos de la realidad (Moffatt, 1974: 21). Luchar contra el colonialismo es sinónimo de devolver emociones, palabras, recuerdos al que sufre por un porvenir justo.

Para el desposeído, todo el tiempo se reduce al presente, ya que se le prohíbe duelar la pérdida y el pasado es congelado. El colonialista pretende borrar las huellas que atraviesan al oprimido para romper la relación pasado-presente-futuro y el único porvenir posible sea el ser productivo, el llegar a ser un sujeto sujetado. La deconstrucción anticolonialista es retomar un proceso fantasmático e histórico como lucha para reconstruir el sistema de realidad y discutir contra los modelos totalizantes y reduccionistas. En este sentido, Moffatt (1974) considera que el cambio exige al pueblo y a los individuos asumir su cultura, recuperar su mundo y rechazar las imposiciones. Es decir, dejar de ser cómplices de su sometimiento al aceptar ciegamente la moral y el esquema del amo. La psicología, si pretende no ser una ciencia al servicio de la dominación, no puede fingir ser neutral y debe abanderarse en la lucha a favor de la mentalidad comunitaria como forma de salud mental. Esto demanda dejar de lado las creencias eurocéntricas y recuperar el saber popular. El colonialismo se supera al conectar con la reparación de la injusticia sufrida y Napalpí aparece como símbolo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



La matanza de Napalpí no puede ser pensada como un hecho aislado de la historia argentina, sino que la misma se encuentra íntimamente vinculada con los ideales de una determinada época y con la forma en la que la misma se materializó. Argentina se vio consolidada como Estado nación en el año 1880 con la elección de Buenos Aires como capital nacional bajo el gobierno de Julio Argentino Roca, quien supo ser el comandante de la conocida Campaña del Desierto, genocidio llevado adelante en la Patagonia.

De igual manera, las ideas clasistas, racistas y epistemicidas pertenecientes a la burguesía ya se encontraban objetivadas desde hacía tiempo. El mismo Sarmiento, en su obra *Facundo* (1845), afirmaba que el gran problema que tenía nuestro país era su vasto territorio, en donde un enorme desierto “despoblado” no permitía el crecimiento de la nación. De acuerdo con Cavalletti (2010), esta idea del desierto debe vincularse con el hecho de que las políticas necesitan anclarse a un determinado territorio físico para poder reproducir relaciones de poder. Forjar discursivamente a un espacio geográfico como un desierto no es algo neutral, sino que es justamente lo que permite habilitar la sanción de distintas legislaciones que permitan invadir ese territorio y convertirlo en una zona productiva. Aquello que está desierto se puede conquistar, pero el gran problema es que ese espacio nunca estuvo realmente deshabitado, por lo que es necesario reconocer que, allí, la gubernamentalidad actuó cometiendo un genocidio.

Para Sarmiento (1845: 58), Argentina estuvo habitada por dos clases de hombres. Por un lado, se encontraba la población cercana a la europea, quienes eran ilustrados y letrados, quienes iban a ser los responsables del progreso de la nación. Por otra parte, se hallaban los salvajes, quienes no tenían desarrolladas sus capacidades intelectuales y se caracterizaban por sus vicios. A la par de Sarmiento, no deberíamos dejar de nombrar a José Ingenieros y Ricardo Rojas, sin olvidar que Mitre creó una historiografía nacional resaltando esta historia oficial.

De esta forma, las élites económicas y políticas argentinas materializaron ciertos discursos racistas, clasistas y epistemicidas en una masacre sistemática de los pueblos originarios que aún puede ser rastreada hasta nuestros días. La invasión realizada a los territorios indígenas, la persecución de los miembros de los pueblos y su reducción a ser mano de obra barata son una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi, Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol & Moreno Muriel

clara expresión de dichos discursos, base sobre la cual se erigió el Estado nacional argentino. La lucha de los pueblos originarios se mantiene vigente en aras de evitar su exterminio, disputando el derecho a ser reconocidos como una nación con identidad propia y a su condición como sujetos de pleno derecho.

Retomando a Sartre (1961), podemos pensar que el discurso de la élite argentina utilizó el racismo como una forma de particularizar y crear monstruos para justificar su masacre. El mecanismo de la opresión requiere que se construya al Otro como inferior, ya que, si esto no es así, ese Otro no puede ser explotado en trabajos forzosos. De esta manera, de acuerdo con Foucault (1972-1973), el *enemigo social* es comprendido como aquel que rompe el contrato social y que va en contra del orden establecido y del progreso al cual se aspira en el sistema económico. En nuestro país, los miembros de los pueblos originarios fueron construidos como el enemigo, quien no podía pensarse como una población digna. Así, se justifica su eliminación, que fue el objetivo propuesto desde el gobierno.

Por ello, creemos que lo planteado por Sartre (1961: 18) cuando sostuvo que aquel que coloniza deja de ser persona y se vuelve látigo y fusil es una imagen clara de lo que sucedió en Napalpí. En la provincia de Chaco, las élites que reproducían los discursos opresores fueron quienes encarnaron la colonización misma, atacando a los indígenas hasta masacrarlos.

De acuerdo con Fanon (1961: 34), la colonización nunca pasa inadvertida, ya que afecta al ser y lo modifica al transformarlo en individuos aplastados. Napalí es un ejemplo de esto, pero no es posible pensar que esta visión dicotómica de Argentina fue superada, ya que hasta en la actualidad los pueblos indígenas son víctimas de la opresión.

En Argentina, se encuentran sancionadas numerosas leyes cuyo objeto es resguardar derechos adquiridos por parte de los pueblos, como el reconocimiento de su cultura, lenguas, tradiciones y su derecho a la salud y a la educación en todos los niveles educativos, para que se pueda obtener una enseñanza bilingüe. Aun así, es necesario recordar que tanto el Estado argentino como el gobierno de Chaco, pese a reconocer esta multiplicidad de derechos suele

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



quebrantarla con frecuencia. Esto se evidencia en que la implementación efectiva de las leyes suele ser un camino largo y sinuoso, que muchas veces tiene resultados no esperados.

A menudo, los miembros de pueblos originarios son discriminados y marginados mediante discursos de odio, los cuales replican imágenes negativas acerca de ellos, favoreciendo las conductas hostiles y la violencia hacia estas comunidades. Recuperando a Fanon (1961: 41 y 78), debemos reconocer que una característica fundante del colonialismo es que tiene una estructura separatista y regionalista que siempre busca crear dicotomías, estableciendo quién o qué es el enemigo. Estas lógicas pueden verse reflejadas en nuestro país en la falta de acceso a servicios de salud, educación, vivienda, trabajo y otros recursos necesarios para gozar de una vida digna, de los cuales ciertos sectores no disponen. Esto constituye una fuerte inequidad en términos de calidad de vida, como ocurre con el pueblo toba en la región de Chaco.

Es en este punto en donde se manifiesta el genocidio actual de los pueblos originarios, ya que son marginados e ignorados en su existencia. Reconocemos que es el Estado el mayor culpable de este exterminio silencioso y oculto, que descuida intencionalmente los aspectos nombrados anteriormente.

A raíz de esto, es posible develar una expresa disociación entre lo dicho y lo hecho, ya que existe una separación entre lo que decretan las normativas y la experiencia real concreta de las comunidades indígenas. Hay una gran falta de consulta hacia los pueblos originarios en la formulación de políticas que los afectan directamente, lo que no les permite preservar su propia cosmovisión y sus intereses. Esto evidencia que no son contemplados como sujetos activos y con capacidad para decidir sobre aquello que, de alguna u otra forma, los atañe.

En el año 2022, los hechos ocurridos en Napalpí fueron llevados a un juicio por la verdad, debido a que los culpables han fallecido hace tiempo por lo que no es posible dictar una sentencia para cada uno de ellos. El objetivo principal de este procedimiento fue investigar los sucesos en pos de esclarecer las circunstancias, los modos operativos, el tiempo y el espacio en donde tuvo lugar la Masacre.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



En el juicio (2022)², se demostró que el 19 de julio de 1924 tuvo lugar una matanza de unas 400 o 500 personas aproximadamente, quienes residían en la Reducción de Indios Napalpí. Esta acción fue planificada, llevada a cabo y encubierta con la participación del Estado Nacional y perpetrada por policías y ciudadanos chaqueños (Solans, 2013). Además, en esta instancia se confirmó la existencia de la logística necesaria para llevar a cabo la masacre, se identificó el tipo de armamento utilizado e incluso la participación de un avión en el proceso.

El ataque hacia la comunidad fue realizado desde una distancia segura, por lo que los culpables no sufrieron ninguna baja, además de que las víctimas no se encontraban armadas con ningún tipo de artillería. Los heridos que quedaron moribundos en el lugar fueron rematados brutalmente con machetes o cuchillos por parte de los victimarios, quienes también llevaron adelante series de mutilaciones, violaciones y empalamientos. Además, varios cadáveres fueron prendidos fuego y las personas que quedaron heridas fueron enterradas en una fosa común.

La masacre continuó con una persecución que duró varios días, para intentar capturar a los indígenas que escaparon hacia los montes, sin mostrar piedad alguna hacia ellos.

El juicio (2022: 168) concluye:

Las partes en sus alegatos finales encuadraron las conductas en las figuras penales de Homicidio agravado por ensañamiento y con impulso de perversidad brutal (art. 80, inc. 2 del C.P –según redacción 1921-), en concurso real (Art. 55 C.P.) con reducción a la servidumbre (Art. 140 C.P.).

Con esto, se solicitaron una serie de medidas de reparación en relación con los hechos probados como la revelación pública y completa de la verdad, la ayuda para buscar, recuperar e identificar los cuerpos de las personas asesinadas, para luego sepultarlos según las creencias y prácticas culturales propias de la persona, su familia y comunidad.

Sin embargo, en el año 2023, el máximo tribunal revocó el fallo que había dictado la Cámara de Apelaciones de Resistencia para resarcir los fusilamientos de miembros del pueblo gom ocurridos en Chaco en 1924 (Multivisión federal, 2023). En dicha decisión no se le reconoció

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



legitimidad a la asociación que promovió la demanda y que había conseguido la histórica sentencia.

Este hecho es una repetición misma de la historia de desconocimiento de todos los crímenes realizados en contra de los pueblos indígenas. Retomando a Moffatt (1974: 9), la acción de negar el reconocimiento del hecho es una forma de imposibilitar el poder salir de la opresión y recuperar la salud mental.

La salud mental puede vincularse con el rescate de la identidad personal y el resarcimiento a raíz de las negaciones sufridas. Al elegir posicionarnos desde una perspectiva crítica y democrática, se vuelve una obligación rescatar la identidad histórica y cultural de los pueblos originarios para superar las dinámicas de opresión que tan instaladas se encuentran en nuestra sociedad. Es lamentable reconocer que, hoy en día, parecemos estar lejos de lograrlo.

El juicio por la verdad otorga cierta autenticidad a la explotación de los indígenas como mano de obra barata, su aniquilación física y los hechos acaecidos en los días posteriores al 19 de julio de 1924. Algo que es criticable acerca de esto es que no se tuvo en cuenta todos aquellos hechos que, por pequeños que quizás hayan sido, poco a poco fueron delimitando el camino que desembocó en la matanza propiamente dicha. Es decir, no se termina de tomar consciencia de que un genocidio no es un acto de violencia aislado que ocurre de la noche a la mañana, sino que existe toda una construcción previa de invisibilizaciones y abusos que son normalizados o desestimados como tales. El epistemicidio, como ejemplo concreto de estas prácticas, conduce inevitablemente al exterminio, de manera lenta pero segura.

Por último, queremos hacer énfasis en que el genocidio actual apunta hacia cosas más sencillas, que se hallan en nuestra cotidianeidad, pero que se encuentran totalmente invisibilizadas. En este caso, nos referimos a la indiferencia que se presenta frente al uso de los nombres de genocidas en distintas calles, barrios y ciudades, además de la existencia de monumentos que les hacen homenaje.

La manera en que una determinada sociedad elige conmemorar a figuras históricas, especialmente aquellas implicadas en exterminios a pueblos originarios, tiene un profundo

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



impacto en la construcción del modelo de país y en la identidad nacional. Al elegir a cualquier conquistador para ser honrado, se están eligiendo un conjunto de valores y principios que apuntan a una determinada concepción de *progreso* y al rechazo de toda otra cultura considerada “inferior”. Al glorificar a figuras que representan la opresión y el sufrimiento de ciertos grupos, se expresa un mensaje de exclusión hacia dichas comunidades, creando una narrativa que justifica la subordinación de estas últimas.

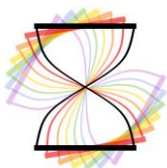
Esto representa una afirmación de un Estado que prioriza los intereses y la historia de la sociedad dominante, ignorando, minimizando e invisibilizando las experiencias de los pueblos originarios. Dicha postura constituye una forma de seguir perpetuando una visión hegemónica de la historia en donde se ven omitidas y distorsionadas las vivencias de los pueblos indígenas, agregando que existe una resistencia a la inspección crítica del pasado. Es tanto el Estado como la población quienes tienen la posibilidad de transformar esta situación, pero, sin embargo, eligen posicionarse desde la indiferencia.

Es a partir de la reivindicación de la justicia del pueblo oprimido en que se puede aspirar a su liberación. En Argentina, siguiendo a Moffatt (1974: 10), es necesario superar el dualismo entre civilización y barbarie, ya que el mismo conforma el molde de la colonización ideológica que niega y reprime la cultura e identidad histórica del oprimido.

Conocer y reflexionar sobre la Masacre de Napalpí; poder comprender que el mismo no fue un hecho aislado, sino que es parte de una urdimbre que llega hasta la actualidad y, al mismo tiempo, reconocer que fue parte de un modelo de país racista y epistemicida, es la manera de posicionarse para construir una nación más justa. Si no oímos los fantasmas de Napalpí que exigen justicia y quieren darle voz a todos los reprimidos, no se puede aspirar a un modelo diferente. Es esta la negación del Otro y la reproducción de una lógica epistemicida, que afecta a la salud mental.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



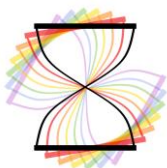
3. Conclusión

Aproximadamente un siglo debió pasar para que algunas atrocidades e injusticias sufridas por los pueblos originarios fueran reconocidas por el Estado argentino. Por 100 años, los hechos ocurridos en Napalpí fueron silenciados, olvidados y los testimonios de los sobrevivientes debieron sobrevivir al paso del tiempo. Los pueblos originarios no solo padecieron violencias incalculables y crueldad materializadas en una masacre cobarde, sino que tuvieron que soportar un contexto y un sistema social que pretendió borrarlos de la sociedad, negar su historia y hacerlos desaparecer.

Actualmente, en el marco de tensiones sociales y políticas cuyo fin mayoritariamente es dividirnos, se debe pensar que Napalpí insta a recordar que el racismo y el epistemicidio no fueron superados; son problemas cotidianos y que solo pueden ser enfrentados colectivamente. Pero esto es posible solo con la reflexión, con el abandono de modelos hegemónicos y con la crítica de las relaciones de poder que justifican matanzas diarias. Hablar de salud mental y de un futuro benevolente es escuchar las voces que reclaman justicia y presionan por su identidad. El paso del tiempo no cura heridas; la realidad es que la lógica capitalista, aún vigente, sigue siendo opresiva y ataca a los marginados y a los excluidos. La Psicología debiera preguntarse cuál es su papel en este sistema-mundo, si seguirá siendo la ciencia que diagnostica, muy eficaz y eficientemente, separando a los normales de los anormales; o pretenderá tener por norte la salud mental colectiva basada en el respeto y el reconocimiento. Pareciera que la segunda opción está lejos de materializarse.

Argentina está teñida de sangre por culpa de los innumerables sucesos de violencia y genocidio que atraviesan nuestra historia nacional. Pareciera que el olvido es una práctica habitual, pero no puede ser tolerada. Por eso, el grito de “¡Nunca Más!” debe resonar cada vez más alto. Recordar es la manera de sanar heridas y de permitir el duelo necesario.

Aspirar a un porvenir más justo y a una sociedad con mejor salud mental solo es posible si escuchamos a los fantasmas que demandan justicia; respondemos a su exigencia; nos



Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi, Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol & Moreno Muriel

amigamos con ellos y le devolvemos la memoria a aquellos obligados a olvidar. Recordar y recuperar el saber popular es indispensable y, por ello, Napalpí y sus fantasmas nos asedian. ¿Aceptamos la lucha como propia o la degradación ya hizo su labor en cada uno de nosotros?

Notas

1. Los autores de este artículo son autores del libro *La construcción del enemigo: epistemicidio y genocidio como prácticas coloniales. A cien años de la masacre de Napalpí* (2024). Disponible en <https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/ect/catalog/view/81/99/535>
- 2- FRE 9846/2019, caratulado "Masacre de Napalpí s/ Juicio por la Verdad", a fin de exponer los fundamentos de la sentencia dictada el día 19 de mayo del año 2022. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/03/sentencia_napalpi_fundamentos-30-06-2022.pdf

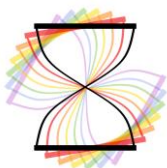
Referencias bibliográficas

- Cavalletti, A. (2010) *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Buenos Aires: Editorial Adriana Hidalgo.
- Fanon, F. (1961) *Los Condenados de la Tierra*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica. 2009.
- Frare, F. (2021) *Deconstrucción y Psicología. La posibilidad de conocimiento psicológico científico en el marco de la deconstrucción*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Foucault, M. (1972-1973) *La sociedad punitiva. Curso en el College de France (1972-1973)*. Fondo de Cultura Económica. (2013/2014)

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Moffatt, A. (1974) *Psicoterapia del Oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular*. Buenos Aires: Humanitas.

Multivisión Federal (@multivisionfederal). (6 de noviembre de 2023). *Negaron la reparación económica al pueblo qom*. Instagram (fotografía). https://www.instagram.com/p/CzTdjwuL3DI/?utm_source=ig_web_copy_link

Sarmiento, D. F. (1845) *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*. Biblioteca del Congreso Librería ECRO. (2018)

Sartre, J. P. (1961) *Prólogo. Colonialismo y Neocolonialismo*. En Fanon: Los Condenados de la Tierra. Biblioteca Popular. (2023)

Solans, P. (2013) *Crímenes en sangre: la verdad sobre la masacre de Napalpí*. Editorial Sudestada de Bolsillo.

Solans, P. (2024) *Prólogo*. En Marghetti, S. (ed.) (2024). *La construcción del enemigo: epistemicidio y genocidio como prácticas coloniales. A cien años de la masacre de Napalpí*. <https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/ect/catalog/book/81>

Sousa Santos, B. (2009). *Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes*. En Pluralismo epistemológico. CLACSO; CIDES-UMSA; Muela del Diablo Editores; Comuna. ISBN 978-99905-40-61-1.

AZUL FIORELA RAMIREZ MURGGIA

azul.ramirez.murggia@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

MAGALI FERRERO ALONSO

magali.ferreroalonso@mi.unc.edu.ar

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi, Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol & Moreno Muriel

Estudiante del tercer año de la Licenciatura y el Profesorado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

MARÍA VICTORIA SEGRETIN LOYO

victoria.segretin@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

LUCIA SOLFANELLI ARRIGONI

lucia.solfanelli.arrigoni@mi.unc.edu.ar

Estudiante de cuarto año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba y Tecnicatura universitaria en Acompañamiento Terapéutico.

Formación en compromiso social estudiantil: “Barrios con identidad” (2023). Participación en ONGs: MURUPUE y CONECTADAS.

VICTORIA REMEDI

vremedi@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

LUCÍA RE

lucia.re@mi.unc.edu.ar

Estudiante del cuarto año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

ENZO DAMIÁN PÁEZ

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



enzo.paez.168@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Estudiante del 2° año de la Tecnicatura en Acompañamiento Terapéutico de la misma casa de estudio.

Ayudante de Cátedra de “Técnicas Psicométricas A” desde 2024.

ANA SOL STEIGERWALD

sol.steigerwald@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Participante del grupo de lecturas de Donna Haraway.

MURIEL MORENO

muriel.moreno@mi.unc.edu.ar

Estudiante del tercer año de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna en la Cátedra “B” de “Problemas Epistemológicos de la Psicología”, UNC.

Equipo de coordinación de la revista *Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur*. Participante del grupo de lecturas de Donna Haraway.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



**NOCHES OSCURAS DE SAN LUIS
EL NO BOMBARDEO DE LA CIUDAD DE SAN LUIS DE 1978. LA IMPUGNACIÓN DE LO
REAL COMO FUENTE DE LO IMAGINARIO**

Mg. Guzmán, Ignacio Daniel ^a

^a Universidad Nacional de San Luis

Abstract

The border conflicts with Chile during the 20th century have had vacillations, generating uncertainty and concern, reaching their maximum level of tension in 1978. The “Operación Soberanía” modified the daily life of the cities closest to the neighboring country through an “obscuration plan”. Faced with the possibilities of a night bombing. This plan presented particularities and variations depending on population density, geographical space and building structures. In this article, focused especially on the first moments of a maelstrom of terror that affected the streets, bars, cinemas, squares, family homes and educational institutions of the City of San Luis, we will seek to analyze the discourses and practices circulating against the possibilities of an air attack coming from Chile as a heterotopia installed in the very heart of the city. The counter-spaces deployed during 1978 in the capital city make visible the terror rooted in San Luis society, generating a historical singularity. The analysis will focus on three principles that are specific to it as a category of inquiry: juxtaposition of spaces, singular cuts of time and contestation of reality.

Keywords

<Heterotopias> <History> <San Luis>

Resumen

Los conflictos limítrofes con Chile durante el siglo XX han tenido vacilaciones que generaron incertidumbre y preocupación, y que alcanzaron su máximo grado de tensión en 1978. El “Operativo Soberanía” modificaba el cotidiano de las ciudades más cercanas al país vecino a través de un “plan de oscurecimiento” ante las posibilidades de un bombardeo nocturno. Este plan presentaba particularidades y variaciones en función de la densidad de población, el espacio geográfico y las estructuras edilicias. En este artículo, centrado especialmente en los primeros

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



compases de una vorágine de terror que afectó las calles, los bares, los cines, las plazas, las casas de familia e instituciones educativas de la ciudad de San Luis, se buscará analizar los discursos y las prácticas circulantes frente a las posibilidades de un ataque aéreo proveniente desde Chile como heterotopía instalada en el corazón mismo de la ciudad. Los contraespacios desplegados durante el año 1978 en la ciudad capital visibilizan el terror arraigado en la sociedad sanluiseña generando una singularidad histórica. El análisis se focalizará en tres principios que le son propios como categoría de indagación: yuxtaposición de espacios, cortes singulares del tiempo e impugnación de real.

Palabras claves

<Heterotopias> <Historia> < San Luis>

1. Introducción

El presente trabajo se inscribe en la Universidad Nacional de San Luis al interior de una de las líneas del proyecto de investigación “Hacer la historia, construir la memoria. Su impacto en las Ciencias Humanas” dirigido por la Dra. Sonia Riveros. Línea en que se trabaja el eje dictadura y educación en clave de una historia de las prácticas educativas. En ese sentido, presentamos aproximaciones parciales de un estudio que aspira a dar luz a las prácticas cotidianas de los preceptores, en la red del dispositivo de la educación media en San Luis durante el período (1976-1983) tomando como caso la Escuela Normal Juan Pascual Pringles. Se propone estudiar: discontinuidades, alteraciones, arbitrariedades y mutaciones de las “prácticas” y los “regímenes de prácticas” en la configuración del dispositivo educativo de la época.

El artículo, centrado especialmente en los primeros compases de una vorágine de terror que sucumbió las calles, los bares, los cines, las plazas y las casas de familia e instituciones educativas de la Ciudad de San Luis, buscará analizar los discursos y prácticas circulantes frente a las posibilidades de un ataque aéreo dirigido desde Chile, como heterotopía instalada en el centro mismo de la ciudad. Los contraespacios desplegados durante el año 1978 en la ciudad capital visibilizan el terror instalado en la sociedad sanluiseña creando una singularidad histórica. El análisis se focalizará en tres principios que le son propios como categoría de indagación:

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



yuxtaposición de espacios, cortes singulares del tiempo e impugnación de real. *Pues bien, yo sueño con una ciencia cuyo objeto serían esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio que vivimos, los espacios absolutamente otros* (Foucault, 1966: 4).

Partiendo de desperdicios, de papeles, de legumbres, y hasta de glaciares y nieves eternas, el historiador hace historia, artificializa la naturaleza, participa en el trabajo que convierte a la naturaleza en un medio ambiente y modifica, por lo tanto, la naturaleza del hombre. Sus técnicas lo sitúan precisamente en esta articulación. Al colocarse en el nivel de esta práctica, el historiador no encuentra más la dicotomía que opone lo social a lo natural, sino la conexión entre una socialización de la naturaleza y una naturalización (o materialización) de las relaciones sociales (De Certeau, 1999:84).

El giro de la Nueva Historia Cultural (NHC) hacia una historia de las "prácticas" ha abierto un abanico de nuevas experiencias metodológicas, más allá de las teorías científicas tradicionales. Esto ha permitido la profesionalización de nuevos objetos de estudio, antes relegados a los aficionados. De esta manera, las preocupaciones de autores como Norbert Elias por los modales, Pierre Bourdieu por el consumo o Michel Foucault por la disciplina han tenido un gran impacto en los "modos de hacer historia" (Burke, 2004: 81).

Paradójicamente, como afirma De Certeau, hacer historia es, en sí misma, una práctica. Esta práctica está sujeta a las condiciones de posibilidad histórica de cada época, condicionada por sus técnicas de producción (De Certeau, 1999: 82). Al descubrir o seleccionar un objeto de estudio, al escribir o al investigar, hacemos historia. En otras palabras, nuestras propias prácticas son parte de la historia.

Las decisiones políticas que los gobiernos de facto nacional y provincial fueron tomando alteraron la dinámica habitual de diversos espacios. Así, los sujetos fueron modificando sus prácticas, desplegando nuevas estrategias, con el fin de habitar estos diversos espacios materiales y simbólicos. Para Foucault, el espacio adquiere una relevancia fundamental, ya que la simultaneidad, la yuxtaposición y los emplazamientos hacen del mismo un determinante de las prácticas efectivas. El espacio no se limita a la ubicación física, sino que abarca la relación con

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



otros elementos, las prácticas que se desarrollan en él y los discursos que lo circundan. De esta manera, el espacio se convierte en un escenario de producción de poder y de construcción de subjetividades.

Analizar las fuerzas que tensionaron ocasionadas ante un posible ataque aéreo nos permite ver a este como procedencia de emergentes heterotopías: los regímenes de prácticas establecidos por la Dirección Provincial de Defensa Civil en noviembre de 1978 atravesaron a los sujetos y a sus prácticas, imponiendo políticas corporales y de subjetivación. Esos emergentes otros lugares materializan nuevas regiones que tienen un lugar preciso en lo real, y un tiempo al podemos medir, visibilizan nuevas utopías localizadas.

La Dirección Provincial de Defensa Civil, en noviembre de 1978, presentaba a través de la Intendencia Municipal de San Luis una “Cartilla de Autoprotección”, la misma se entendía como la organización, previsión y ejecución de las medidas que adoptarían, bajo su propia responsabilidad, las personas y las familias, los organismos públicos y los establecimientos de todo tipo, para su directa protección. A su vez, la autoprotección se dividía en dos categorías generales: en primer lugar, la autoprotección individual: era “la unidad familiar” que constituía la base para la autoprotección individual. El individuo y la familia debían ser instruidos acerca de medidas a adoptar individualmente para su autoprotección. En segundo lugar, la autoprotección colectiva: a diferencia de la primera, todas las comunidades locales, o parte de estas, situadas en las zonas de objetivos críticos deben crear una amplia y completa organización para la protección común y una metódica acción preventiva para casos de desastre. A partir de lo expresado, se abren nuevas incógnitas: ¿Qué amenazas concretas ameritaban medidas de autoprotección? ¿Qué nuevos espacios son creados? ¿Cuáles son las ilusiones de lo real? Son algunas de las incógnitas que trataremos de dilucidar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



2. La escalada del conflicto con Chile: breve reseña

Los antecedentes del dominio y la presencia argentina en la región austral se remontan al periodo hispánico. A su vez, se deben tener en cuenta los instrumentos legales que, desde la dominación española, asignaban a la región del Cabo de Hornos a la conducción del gobierno establecido en Buenos Aires.

Rosi de Flory sostiene que la discusión argentino-chilena por las áreas del sur tiene dos momentos de abordaje. Por un lado, está la discusión teórica, ya que estos territorios estaban ocupados por aborígenes autónomos del control argentino o chileno. Y por el otro, los esfuerzos de estos emergentes Estados soberanos por controlar las amplias extensiones y el peligro de los malones acarreaaba consigo (Rosi de Flory, 1984: 6).

Los sucesos de 1965 en el enfrentamiento armado entre carabineros chilenos y gendarmes argentinos, concluye con un oficial chileno fallecido y otro herido en la zona de Laguna del Desierto. La escalada del conflicto tensionó las relaciones diplomáticas entre ambos países. Ambos países buscarán el diálogo y, para 1971, firmarán el compromiso de arbitraje en el caso de Beagle en una Corte Arbitral conformada por cinco jueces de la Corte Internacional de Justicia de La Haya sometida a la Reina de Gran Bretaña. “Para 1977, el Laudo arbitral decidía: 1.- Decide Que pertenecen a la República de Chile las islas Picton, Nueva y Lennox, juntamente con los islotes y rocas inmediatamente adyacentes a ellas” (Soprano, 2021: 256)

Argentina declaró “insanablemente nulo” el fallo, comenzando nuevas negociaciones bilaterales, aunque paralelamente se ponía en marcha el “Operativo Soberanía” cuyo propósito era planificar un ataque ofensivo sobre objetivos claves en Chile, para de esta manera lograr negociar los espacios en disputa desde un lugar de poder, político y militar. Para diciembre de 1978, ambos países se alistaban para iniciar un enfrentamiento armado (Novaro y Palermo, 2003: 250).



3. El oscurecimiento de San Luis. La yuxtaposición de espacios en los ejercicios de autoprotección

El inminente conflicto armado movilizó no solamente a militares que se alistaban para la batalla; las ciudades de las proximidades con los límites fronterizos debían ejercitar apagones con simulaciones ante catástrofes, previendo evitar así ataques aéreos del enemigo, creando un espacio incertidumbre y terror.

La Dirección Provincial de Defensa Civil, en noviembre de 1978, presentaba a través de la Intendencia Municipal de San Luis una “Cartilla de Autoprotección” bajo la intervención ejecutiva del Intendente Cnel. José María Porrini, en la que se establecían instrucciones específicas de ejercicios simulados para sectores cuya actividad cotidiana debía continuar pese a las penumbras en que se mantendría la ciudad por las noches.

Organizados por la Junta Local de Defensa Civil, a través del Comando de Operaciones de Emergencias Municipales (C.O.E.M) se llevó a cabo el 30 de octubre de 1978 el primer ejercicio de oscurecimiento de la ciudad de San Luis en las 22 y 23 horas en el sector delimitado por las Avenida España, Julio A. Roca, Sucre y Calle San Martín. Constituido del C.O.E.M. en la Sala de Situación, las sirenas de 21 móviles policiales sonaron en el ambiente durante un minuto, dando así inicio al ejercicio. A las 22.10h. se escuchó la “alarma general” a través de cinco toques de sirena de diez segundos que, en el hipotético caso de ataque aéreo, señalaba a la población ponerse a cubierto para “salvar sus vidas”.

Pasados diez minutos luego de un toque de sirena de tres minutos, se entiende el supuesto cese del bombardeo; se procede así a la simulación de la primera situación de contraincendios en un predio de la calle Junín y General Paz a la que acude el cuerpo de bomberos que, acabada la demostración, logran una victoria contra el fuego.

En las esquinas de Lavalle e Hipólito Yrigoyen y luego en Rivadavia y Belgrano, se producen dos simulaciones: en primer lugar, la situación hipotética de un habitante que sufre una



crisis hipertensiva con posterior infarto de miocardio a raíz de la emergencia vivida y, en segundo lugar, una persona con politraumatismos originados por el bombardeo. Cabe destacar que el ejercicio era supervisado desde el aire, que era sobrevolado por el avión de la gobernación de San Luis, garantizando también así un escenario sonoro óptimo. Los ejercicios no solo recayeron sobre la ciudad Capital, también los hubo en localidades de escasa población.



FIGURA 1. Diario *La Opinión*, 7 de diciembre de 1978

En las viviendas familiares, se debía evitar el reflejo de luces hacia el exterior. En caso de que las puertas y ventanas no contaran con las persianas, postigos eficaces, a todos los vidrios exteriores se debían adherir papeles de color oscuro o taparse correctamente con elementos adecuados (cortinas, frazadas, etc.). En los frentes, patios, pasillos exteriores, era obligatorio

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



apagar las luces. En el caso de tener que salir de la vivienda por una situación de urgencia durante el “oscurecimiento”, se deberían apagar las luces que se filtraran hacia el exterior al momento de abrir la puerta. Las luces más adecuadas para emplear durante el ejercicio en las viviendas serán farol a kerosén, velas y linternas, tapando su vidrio con papel no transparente, dejando una abertura de un centímetro y medio evitando que la luz ilumine hacia arriba. En caso de incendios, derrumbes, corte de cables eléctricos heridos, durante el ejercicio, se deberán comunicar de inmediato a los teléfonos: 3128, 3734, 2711.

En los comercios, las cartelerías permanecerían apagadas durante la totalidad del ejercicio y se debía bajar las persianas de seguridad. En el caso de los cines y casinos, funcionarían con normalidad, tomando las precauciones de apagar las luces de sus carteleras, manteniendo sus *halls* a oscuras y asegurándose de que sus espectadores no salieran a las veredas hasta la finalización del evento.

Los bares, confiterías, restaurantes y afines, al igual que las viviendas, debían empapelar sus vidrios exteriores y evitar cualquier filtración de luz. En las puertas de ingreso, se debían colocar contrapuestas o biombos para mantener oscuro el sector inmediato al ingreso.

Para los vehículos particulares y trasportes de pasajeros (ómnibus y taxis), los faroles delanteros se cubrirían con papel transparente; un centímetro debajo de la mitad, se realizaba una abertura rectangular de dos centímetros de altura y de siete a diez centímetros de ancho según el tamaño del farol. Al abrir las puertas del rodado, el interior debía mantenerse a oscuras. Los paragolpes, tanto los delanteros como los traseros, debían ser pintados a la cal o pegar papel blanco en toda su dimensión. Se establecía una velocidad máxima de 30 km/h, los taxis debía orientar sus relojes hacia arriba, para el caso de estar libres solo pueda observarse su reflejo rojo. Por otro lado, a los vehículos que no reunieran las instrucciones, se les prohibiría el ingreso al “sector del oscurecimiento” y serían sancionados por infringir las normas establecidas.

Al peatón, se le exigía utilizar prendas de colores claros; se recomendaba el uso de botones o prendedores de color fosforescente. Se sugería cruzar exclusivamente en las esquinas; no

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



formar grupos ni detenerse en las veredas (en el caso de los fumadores, no utilizar fósforos o encendedores). Se exigía obedecer todas las indicaciones que realizara el personal del “servicio de vigilancia”, alarma y orden de la Defensa Civil.

Los sistemas de alarmas se dividían en tres: alarma operativa de un minuto de duración destinada a alertar a la población; jefes de áreas, sectores y manzanas para el inicio del ejercicio. Alarma general: la “Hora Cero” con una duración de diez segundos cada una, en intervalos de cinco segundos para establecer el inicio del ejercicio. Finalmente, un toque largo de sirena de tres minutos para cesar el ejercicio, estas alarmas fueron anunciadas por móviles policiales ubicados estratégicamente durante el oscurecimiento.

4. Montaje del dispositivo de seguridad e imposición de políticas de subjetivación

Los sujetos eran organizados y segmentados de acuerdo con: su lugar de residencia, su espacio de trabajo, sus espacios de asistencia y reunión. Así, los sujetos involucrados en cada uno de los grupos eran ordenados para la lucha contra incendios, rescate o salvamento, primeros auxilios, evacuación, preparación y ocupación de “refugios”.



FIGURA 2. Gráfico de esferas de influencia: extraído de la cartilla de autoprotección junta local de defensa civil, San Luis, 1978



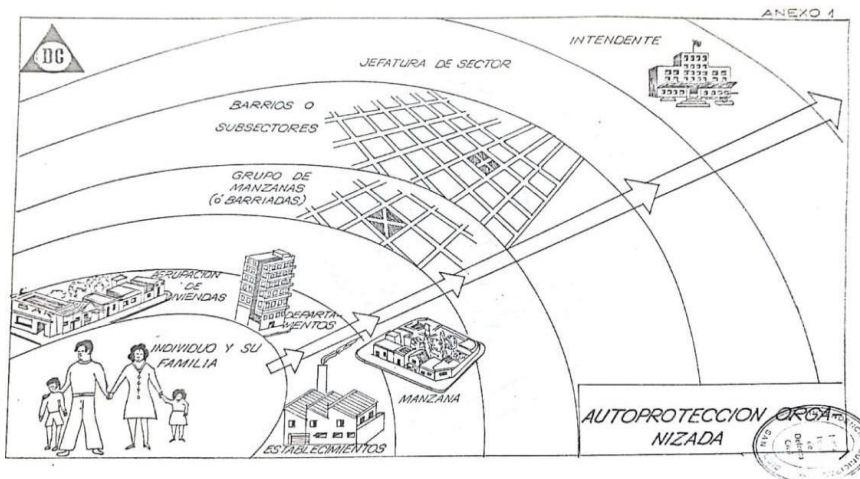


FIGURA 3. Gráfico de esferas de influencia: extraído de la cartilla de autoprotección junta local de defensa civil, San Luis, 1978

Se asignaban así nuevas prácticas específicas para sujetos responsables, a partir de los ahora denominados “jefes de familia”, quienes se ocupaban del “orden” en cuanto a la “disciplina” de actuación. A su vez, los hijos varones colaboraban con el padre, dejando las tareas sanitarias, de primeros auxilios, y la preparación del “refugio” a las madres e hijas. La coordinación de las tareas agrupaba a un número de vecinos que oscilaba entre los cuarenta y sesenta que se denominaron “agrupación de viviendas”.

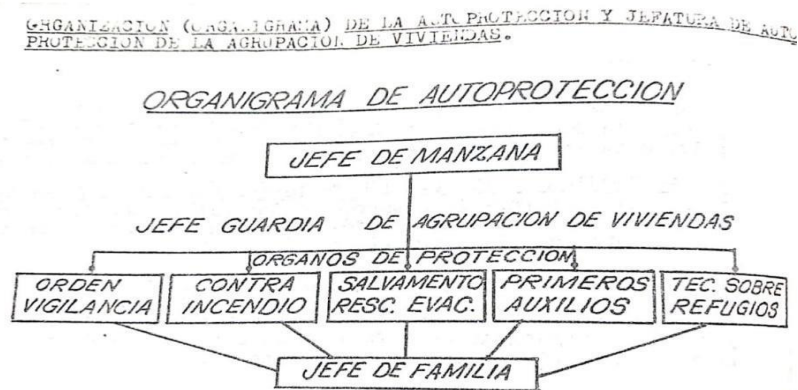


FIGURA 4. Organigrama de autoprotección: extraído de la cartilla de autoprotección. Junta local de defensa civil, San Luis, 1979

El organigrama representa tareas delimitadas para cada práctica del dispositivo de seguridad. Los jefes de manzana debían coordinar la actuación de los grupos de las agrupaciones de viviendas, casas de departamentos y establecimientos a través de los “jefes de guardias” de agrupaciones de viviendas. A su vez, solicitar a los “jefes de barrio” del cual dependen, la intervención de refuerzos de otras agrupaciones de viviendas, cuando las circunstancias lo requieran. Como también “hacer cumplir” a través de sus “jefes de grupos”, las ordenes e instrucciones procedentes de la Jefatura Local de Defensa Civil.

Entre las tareas claves de los “jefes de manzana”, junto con los “jefes de agrupaciones”, el reconocimiento de las características de edificios y la específica ubicación de: bocas de hidrantes contra incendios; llaves de alumbrado público; cajas de distribución de las canalizaciones eléctricas y telefónicas, canalización del gas y el agua; depósitos de agua, incluidos los tanques de agua particulares; teléfonos policiales y particulares, cuyas ubicaciones fueran de utilidad (refugios, sótanos); locales e infraestructuras que puedan transformarse en puestos, refugios o depósitos de emergencias.

El reconocimiento de las señales de iniciación y cese de alarma y prever su retransmisión.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



5. Tareas para desarrollar en caso de alarma por ataques aéreos

Los “jefes de manzana” ordenarán la ocupación de sus puestos a los auxiliares y/o “jefes de grupos”. Disponer de la preparación e instalación en el lugar accesible de los elementos contraincendios. Ordenar que el personal a sus órdenes recorra las casas, las habitaciones con el objeto de que sus habitantes procedan rápidamente a: apagar y cerrar todos los artefactos eléctricos y de gas. Constituir reservas de agua para el consumo y para la lucha contra el fuego. Ocupar los “refugios habilitados”, dejando sin llave la puerta de calle de la casa.

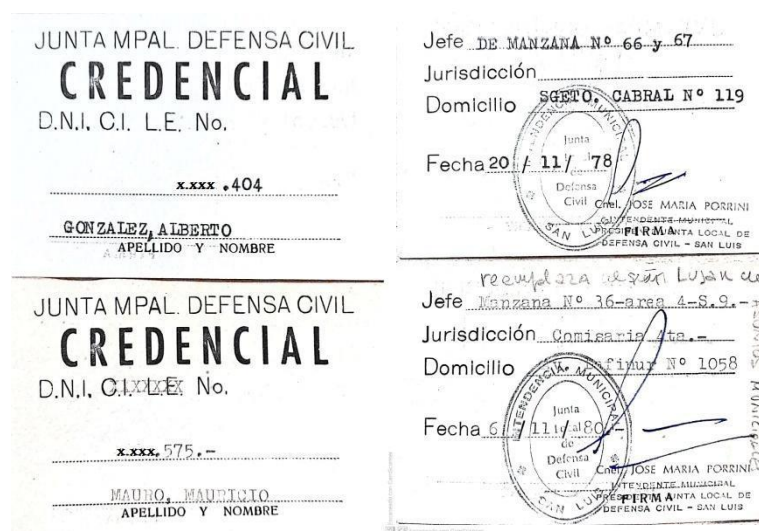


FIGURA 5. Credencial jefe de manzana: Extraído de la Cartilla de Autoprotección. Junta Local de Defensa Civil, San Luis, 1979

Recorrer después del ataque aéreo el sector de su jurisdicción, con el objeto de verificar la presencia de “bombas sin explotar” o “agentes agresivos de cualquier carácter” (químicos, bacteriológicos radioactivos) estableciendo en caso de ser necesario “junto con el personal a su cargo” un cordón de seguridad informando de inmediato al “jefe de barrio”.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



El “grupo de orden” debía velar por todas las operaciones de salvamento y socorro que realizan los demás grupos, que puedan realizarse sin ser interferidas por el público, familiares o curiosos. A su vez, el establecimiento de señales que indiquen las direcciones de evacuación, refugio y tránsito. Desarrollar funciones de “policía”: mantenimiento del “orden” de las agrupaciones de viviendas y, muy especialmente, “disciplina” para acudir, ocupar y evacuar refugios cuando sea conveniente. Enseñar la colocación de papales de oscurecimiento en los cristales y ventanas para que se adopte este sistema de seguridad en caso de ser necesario. Un miembro de este grupo debe ser electricista, quien, además de sus misiones peculiares, deberá encargarse de dirigir al personal de la agrupación. Mantener alejadas a las personas ajenas a la agrupación, para evitar “robos y saqueos”.

6. Instrucciones en caso de ataques aéreos

Al escuchar la señal de alarma (toque ululante de cinco minutos de duración), primero debía “mantener la calma”, a su vez, tranquilizar a los demás; inmediatamente, tomar protección de inmediato en los lugares “menos peligrosos” (de ser posible, en los refugios cercanos cocheras, subsuelos o sótanos). No usar ascensores, cubrir las partes expuestas del cuerpo cerrando bien los ojos. Si se encuentra en la calle, busque llegar a un refugio; de ser imposible, tírese al suelo boca abajo. “Si sus niños están en la escuela”, quédese en su hogar o trabajo; los maestros *“están entrenados para cuidar a sus alumnos en el caso de emergencia”*. Prenda la radio o la TV. Y esté atento a la información de Defensa Civil. No use teléfonos. Si se encuentra en un vehículo deberá estacionar el mismo y continuar a pie, o arrojarlo boca abajo. Una vez después de finalizado el ataque, busque heridos, no trate de mover personas seriamente heridas, no encienda fósforos o encendedores. “No haga rumores exagerados de los daños”.



7. En los refugios

Literas o muebles-camas para descansar, con mantas y sillas para sentarse. La estancia en el refugio puede prolongarse de varias horas a varios días. Los refugios deben poseer tres cacerolas, platos y vasos plásticos o metálicos, abrelatas, sacacorchos y navajas, el hornillo debe ser sencillo para evitar consumir el oxígeno y debe ser alimentado por gas butano o alcohol. Cada refugio debe proveerse del combustible necesario.

El agua se calcula tres litros por persona por día, de ser posible almacenar más, se deberá hacerlo. Alimentos no perecederos básicos para dos semanas los que se pueden complementar con harinas, sopas en polvo, frutas secas, leche en polvo, café, entre otros. Los botiquines de urgencias deben contener: antisépticos, cardiazol, morfina, cafeína, píldoras somníferas, sal de cocina, bicarbonato, aspirinas, cucharillas de café, linternas, alfileres, tijeras, cuchillos, torniquetes para hemorragias, tablillas, tubo de goma y cuerdas.

A su vez los refugios deben poseer transmisor o aparato de radio alimentado a pilas, velas, cerillos, “un aparato para medir la intensidad de la radioactividad que naturalmente se colocará afuera del refugio que indicará la peligrosidad de salir del refugio. Un despertador y un calendario. Jabón en abundancia, un cubo grande para la basura y otro que sirva de retrete con tapadera”.



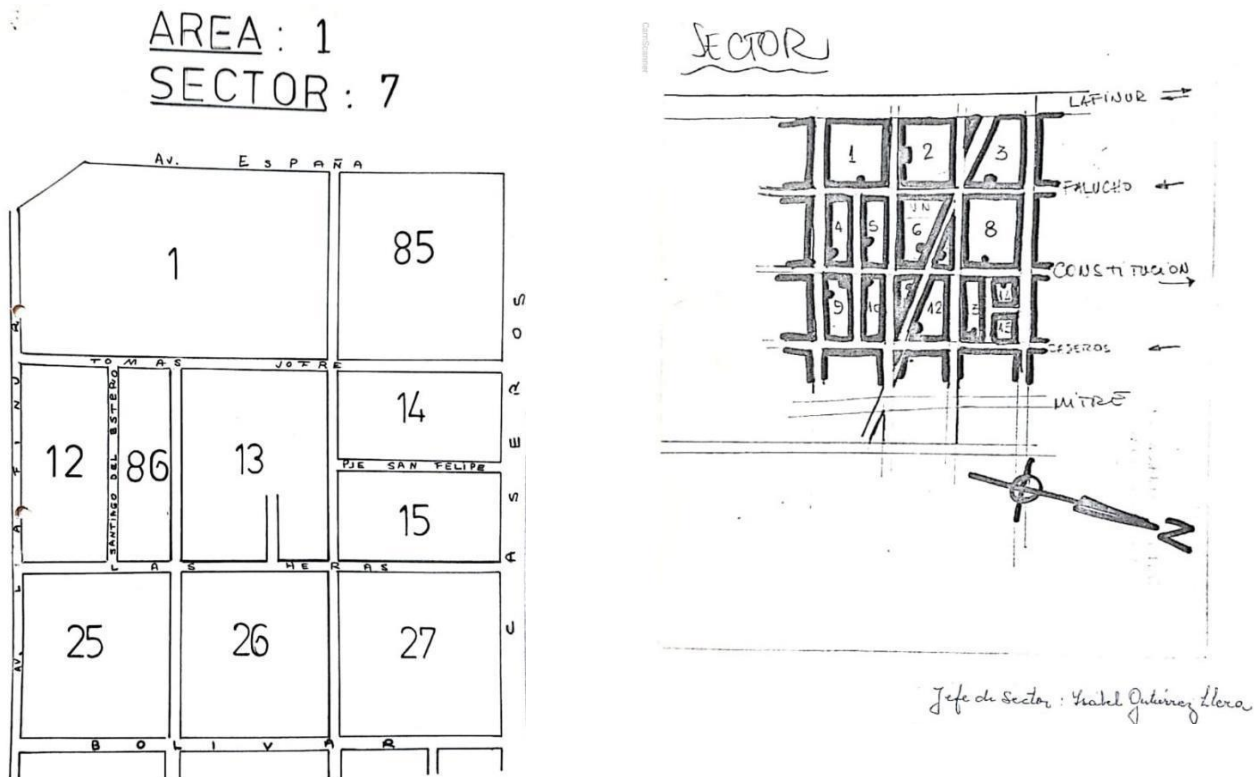


FIGURA 6. Fragmentación de la ciudad en áreas y sectores: extraído de la cartilla de autoprotección junta local de defensa civil, San Luis, 1979

Se conformará un equipo técnico de refugios encargados de: dar las normas e instrucciones precisas para la construcción y el entrenamiento de refugios que existan o puedan habilitarse en las agrupaciones de viviendas de la manzana; así como también, formas de ocuparlos y la organización de la vida en los mismos.

En caso de que en el refugio ingrese una persona que esté a punto de morir: coloque al paciente horizontalmente con la cabeza a nivel del cuerpo. Proporcione calor y comodidad, evite que vea sus heridas, no debe darle nada de beber si esta semiconsciente. Si sus heridas sangran, vende fuertemente por encima de las heridas hasta que cese la hemorragia, coloque

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



gasa y vende la herida; si un brazo o una pierna han sido dañados, coloque debajo mantas para elevar el mismo. No use torniquetes más que en casos extremos. Si puede observar fracturas, mueva al paciente lo menos posible, entablille con una tabla o rollos de periódicos, sujete fuerte sin impedir la circulación. En el caso de las quemaduras: si están descubiertas, cúbralas con un tejido limpio y seco, evite que la herida tenga contacto con el aire. Si entra en shock, adquiere palidez, piel fría, pulso rápido, pérdida del conocimiento, manténgalo inmóvil con los pies elevados. Si sufre asfixia, incline la cabeza hacia arriba, tire de la barbilla, tape su nariz y sople por la boca, compruebe la respiración y actúe de acuerdo con los resultados.

8. Aproximaciones de cierre

Una de las estrategias más poderosas de la última dictadura cívico militar fue diseminar el terror como dispositivo de disciplinamiento entre la población. Los ejercicios de “oscurecimiento de ciudades” no estaban exentos de estas estrategias. La búsqueda de alcanzar el máximo realismo de esa realidad imaginada se visibilizaba en los esfuerzos minuciosos de los organizadores.

Los vecinos barriales pasaron a ser los vigilantes perpetuamente vigilados, observan, intervienen o denuncian las infracciones y, a su vez, son observados y denunciados en una vigilancia jerarquizada y meticulosamente planificada, de manera ascendente, descendente y lateral.

Las heterotopías nos permiten observar las heterogeneidades de los espacios. A su vez, amplían nuestro análisis al visibilizar ciertos lugares que, en el cotidiano, se vivencian de maneras diferentes. Para el acontecimiento trabajado, toda arquitectura que poseía sótanos: viviendas particulares, comercios, instituciones públicas o privadas, establecimientos escolares, etc. se suponen como espacios heterotópicos, al ser identificados como refugios, bunkers de resguardo en caso de posibles bombardeos; en ellos ocurren, y se da lugar a, cánones



alternativos. Estos contraespacios no excluyen, sino que fijan mecanismos de transmisión del terror impuesto.

Referencias bibliográficas

Burke, P. (2004) *What is Cultural History?* Polity Press Ltd, Cambridge

De Certeau, M. (1999) *La escritura de historia*. México: Universidad Iberoamericana A: C.

Foucault, M. (1966) *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión. (2010)

Novaro, M. y Palermo, V. (2003) *Historia Argentina. La dictadura militar. 1976-1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós

Rosi de Flory, M. L. (1984) *Argentina y Chile en la zona de Beagle*. Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires

Soprano, G. (2021) *Conflicto de límites con Chile y operaciones militares de las Fuerzas Armadas argentinas en 1978: Experiencias de la artillería de campaña en el "Operativo Soberanía"* en: J. Arias Neto, F. da Silva Rodrigues, G. Soprano (Coords.) (2021). *Fuerzas Armadas, fronteras y territorios en Sudamérica en el siglo xx: Perspectivas y experiencias desde Argentina y Brasil*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. pp. 251-299.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



IGNACIO DANIEL GUZMÁN

nachoguzman1977@gmail.com

Profesor en Historia por el Instituto de Formación Continua de San Luis. Magister en Historia por la Universidad Nacional Tres de Febrero.

Doctorando en Historia por la Universidad Nacional Tres de Febrero. Investigador del Proyecto “Hacer la historia construir la memoria y su impacto en las Ciencias Humanas” de la Universidad Nacional de San Luis.

Investigador del programa “Historia y Memoria” de la Universidad Nacional de San Luis.

Miembro de número de la Junta de Historia de la Provincia de San Luis. Director del Archivo y Biblioteca Hugo A. Fourcade.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



EL CARÁCTER PATRIARCAL DE LA RETROTOPIA ANTE LA AVANZADA FEMINISTA

Chanaguir, Jamila ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Rodríguez Lizarraga, Diego ^b

^b *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Abstract

In this article we investigate the operation of reactionary tendencies to Feminisms in contemporary times in Argentina. In this line of work, our objective is to elucidate the mechanics of the counteroffensive patriarchal with respect to female metaphysics. It fulfills the function of identity and it is a historic nucleus of power constituted at the service of system sexgeneric prevailing. In compliance, We first identify feminine metaphysics, reconstructing it critically from multiple contributions of feminist theories. Subsequently, we show the patriarchal counteroffensive exploring his tactical and reactionary deployment. Contextualization, diagnosis and intervention are carried out from a xenofeminist perspective in which we emphasize the patriarchal factor of the Retrotopia we are going through. Thus, we argue that this reactionary methodology makes use of the intensification of feminine metaphysics to inhibit the advances of Feminisms in the face of the disorientation of the present we are going through.

Keywords

<xenofeminism > <retrotopia > <feminine metaphysics>

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Resumen

En este artículo, investigamos la operatoria de las tendencias reaccionarias a los feminismos en la contemporaneidad en Argentina. En esta línea de trabajo, nuestro objetivo es elucidar la mecánica de la contraofensiva patriarcal con respecto a la Metafísica femenina. Esta cumple la función de identidad y es un histórico núcleo de poder constituido al servicio del sistema sexogenérico imperante. En conformidad, primero identificamos la Metafísica femenina, reconstruyéndola críticamente desde múltiples aportes de las teorías feministas. Posteriormente, mostramos la contraofensiva patriarcal explorando su despliegue táctico y reaccionario. La contextualización, el diagnóstico y la intervención se realizan desde una perspectiva xenofeminista, en la que enfatizamos el factor patriarcal de la retrotopía que atravesamos. Así, sostenemos que esta metodología reaccionaria se sirve de la intensificación de la metafísica femenina para inhibir los avances de los Feminismos ante la desorientación del presente que atravesamos.

Palabras claves

<xenofeminismo> <retrotopía> <metafísica femenina>

1. Introducción

Los feminismos en la actualidad tomaron un lugar importante en las discusiones sociales, implicándose en la cotidianeidad de las mesas familiares del mundo. De igual manera sucedió en Argentina, donde esto se recreó de forma local: primero con el movimiento “Ni una menos” en el 2015 y continuó en el 2018 con la “Campaña nacional por el Derecho al aborto legal, seguro y gratuito”. En simultáneo con la avanzada feminista, el patriarcado ha generado una reacción conservadora que provocó una confrontación reaccionaria entre los sexos. Debido a esto, intentamos entender las lógicas implícitas en las tendencias reaccionarias a los feminismos. Creemos que el patriarcado opera sobre esta base de poder constituido que es la Metafísica femenina, puesto que todo este conjunto de prescripciones normativas configura un margen de acción limitado para las mujeres. Un claro ejemplo de esta contraofensiva es el fenómeno actual de las tradwives y el malegaze, que intentan sostener la normativa social inherente a la feminidad, postulándose como parte de la naturaleza humana, lo cual favorece el binarismo sexual.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Con relación a esto, en nuestro trabajo de investigación intentamos elucidar la mecánica de la contraofensiva patriarcal ante los feminismos. Por lo mismo, decimos que este proyecto se inserta en la tradición de estudios sobre género y las dinámicas de poder que efectúa en la cotidianeidad. Entonces, en un primer momento identificamos la Metafísica femenina constituida como mitología de la mujer, la cual buscaremos reconstruir críticamente basándonos en diferentes aportes del feminismo. En un segundo momento, mostraremos cuál es la contraofensiva concreta que se utiliza en la actualidad, explorando el conjunto de estrategias reaccionarias desde una perspectiva xenofeminista. En conformidad con nuestros objetivos, nuestras fuentes primarias vendrán referidas a esta literatura, específicamente de autoras internacionales como Butler, Hester y Wittig.

Consideramos que estos aportes vislumbran el modo de operar de la oposición patriarcal, además de explorar las estrategias utilizadas para promover y expandir esta contraofensiva en el presente.

Finalmente, ofrecemos una serie de perspectivas, deducciones y reflexiones que sostienen que la estrategia reaccionaria del patriarcado en la contemporaneidad configura un bloque homogéneo de acción global sobre el núcleo histórico de poder que han utilizado, esto es, aquella “esencia” de lo femenino y que cumple una función identitaria en los cuerpos femeninos principalmente.

2. Desarrollo

2.1. Metafísica femenina

Los feminismos han generado un gran cuerpo teórico sobre la antropología filosófica, denunciado en esta el carácter mitológico que recae principalmente sobre los cuerpos de las mujeres. Inauguramos esta sección con la histórica frase de Simone de Beauvoir, no se nace



mujer, se llega a serlo (1949: 109), lo cual nos conduce al interior del plano metafísico para repensar la esencia de la feminidad. Esta se crea con el fin de adjudicar un cierto conjunto de roles y normas a un determinado género, en este caso, al femenino, postulando y justificando esa forma de ser y de actuar, en un principio, desde lo biológico. Quien establece dichas normas performáticas es el patriarcado, al cual queremos definir para poder avanzar en nuestra explicación sobre lo relevante que ha sido este sistema de organización jerárquica sexogenérica de los cuerpos en la historia de las mujeres. Es un término que se ha utilizado con el fin de crear una autoridad llevada a cabo por el varón, jefe de familia y dueño del patrimonio, este es un tipo de organización social que se logró imponer y que funciona como el sistema social más efectivo y vigente (Fontenla, 2008).

Todas estas actitudes que nos diferencian asimétricamente entre géneros son impuestas por el patriarcado mediante diversos medios. Retomando a Beauvoir, “No creo” y “no hay eterno femenino desde el origen, son roles” (Beauvoir, 1949). Esta imposición por parte de lo masculino se consigue con la creación de la feminidad como cualidad que debe tener la mujer para consagrarse como tal, volviéndola más que un requisito, una norma para ser mujer; lo que busca es la sumisión.

Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino (De Beauvoir, 1949: 109).

Estos requisitos se acompañan con una larga caracterización que se utiliza para romantizar la categoría, enunciando virtudes entre las que se destacan la delicadeza, el cuidado y la belleza. Dichas particularidades se imponen como requisitos elementales, puesto que, al carecer de ellos, se dificulta la validación y aprobación masculina. No basta con solo decir que los cuerpos no vienen prescritos o con imposiciones previas, sino que, tal como lo aclara la cita anterior, son desarrollos más complejos los que intervienen en el proceso de feminización. Debido a esto, tomamos un concepto de Judith Butler que lo explica.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



No tendría sentido definir el género como la interpretación cultural del sexo, si este es ya de por sí una categoría dotada de género. No debe ser visto únicamente como la inscripción cultural del significado en un sexo predeterminado (...) sino que también debe indicar el aparato mismo de producción mediante el cual se determinan los sexos en sí (1990: 55).

Asimismo, entendemos el concepto de género como performativo, es decir, las personas actuamos según la performance creada por el binarismo, que especifica el rol de mujer como femenino, y el del hombre como masculino. Nos apropiamos del pensamiento de Wittig para extender la explicación al respecto de que no habría categorías de género si no hubiese dominación, es una consecuencia que no se menciona porque, como refiere la autora, no se habla de lo que ya se posee. La categoría de sexo es en sí una categoría de género, naturalizada pero no natural, creada con el fin de contentar el discurso patriarcal y religioso que sirve al mandato de la heterosexualidad (Wittig, 1992).

Nos es pertinente aclarar que ninguna de las características de personalidad que mencionamos tienen en sí mismas una connotación negativa. Lo que señalamos son patrones de conducta patriarcales que son producidos por relaciones de poder asimétricas con el fin de estabilizar estas diferencias como naturales y biológicas, y así volverlas inmodificables. El tiempo ha puesto en evidencia que la normalidad discursiva es masculina, tomando como modelo humano al hombre, pero eso no solamente deja entrever el machismo en el lenguaje, sino que atraviesa a todas las situaciones de la vida, donde es lo principal, lo primero, lo universal y la norma.

La implantación de los roles performáticos ha tenido su influencia incluso en las ciencias, podemos tomar como ejemplo de esto a disciplinas como la psicología. Para explicarlo, recuperaremos el Caso Dora, donde vemos un ejercicio explícito de misoginia psicoanalítica. En sus estudios, Freud postula a la enfermedad de Dora como una petite hystérie dado que sus síntomas eran menores en comparación a los síntomas histéricos de la época, sin embargo, estos se manifiestan debido a la seducción por parte de un adulto al que el autor va a llamar el

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Señor K. Este se propasa con Dora cuando ella es una niña de 14 años. Luego de varias situaciones inapropiadas por parte del Señor K, Dora decide informarle al padre sobre lo sucedido, lo cual él decide ignorar, suponiendo que los dichos de su hija son mentira. Más avanzados en el caso, al empezar el análisis de toda la situación narrada anteriormente, el psicoanalista describe su revelación ante la enfermedad de la paciente, que en este caso es histeria, debido a que él considera “histérica” a toda persona a la cual una situación de excitación sexual le provoca sentimientos de displacer (Freud, 1901). Consideramos este caso como un ejercicio de paternalismo extremo debido a que se está abordando a la paciente desde una perspectiva deshumanizante y sexualizante. Con respecto a la participación de la menor en el suceso donde ella es víctima de discursos que representan lo que debe sentir y lo que no, obviando el consenso y la construcción de intimidad con la pareja que Freud no contempla al analizar este caso. El Caso Dora es muy renombrado en la esfera psicoanalítica, generalmente a través de la crítica, justamente por el empeño de poner a la niña en una posición pasiva donde lo único que parecería buscar es la pareja sexual.

Para entender un poco de dónde viene este binarismo que nos propone el autor de esta teoría, comprendemos que el Complejo de Edipo ejemplifica e instala un tabú contra el incesto buscando la salida exogámica, sirviendo esto como representación cultural para lograr una identificación de género y una disposición heterosexual normativa (Butler, 1990). La crítica a la heteronormatividad freudiana habilita una desnaturalización de la dicotomía de los sexos, evidenciando la imposición del deseo sexual según los órganos reproductores implicados, estos tienen nula relevancia en el deseo y la expresión de género, y son sometidos por la metafísica edípica en el ejercicio psicoanalítico. Como prueba de la subordinación sexual en este dispositivo clínico, también podemos señalar las premisas sobre la universalidad del pene y la envidia femenina.

En cuanto a Lacan, encontramos que en sus seminarios desarrolla la cuestión de la realización sexual a partir de la primacía del significante. Por consecuencia, las dificultades de este proceso encuentran su causa en la falta de significantes para las mujeres. Esto es, la

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



disimetría sexual se explica por la disimetría significativa (Lacan, 1956). A nuestro parecer, esta propuesta de mujer es un arquetipo puramente simbólico que obvia una multiplicidad de signos intervinientes en la asimetría entre los sexos. Lejos de ser una cuestión referida mayoritariamente al signo lingüístico, en realidad la disimetría significativa se explica por la disimetría sexual que responde a un sistema de subordinación de las mujeres, al que llamamos “patriarcado”.

Así, lo expuesto en esta sección comprende un modelo de feminidad que responde a lo caracterizado como Metafísica femenina, donde ingresan atributos tales como la sensibilidad y la emocionalidad. Estas virtudes ubican a las mujeres en la vida privada, donde se delega para ellas la única verdad y posibilidad en la que pueden desarrollarse. A diferencia del varón, al cual el patriarcado le permite múltiples opciones de realización en la vida pública, contando con la tranquilidad de no ser juzgado de igual manera. Este es el tipo de “mujer” que el patriarcado ha logrado universalizar, y es el modelo femenino que los feminismos intentan erradicar con los permanentes esfuerzos históricos de la construcción de este género, atacando esta falsa “esencia” de lo femenino.

2.2. Contraofensiva

Ahora nos es preciso describir cómo el movimiento patriarcal opera una contraofensiva global en el presente para inhibir los avances que los feminismos han logrado conseguir. En esta tarea, acudió a nuestra ayuda fundamentalmente el filósofo Bauman y la filósofa Hester. Del primero, tomamos el concepto de retrotopía para caracterizar el panorama global, y en tanto tal nos sirve para definir el repliegue que experimentamos desde los feminismos también. Hay en este concepto una textura afectiva definitoria para el presente, y se trata del miedo. Hay pues una expectativa angustiada ante un futuro cada vez más trágico e incierto que se encuentra en la base de todas estas tendencias nostálgicas de un pasado que, aunque problemático, ofrecía un conjunto de certezas deseables que el conjunto de la población anhela. Es en esta exaltación de un pasado imaginario que se construye un idilio romántico del cual se sirven las ultraderechas



a nivel global. Ante la desorientación de las transformaciones en curso y de un futuro trágico, ellas ofrecen la seguridad y las certezas del viejo mundo en el que se postula la defensa de los valores tradicionales de la familia y la sociedad. (Bauman, 2017). De similar manera, podemos decir que a la utopía feminista se la buscar frenar con una distopía que en su textura afectiva alimenta la retrotopía patriarcal donde las mujeres ocupan un lugar cómodo en la vida privada, lejos de las complicaciones que el futuro supone.

En el Sur global, los feminismos en Argentina destacan por su singularidad reconocida en el mundo; sin embargo, el patriarcado local, en nuestra opinión, es mucho más similar al del resto de Occidente, que genera un bloque homogéneo. Así también podemos observar sus estrategias reaccionarias que en conjunto hacen a un retumbar misógino global. La geopolítica de reproducción de género con la que sostienen su hegemonía opera a partir de este retumbar que no es sino un intensificador de la metafísica femenina. A este retumbar, le reconocemos el carácter de Tecnología de convocación mitológica a múltiple escala. En una época en la que el gran relato patriarcal se ve amenazado a nivel medular, se opera este retumbar que no es sino el intento de preservar una determinada sensibilidad, una cierta afectividad, un conjunto de pasiones ligadas al mito de la feminidad.

Frente a este panorama retrotópico, ha sido Hester quien nos ha provisto de una batería conceptual para enfrentarlo. Su propuesta xenofeminista ha puesto a nuestra disposición herramientas de pensamiento y escritura tecnomaterialistas con las que diagnosticar el presente; identificar mecanismos de esta contraofensiva; y diseñar soluciones a los problemas que hemos encontrado. Desde la concepción ampliada de tecnología que este paradigma sostiene, concebimos el presente al estilo del género literario cyberpunk, perteneciente al ámbito de la ciencia ficción, que compone su narrativa con dos elementos centrales: el High-tech y el Low-life. La trama narrativa comprende elementos de un futuro distópico e hipertecnológico en el cual los seres humanos intentan sobrevivir a través de múltiples estrategias tecnológicas opuestas a los intereses de las clases tecnocráticas dominantes (Estudio NOFI, 2021). Creemos que esta caracterización sirve para diagnosticar el presente en función del paradigma xenofeminista

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



porque la realidad se nos presenta como el género literario relata. En efecto, Hester (2018) ha sostenido que el xenofeminismo intenta articular una política de género revolucionaria a la medida de una era global, compleja y tecnológica (p. 20).

Así podemos decir que la retrotopía opera sobre ciertas condiciones sociobiológicas de reproducción de género donde la Metafísica femenina no es sino un dispositivo nuclear que cumple la función de identidad, a los fines de la realización de tareas y objetivos que el sistema del binarismo sexual sostiene en las múltiples dimensiones de la vida. El carácter patriarcal de esta retrotopía ha llevado a la creación de feminismos cyberpunk alrededor del mundo. Así también podemos concebir que, ante la ingeniería patriarcal, aparece el biohacking como un protocolo de intervención de las tecnologías de generización de los cuerpos, especialmente femeninos, a modo de una refuncionalización de los montajes identitarios que la Metafísica femenina produjo. Estas han sido prácticas altamente difundidas por colectivos feministas y diversidades sexuales al interior de las condiciones sexogenéricas imperantes.

Hester ha señalado que el protocolo excede las limitaciones conceptuales de la informática y puede muy bien ser pensado como una tecnología social y política que opere en las diferentes escalas de la vida: macro, meso y micropolítica. La primera opera a nivel de los aparatos del Estado y los poderes metaestatales; el segundo opera en la intersección de estas dos escalas garantizando cohesión, continuidad y construcción de alianzas, al modo de un trabajo transversal; el tercero, a nivel de los cuerpos singulares. De lo que se trata es de concebir el protocolo como un aparato de organización descentralizado y multiescala (Hester, 2018). Entonces, el biohacking debe ser entendido como un contraprotocolo a la Metafísica femenina, y por lo mismo debe ser reconocido como necesario pero insuficiente, ya que la refuncionalización es solo un primer paso.

De hecho, el objetivo de toda política xenofeminista es transformar los sistemas políticos y las estructuras de opresión universal para no tener que recurrir a maniobras estratégicas para conquistar la autonomía de los cuerpos (Hester, 2018). Es aquí donde aparece la imperiosa

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



necesidad de la ingeniería xenofeminista que las mujeres pueden utilizar para diseñar un nuevo mundo, ya no desde la resistencia o la adaptación estratégica, sino desde la afirmación de la capacidad revolucionaria en el ejercicio creativo de condiciones materiales de existencia dignos de ser vividos.

Es por todo lo dicho que observamos con preocupación el resurgir del fenómeno “Dios, Patria y Familia”; este lema, aunque utilizado de manera coloquial e irónica, es significativo e indicativo respecto a lo que venimos desarrollando. Su utilización en las conversaciones de los argentinos no es casual, puesto que denota la pujante vuelta de estos valores. Dicho lema era ampliamente utilizado por los fascismos de los años 30 y su recuperación es sumamente identificable en las ultraderechas del presente siglo. De hecho, lideresas como Georgia Meloni se han referido a este lema de manera muy romántica, como un patrimonio cultural, histórico y afectivo propio de la civilización Occidental (Europa Press, 2022). Observamos en esta convocación mitológica de los valores conservadores de Occidente, el mito de la feminidad de manera muy intensa, identificando un correlato del discurso político en el ámbito social. Esta frase expresa una aspiración ante estos ideales, como una meta a la cual llegar en las relaciones de pareja, postulando los valores tradicionales de la religión católica promovidos por la iglesia y conjuntamente el ideal de la familia heterosexual. Al respecto, el mensaje ante las críticas está sostenido en la no promoción de este estilo de vida, sino que sería una muestra de su manejo en la cotidianeidad (Bruzzese, 2024). Sin embargo, creemos que la materialización de esta convocatoria y exhibición de los valores fundamentales del conservadurismo se expresa en un gran fenómeno que ha impactado en el norte global conocido como las Tradwives. Este constituye el objetivo deseable de relaciones humanas bajo el amor romántico que denota el significado de querer ser una esposa tradicional, recuperando aspectos elementales del mito de la feminidad que enfatiza el territorio en el que se va a encontrar a cada uno de los actores, siendo el de las mujeres el ámbito privado y el de los hombres, el público.

Acompañando a este estilo de vida, se suma una estética característica de las tradwives que es la estética coquette, ambos fenómenos surgen conjuntamente. Dicho término hace

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



referencia a una corriente estética vinculada principalmente a la feminidad, la delicadeza y lo infantil (Clarín, 2024). Esta herramienta decorativa se caracteriza por potenciar los aspectos de belleza según el agrado masculino y a través del uso de ropa con encaje, vestidos, colores pasteles y moños, además de realzar los rasgos faciales naturales por medio del maquillaje. Estas categorías enfatizan el male gaze, que es el acto de representar a las mujeres en cualquier ámbito desde una perspectiva masculina y heterosexual. De esta manera, el estilo coquette hace alusión a la mirada de aprobación masculina por la que se lleva esta estética, y también es por lo cual se adoptan estas posturas pasivas en el movimiento tradwives. Su objetivo es la estetización sutil y sexualizante de los cuerpos, tratando de encajar en un cierto estándar de aprobación masculina. Destacamos esta como una herramienta más dentro del arsenal que tiene el patriarcado para seguir intensificando la metafísica femenina, pero no solo realiza esto, sino que también busca la exclusión y adaptación de las mujeres que no encajan en esta moda, haciendo que se identifiquen o que deseen identificarse con esta esencia.

En contraste con las categorías anteriores, aparece el concepto pick me girl popularizado desde la plataforma de Tik Tok. Esto generó en la población un fenómeno interesante opuesto a la estética coquette. En contraposición a la corriente antes mencionada, se podrían interpretar como la adopción de conductas y estéticas masculinas. Por consiguiente, encontramos tales prácticas en la vestimenta, al usar ropa ancha con el objetivo de no marcar el cuerpo y oponerse a la megasexualización del cuerpo de las mujeres. En los pasatiempos, lo vemos marcado en Argentina a través de la fascinación por el fútbol, que es algo muy propio de la cultura masculina. Y como último aspecto a destacar y lo que nos indicaría que estamos hablando de un significado propiamente machista es que proclama la frase “no ser como las otras chicas”, dando como resultado la guerra dentro del mismo género, con el fin de encontrar la aceptación patriarcal (Alonso, 2023). Tanto lo coquette como lo pick me suponen una tecnología de estetización de los cuerpos de las mujeres, aunque por contraste. La primera busca ser atractiva para el género masculino desde la feminidad y la segunda, desde la masculinidad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



3. Conclusión

En este trabajo, hemos evidenciado un programa político de subordinación de las mujeres y exterminio de las hackers e ingenieras que han atacado el núcleo duro del patriarcado que en este trabajo hemos caracterizado como Metafísica femenina.

La romantización generada desde las tendencias reaccionarias debe ser entendida como un protocolo de catectización de los deseos hacia una Mitología patriarcal que funda la realidad de las mujeres. Ante esto, nos parece importante continuar la resistencia al falso núcleo ontológico del ser de las mujeres y sus padecimientos como lo hemos planteado con el biohacking. La refuncionalización de las tecnologías de reproducción de género pueden revertir los efectos de la heteronormatividad a través de un protocolo de depuración romántica que opera a niveles macro, meso y micropolítico. Observamos en cierto uso de lo coquette un ejemplo de una posible reapropiación de la estética para sí toda vez que la sutilidad no supone un signo de debilidad o feminidad.

Pero también es necesaria la creación de un laboratorio xenofeminista donde desplegar algún tipo de ingeniería que tienda a la autonomía de los cuerpos más allá de las tendencias sexogenéricas reaccionarias del presente. Para llevar a cabo esta ingeniería tecnomaterialista, necesitamos diseñar herramientas y dispositivos de abolición de la feminización como método de control y sumisión. Creemos que en ese curso van las operaciones de desnaturalización de las categorías de género que nos permiten desempeñar nuestro presente por fuera de la biologización y del carácter reproductivo impreso con romanticismo dentro del mito denunciado, para ampliar así nuestras libertades humanas. De lo que se trata, en suma, es de erotizar el presente y sus transformaciones más allá de las incertezas o la inestabilidad que eso supone, pues todo proceso de transformación es intensamente turbulento. La otra alternativa es la parálisis del terror frente al futuro y el refugio en un pasado corroído.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Referencias bibliográficas

- Alonso, M. (2023, 07 de noviembre). “*Qué es el síndrome de la 'pick me girl' y por qué tiene su peligro*”, 20 minutos. <https://www.20minutos.es/mujer/mas-mujer/sindrome-pick-me-girl-por-que-peligro-5187328/>
- Bauman, Z. (2017). *Retrotopia*. Barcelona: Paidós
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XX. 1981.
- Bruzzese, M. (2024, 05 de julio). “*Dios, Patria y Familia: el fenómeno de las «tradwives»*”, Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/749740-dios-patria-y-familia-el-fenomeno-de-las-tradwives>.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós. 2007.
- Clarín. (2024, 28 de enero). “*Qué es coquette, el estilo de moda en las redes sociales*”, Clarín. Qué es coquette, el estilo de moda en las redes sociales
- Europa Press. (2022, 21 de agosto). “*Dios, patria y familia: el lema fascista que recupera la ultraderecha italiana*”, Elperiodico. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20220806/dios-patria-familia-lema-fascista-derecha-italiana-giorgia-meloni-14235066>
- Fontenla, M. (2008). “*¿Qué es el patriarcado?*”. Mujeres en red. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>
- Freud, S. (1901). *Fragmento de un análisis de un caso de histeria*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hester, H. (2018). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires: Caja Negra Editorial, p.13-75.
- Lacan, J. (1956). *Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
-

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



DIEGO RODRÍGUEZ LIZARRAGA

d-rodriguez@mi.unc.edu.ar

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Psicología en la UNC.

Mis intereses académicos abarcan áreas como la Filosofía del deseo, la Ética del cuidado y las expresiones estéticas como iniciativas de salud mental.

JAMILA CHANAGUIR

jamila.chanaguir@mi.unc.edu.ar

Estudiante de tercer y cuarto año de la Licenciatura en Psicología en la UNC. Mis intereses académicos abarcan las áreas del feminismo y la subjetividad, y los mecanismos de poder discursivos en el área política.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



PRÁCTICAS CHAMÁNICAS: HACIA UNA DESCOLONIZACIÓN DEL SABER

Mur Depetris, Celeste Ana ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Abstract

The present article aims to reveal how science rejects and excludes practices that fall outside its scientific method, while establishing itself as universal knowledge by cannibalizing other ways of generating knowledge. To this end, it revisits the works of Kant (1781) and Kuhn (1962) to demonstrate the foundations of the Western model of rationality, contrasting them with authors such as Le Breton (2007) and Sousa Santos (2009), who propose concepts that enable an emancipation of knowledge, a perspective beyond abyssal thinking. Finally, this study examines a particular shamanic practice, the pachamama ceremony, as practiced by the andean communities, which presents an epistemology that challenges us to reevaluate our relationship with the planet we inhabit.

Keywords

<modern science> <decolonize the knowledge> <shamanic practice> <Pachamama ceremony> <Andean communities> < epistemology of the south >

Resumen

El presente artículo propone revelar el modo en que la ciencia moderna rechaza y excluye prácticas que escapan a su método científico, mientras se erige como saber universal canibalizando otros modos de generar conocimiento. Para ello, se retoman lecturas de Kant (1781) y Kuhn (1962) para demostrar las bases del modelo de racionalidad

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



occidental, al tiempo que se contrasta con autores como Le Breton (2007) y Sousa Santos (2009), que proponen conceptos que posibilitan una emancipación del saber, una mirada más allá del pensamiento abismal. Finalmente, se analiza una práctica chamánica específica, la ceremonia de la pachamama, realizada concretamente en los pueblos andinos, la cual nos posiciona frente a una epistemología que nos invita a repensar el vínculo que tenemos con el planeta Tierra al que pertenecemos.

Palabras claves

<Ciencia moderna> <Descolonizar el saber> <Práctica chamánica> <Ceremonia de la Pachamama> <Pueblos andinos> <Epistemología del Sur>

1. Introducción

A menudo, resulta una ardua tarea intentar describir las prácticas chamánicas sin teñirlas con nuestra mirada occidental, considerarlas en todo su valor y comprender los significados que encierran. No hay lugar a dudas de que son portadoras de sentido ni de que afectan el comportamiento de quienes las realizan, ya que requieren de cierta coherencia entre lo espiritual, lo físico y lo emocional. En este sentido, la dimensión espiritual cobra un valor fundamental.

El problema surge cuando se busca recabar información científica acerca de ellas, en primer lugar, porque se trata de una epistemología que difiere en la forma en que se generan los conocimientos científicos, por lo cual, al desarrollarlas, se las intenta encajar en un molde que no les pertenece. Por otro lado, la sabiduría de los pueblos que tomamos para realizar tal investigación ha sido transmitida oralmente, lo que nos lleva a encontrarnos con múltiples prácticas de diferentes comunidades. En particular, tomaremos aquellas pertenecientes a los pueblos andinos, grupos étnicos y culturales que habitan en la región de los Andes de América del Sur, y que abarca Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

Según Bourdieu (1972), se denomina práctica a toda actividad humana que se desarrolla en un contexto social y cultural específico y que implica la puesta en acción de conocimientos, habilidades y valores para alcanzar un objetivo determinado. Por su parte, el término chamanismo refiere a una taxonomía occidental, tal como lo expresa López Pavillard citando a

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Dubois (2015: 89), quien denomina “aproximación retórica” al conjunto de críticas que consideran el concepto de chamanismo como un producto de la teorización occidental. Sin embargo, lo utilizaremos para designar a las prácticas espirituales, cargadas de simbolismo, llevadas a cabo por el chamán, para comunicarse con los espíritus y otros planos de la realidad, realidad extraordinaria que excede al órgano de los sentidos y la percepción kantiana. Entre ellas, podemos encontrar la lectura de coca, utilizada para predecir eventos y clarificar decisiones; el uso de plantas medicinales para tratar dolencias físicas; ofrendas a la madre Tierra y al padre Sol; vuelos con tambor; rituales de iniciación; entre otras ceremonias que reflejan la cosmovisión.

La intención de este trabajo no es explicar el chamanismo en términos psicológicos, sino revelar la manera en que la ciencia rechaza y excluye prácticas que escapan a su método, a fin de demostrar que estas prácticas pueden resultar beneficiosas en el tratamiento del padecimiento humano. Este trabajo está orientado a dar respuesta al interrogante sobre por qué son rechazadas tan concluyentemente.

Interesa resaltar lo estudiado por López Pavillard:

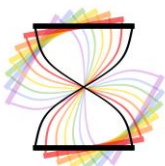
Las prácticas chamánicas poseen una concepción ontológica de la realidad distinta de la concepción ontológica dualista occidental, y su propia episteme. La cuestión, por tanto, no es aplicar ‘nuestras’ categorías al estudio de estas prácticas chamánicas, sino de qué modo debemos adaptar nuestras categorías (cf. Winch, 1964: 71), para comprender este tipo de prácticas que confrontan nuestras nociones ontológicas de la realidad, y que conviven en nuestra propia sociedad, no sin conflictos, pero mostrando una compatibilidad de la que apenas sabemos algo (2015: 76).

Para llevar a cabo esta tarea, resulta conveniente identificar los lineamientos epistemológicos fundantes del concepto de ciencia en la modernidad y posteriormente, exponer las consecuencias de la neutralidad del sujeto de la ciencia.

Para ello, retomaremos la definición de ciencia de Kuhn (1962) y Kant (1781) y, a partir de ello, se pretende contrastarlo con autores como Le Breton (2007) y Sousa Santos (2009) que, con su concepción de la realidad, aportan una mirada más amplia, que nos permite abrir el diálogo con otras formas de generar conocimiento. Para finalizar, analizaremos una práctica chamánica en particular, la ceremonia de la Pachamama, que se presenta como parte de una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



epistemología que difiere del modelo de racionalidad de la ciencia moderna y que nos interpela a cuestionarnos sobre nuestra relación con el medio que habitamos.

2. Lineamiento epistemológico de la ciencia moderna

Cuando Kant (1781) se refiere a “ciencia”, hace referencia a la física de Newton. Se pregunta por las condiciones de posibilidad que dieron lugar a la humanidad para llegar a esta teoría. Su respuesta será la razón humana en tanto sujeto trascendental, es decir, aquel que hace posible la ciencia y la ética.

En su obra *Crítica de la razón pura* (1781), proporciona una visión sobre la naturaleza de la ciencia, y sienta las bases del paradigma de la modernidad. Realiza una distinción entre “ciencia pura”, no contaminada por la experiencia, y “ciencia práctica”. La primera proviene de una razón orientada al conocimiento y la segunda, de las normas que se imponen a la voluntad, orientada hacia lo que se debe hacer. Así, establece una línea que separa al conocimiento de la ética; lo teórico de lo práctico; el mundo natural del mundo humano.

Para Kant, la razón humana es un conjunto de estructuras universales para la especie, lo que deriva en una única racionalidad humana, y, por ende, en un sujeto despersonalizado, ahistórico, que no se ubica en ningún lugar, y el cual posee autoconciencia, pero no autoconocimiento. Establece que es el sujeto cognoscente quien constituye la realidad, ya que posee estructuras a priori, entre ellas el espacio y el tiempo, que no se adquieren por medio de la experiencia, estas organizan su mundo externo e interno.

La realidad queda reducida a la objetividad, la cual tendrá la impronta que el sujeto trascendental le atribuya. Es decir, ese sujeto que hace posible la existencia del mundo en que vive, vendría programado con el “chip” del sentido común que le permite conocer, a través de los sentidos, un mundo exterior separado de sí mismo, aunque es él mismo quien lo posibilita, ya que no puede acceder a ese mundo tal cual es, porque es noumérico.



Por otro lado, Kuhn (1962) desarrolla otra idea de sujeto, que no es universal, sino social. Se centra en comunidades científicas con criterio histórico y aunque utiliza el término “paradigma”, lo sustituye por el de “matrices disciplinares”, estructuras ordenadas referidas a una disciplina en el que se comparten elementos: partes metafísicas, generalizaciones guía, valores estéticos, y lo más destacado, los ejemplares, soluciones exitosas a un problema. En Kuhn (1962), los sujetos constituyen y habitan diferentes mundos que impiden comparaciones, lo que provoca una inconmensurabilidad, un problema de comunicación entre ellos. Hay muchos sujetos, las comunidades científicas, que poseen un a priori, pero histórico, que las gobiernan. Entrar en una disciplina es vivir en un mundo donde se aprende a mirar de determinada manera, y aquello que escapa de la ciencia normal provoca una crisis en la matriz. Él distingue entre “ciencia normal” y “ciencia revolucionaria”, que tiene lugar cuando se produce una emergencia producto de fenómenos inesperados que requieren la elaboración de nuevas teorizaciones que los sustenten.

Según Kuhn (1962, p. 37), la ciencia normal significa investigación basada en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que una comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior. Es decir, se cuenta con un modelo conceptual dominante que guía la investigación y la práctica científica, una comunidad que resuelve los problemas utilizando los métodos y técnicas establecidos. Ni siquiera se tienen en cuenta los nuevos tipos de fenómenos que no encajen dentro de los límites establecidos, por el contrario, la propia matriz disciplinar establece el problema que debe resolverse, se encuentra implicada directamente en el diseño del aparato capaz de resolverlo.

Al mismo tiempo, alude a la ciencia revolucionaria como el periodo de cambios radicales en la matriz donde, a partir de la anomalía, se abandona un modelo teórico dominante y es reemplazado por otro capaz de explicar el fenómeno; surgen nuevas teorías que cuestionan los fundamentos anteriores.

Resulta relevante conocer las bases del pensamiento científico para elucidar que el sujeto de la ciencia se legitimó invisibilizado, cuando se constituyó como sujeto que no se puede

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



autoconocer, que es neutro y, por ende, no ocupa ningún lugar. Es un hecho que la neutralidad como tal no existe, ya que desde Kant encontramos un único modelo de racionalidad que determina cómo razonamos. Esta lógica se reproduce en cada uno de los habitantes de los distintos mundos de Kuhn (1962), en el que las matrices disciplinares consideran irracionales a otro, y donde no es posible la comunicación. No se le otorga entidad ontológica a otros saberes que escapan a la metodología de la ciencia. Por esta razón, las prácticas chamánicas han sido negadas y excluidas por la ciencia.

Rain Rain, citando a Zárate (2014), expresa que des-colonizar el saber implica cambiar modelos y estructuras de pensamiento, hacer emerger epistemologías y racionalidades propias para avanzar en la construcción de un conocimiento “otro”. Para emprender este camino, resulta primordial reconocer en primer lugar el dominio cultural, y ello implica que no existe tal neutralidad, que el modelo de racionalidad que se toma es europeo, ya que el conocimiento está ligado al poder, constituyéndose mutuamente.

Desde la perspectiva kantiana, el conocimiento se considera neutro, ya que no está limitado a una época o lugar en particular, lo que permite alcanzar una objetividad que trasciende el contexto histórico, social y cultural. Sin embargo, conlleva consecuencias significativas al privilegiar un único modelo de racionalidad que excluye otras formas de conocimiento y comprensión de la realidad, lo cual limita el abordaje de la diversidad epistemológica. El sujeto que determina cómo razonamos es invisible, no lo podemos conocer. Por ende, se presenta como desinfectado del componente subjetivo, es una verdad objetiva que se legitima a través de su universalidad.

Sin embargo, otros autores cuestionan esta lógica. Sousa Santos (2009) introduce el concepto de epistemología del Sur para designar:

la búsqueda de conocimientos y criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos, y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y capitalismo globales. (Sousa Santos, 2009: 12).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Su propuesta busca recuperar saberes perdidos, haciendo referencia a todos los grupos sociales que han sido marginados, excluidos, colonizados, al tiempo que denuncia el epistemicidio, una forma de violencia epistémica que silencia esos saberes y conocimientos. Como si se estableciera una línea abismal en la que se encuentran, por un lado, los saberes válidos (ciencia, filosofía, teología) y, por el otro, prácticas incomprensibles que no obedecen a sus métodos y, por ello, carecen de validez y legitimidad. Se arrojan al abismo, como si no existieran, y si se los aborda es por dentro de una lógica colonial, un pensamiento moderno que lo considera primitivo, animista e incivilizado. Todo aquello que se manifiesta de manera diferente se vuelve un hecho inconmensurable, irracional, al punto de negarse la entidad ontológica de los seres que lo portan¹.

En la historia de nuestro país podemos encontrarlo en el proceso que en Argentina se denominó “Conquista del desierto”, que implicó expediciones militares del gobierno realizadas entre 1878 y 1885 en las que se pretendía expandir el territorio nacional hacia el sur y debilitar el poder en las tierras habitadas por los pueblos originarios. Pérez (2011) expresa que en aquel entonces operó una singularización del “indio” como un otro salvaje, extranjero e indeseable respecto del inmigrante blanco europeo, mientras que se afirmaba que los “indios” serían quienes prepararían el camino hacia la civilización en la cual no serían incluidos.

Resulta contradictorio, pero el conocimiento científico se define como tal por oposición a lo que se considera supersticioso, mágico, o animista; en su lugar nos ofrece sistemas de pensamiento ordenados, modelos y teorías que nos permiten entender el mundo.

En su obra *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal* (2010), Sousa Santos revela de qué manera superar el pensamiento abismal, con lo que él denomina “ecología de los saberes”. El pensamiento abismal es un sistema que plantea distinciones visibles e invisibles, aquello que es visible se fundamenta con lo que no lo es, las entidades invisibles que no pueden explicar, lo que no se puede comprender. Si consideramos las prácticas chamánicas, encontraremos que no son conocimiento, no están fundamentadas, se encuentran del otro lado de la línea del debate moderno acerca de lo que es ciencia y lo que no lo es. Desaparecen bajo

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



el rótulo de creencias, magia, supersticiones, subjetividad en lugar de considerarse una epistemología. Otra forma bajo la cual desaparecen es cuando se las ubica en el pasado, como si se tratara de creencias que poseían los anteriores, sin tener en cuenta que las culturas continuaron evolucionando y que tales conocimientos pueden resultar beneficiosos para contribuir a la resolución de problemas concretos en la naturaleza y en el tratamiento del padecimiento humano.

Sousa Santos (2009) también señala una tensión entre el conocimiento regulación-emancipación. El primero realiza un pasaje desde el caos al orden, y el segundo, desde lo colonial a lo solidario. Esta tensión se fundamenta por la oposición existente entre las sociedades metropolitanas y los territorios coloniales.

Pero el conflicto reside en la no contemporaneidad entre ellos. Los territorios coloniales son asimilados o destruidos. Frente a esa concepción moderna, el conocimiento emancipado busca generar un espacio solidario, relacionado con una ecología de saberes en la que no existe tal exclusión, sino que se posibilita la coexistencia de estos para que se reconozca y valore la diversidad epistémica, que se promueva la igualdad y la justicia cognitiva. Pero no basta con recuperarlos, requiere un movimiento político en el que sujetos individuales y colectivos desestabilizadores subvierten el orden de estas perspectivas epistemológicas abismales, que cuestionan los resultados de ese orden establecido. La ecología de saberes abraza, al mismo tiempo que defiende, la coexistencia de diferentes culturas y concepciones del mundo. Se basa en la idea pragmática de que es necesario revalorizar las intervenciones concretas en la sociedad y la naturaleza, y según de qué manera esas intervenciones puedan solucionar problemas concretos en la realidad, es como se dará jerarquía a los saberes. Se trata de abrir la posibilidad de diálogo más allá de la ciencia, reconocer que existe diversidad de epistemologías, renunciar a la idea de que una epistemología general pretenda darnos todas las respuestas y se presente como el único tipo de conocimiento. Aquí los saberes de los pueblos originarios tienen mucho que enseñarnos, sus intervenciones en la naturaleza son más positivas que las intervenciones de la ciencia y la tecnología de Occidente.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Cabe preguntarse: ¿cómo salimos del pensamiento abismal? Sousa Santos (2010) propone el pensamiento posabismal, que implica la co-presencia, la contemporaneidad de los saberes. Rain Rain (2017) enfatiza que la epistemología mapuche es integradora del mundo material y espiritual, anidada en claros principios ético-políticos de reivindicación y resistencia. No se encuentra en el pasado, sino en el presente, en una comunidad que tiene co-presencia con nuestras sociedades metropolitanas.

Por su parte, la ecología de saberes busca dar una consistencia epistemológica a la pluralidad, ya que no hay una unidad de conocimiento, sino diversidad de ellos. Es por esto por lo que es considerada una contraepistemología, ya que la misma abraza y defiende la coexistencia de diferentes culturas y concepciones del mundo, basándose en la idea pragmática de que es necesario revalorizar las intervenciones concretas en la sociedad y la naturaleza.

En tal cuadro epistemológico, se presenta una utopía que es el interconocimiento, aprender de otros conocimientos sin olvidar el de uno mismo. Por ello, la ecología de los saberes es contrahegemónica, porque está abierta al diálogo, mientras que la ciencia, cuando estudia la cultura, considera “sujeto” al civilizado y como “objeto” al salvaje. Desde esta perspectiva, todo conocimiento es incompleto, y si bien todas las formas constituyen sujetos, contienen prácticas, ninguno puede responder todas las preguntas.

Otro autor que retomaremos es el antropólogo David Le Breton (2007) quien describe una “antropología de los sentidos”. Esta concibe mundos de sensaciones que tienen que ver con la cultura a la que pertenecemos. Él añade como elemento a la historia personal de cada uno. El mundo humano es posible gracias a que tenemos un cuerpo, la condición humana es corporal, somos seres de significado en donde la percepción es una forma de posesión simbólica del mundo, y ubica a la percepción como equivalente de la interpretación. Lo que llamamos “mundo” nace de los sentidos, sumado a la condición social y cultural y la historia personal. Le Breton le atribuye un lugar privilegiado al cuerpo, ya que la experiencia inmediata se ubica como lo más importante, mientras que, en el sistema kantiano y kuhniano, el cuerpo queda desdibujado y es pensado solo como un órgano de los sentidos.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Mientras que, en Kant (1781), hay un único mundo fenoménico donde todos vemos lo mismo, el mundo es producido por el sujeto en dicotomía con los objetos, y donde no es posible el autoconocimiento, en Le Breton (2007), la conciencia de sí está en un vaivén con las sensaciones, lo sensorial y lo perceptivo nos atraviesa, invade nuestros sentidos, a cada uno de manera diferente, tomamos conciencia de sí a través del sentir.

Le Breton cita a Howes quien señala una dirección posible:

La antropología de los sentidos procura ante todo determinar cómo la estructura de la experiencia sensorial varía de una cultura a otra según el significado y la importancia relativa que se otorga a cada uno de los sentidos. También intenta establecer la influencia de estas variaciones sobre las formas de organización social, las concepciones del yo y el cosmos, sobre la regulación de las emociones, y sobre otros campos de expresión corporal (2007: 16).

Su perspectiva coincide con la de Kuhn (1962) en cuanto se trata de un mundo de sensaciones relacionado con la cultura a la que pertenecemos, con la posibilidad de atravesar modificaciones, pero con la diferencia de que en el modelo de Kuhn ni el de Kant el sujeto se confunde con la realidad. Más bien, el sujeto es independiente a la realidad, e incluso no puede llegar a conocerla. En Kant, hablábamos de “noúmeno”, la imposibilidad de conocer la realidad en sí misma, y en Kuhn, de la inconmensurabilidad de las matrices disciplinares.

Tal como expresa Minhot y Benavidez: Para Kant la forma que imprime el sujeto es a priori, lo apriorístico en nuestro conocimiento no depende de la experiencia, ni procede ni se justifica por ella (...) si bien el conocimiento se independiza en parte de la experiencia pasa entonces a depender del sujeto cognoscente” (1996: 185). Es decir, todo conocimiento parte de la experiencia, pero no se reduce a ella.

4. Prácticas chamánicas

En primer lugar, es importante destacar que chamanismo es un término occidental, y que, en la comunidad andina, al maestro que está en contacto con otros planos de la realidad, en

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



comunicación con los espíritus y al servicio de la comunidad, se le llama Nagual. En los toltecas, recibe el nombre de Laikas. Tal como expresa Rosso: El chamán tiene múltiples funciones, como la sanación de las enfermedades mediante la succión del mal o del soplado, (...) el manejo de los fenómenos meteorológicos, la adivinación del futuro, advertir los males posibles, y anunciar y auspiciar las victorias bélicas” (2012: 179).

El chamán se mueve en el plano de las energías disponibles en los mundos, y dentro de esa realidad puede obrar de manera luminosa u orientar sus dones en realizar el mal. Él es un peregrino entre mundos, y en cada uno de sus viajes, en conexión con lo divino, recoge información valiosa para compartirla con la comunidad. Pero no todos trabajan igual, están los yerbateros, quienes manipulan las hierbas medicinales para elaborar medicinas, ungüentos, sahumos; están quienes pueden manipular los cambios climáticos, el “hacer llover” difundido en nuestro país; los Altomesayok, los grandes hombres de las montañas, que a menudo suben los grandes cerros en busca de sabiduría, para luego compartirla en beneficio de todos; los Pampamesayok, los hombres y mujeres medicina de las pampas, encargados de cuidar las praderas, proteger toda vida que habite en el planeta, propiciar buenas siembras y buenas cosechas.

Rain Rain (2017) revela que la mayoría de las culturas originarias de América Latina y de otros lugares del mundo están basadas en una epistemología similar donde lo colectivo tiene primacía por sobre lo individual y donde el ser humano es entendido en su multiplicidad, como parte de una totalidad, generalmente representada por la naturaleza, y no separado de ella. Una vivencia ritual muy difundida que refleja la estrecha unión entre el hombre y la naturaleza es la ofrenda a la Pachamama, nombre que se le atribuye a la Madre Tierra. Existen diversidad de expresiones colectivas que varían de una comunidad a otra, en este caso, analizaremos la ceremonia realizada por el pueblo Aymara. Valencia Parisaca (1999) explica la clasificación del universo en tres estadios: alax pacha, el mundo de arriba, el más allá, la sociedad extrahumana; aca pacha, este mundo, la sociedad humana, la naturaleza; y manqha pacha, el mundo de abajo, de la oscuridad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



A diferencia de lo planteado por el pensamiento moderno, la naturaleza no es pasiva, sino activa. La naturaleza escucha, siente, bendice, constituyéndose en el espacio sagrado que sostiene la vida de los humanos, los animales y las plantas, es el factor más importante como generador de la vida. La relación con ella se establece a base de aprender de ella, de escucharla, respetarla, cuidarla y amarla.

La ceremonia de la Pachamama es una celebración difundida en nuestro país, y en todas las comunidades andinas. Se trata de una celebración en agradecimiento a la Madre Tierra, por todos los frutos brindados durante el año, por las bendiciones y el alimento recibido. Suele realizarse el 1 de agosto y durante todo el mes. El día en que se lleva a cabo se realiza un pozo en la tierra que representa el útero de la madre, aquel que recibirá las ofrendas y también los pedidos que se le harán para cosechar en primavera. A su vez, se arma una pequeña fogata a unos metros, y es condición necesaria que sea presidida por un chamán.

El hombre o mujer medicina se encargará de limpiar el espacio y mantener su sacralidad, suele realizarlo con su propio tambor, que suena al ritmo de su corazón, con su vestimenta para la ocasión.

El pedido que los miembros quieren realizar se ofrenda a la Pachamama, y cada uno tendrá tres hojas de coca, sagrado en la comunidad andina, llamado k'intu, y al que junto a pétalos de rosas que simbolizan el reino material, espiritual y mental, se los insufla, dándoles el soplo de vida necesario para que la intención pueda verse materializada. Valencia Parisaca (1999) detalla:

El celebrante prepara las ofrendas y su asistente distribuye porciones de coca a los participantes. Mientras ellos van preparando sus k'intus (ofrendas de coca) piensan sus intenciones (...) el Yatiri, con su asistente, preparan la ofrenda en las hojas de papel dorado y platinado (...) Una vez configurada la ofrenda cha'lla (asperja) sobre ella con vino, acompañando invocaciones y oraciones (1999: 49-50).

Por lo general, no hay rezos predeterminados en estas comunidades, sino que tienen lugar en la conexión con la información que desciende y lo que el grupo necesita. Se insufla el kintu con aquello que la persona necesita para abrir sus caminos; se lo coloca luego sobre el corazón, ya que se considera que requiere del calor del corazón, luego se lo lleva hasta la altura de la

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



frente para iluminarlo con el pensamiento; finalmente, se lo entrega con brazos elevados, mostrándoselo al cielo, al creador, al padre sol. Por último, se coloca en el vientre de la madre, y los participantes acompañan al sonido de los tambores y maracas el ritual que se está realizando. Las ofrendas incluyen vinos, legumbres, azúcar, galletas, leche, huevos, hierbas, entre otros. Todo cuanto se posee proviene de la Madre Tierra, y de ella venimos y hacia ella iremos cuando llegue nuestro momento. De esta manera se vivencia la ceremonia, la cual debe finalizar antes de que el sol se ponga. Una vez que sucede, el vientre debe ser cubierto de tierra nuevamente, con ayuda de los presentes. Es una ceremonia de sumo respeto, y cada acción se lleva a cabo con sentido.

Los occidentales piensan que solo se trata de arrojar alimentos a un pozo en medio del terreno, pero no es así, no se está “tirando” el alimento, sino entregando, alimentando las entrañas de la madre en beneficio de todos, y no solo al propio beneficio. Durante todo el ritual, el chamán sostiene con su energía lo que sucede alrededor. A la Pacha, se entrega aquello que requiere ser gestado, que depende de un tiempo para su concreción. En cambio, al fuego se entregan los asuntos que no pueden esperar como, por ejemplo, la recuperación de un enfermo. Por medio de este rito, se busca la armonía y el equilibrio con el entorno circundante, una común unión que conduce a la paz y refleja la estrecha relación con la naturaleza y los miembros de la comunidad.

Axel Nielsen, antropólogo cordobés, expresa: la cosmovisión está en nuestras formas de solidaridad, en la reciprocidad, en el respeto a nuestra querida madre Pachamama (Pecne Tao para la cultura huarpe), en ir a minguear con la comunidad, en poder juntarnos entre cuatro o cinco familias productoras para seleccionar la semilla, para sembrar. Nuestra historia misma está en estos hechos (2020: 10).

Otras prácticas chamánicas como la recuperación del alma, el vuelo con tambores, entre otros rituales de sanación, también forman parte, aunque han sido difundidos en forma de neochamanismos que a menudo tergiversan las prácticas en sí mismas. Es importante destacar que no es estrictamente necesario recurrir al consumo de plantas alucinógenas para recibir una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



comprensión sobre lo que está viviendo el individuo, también se suele inducir el trance con el sonido de tambores, que imitan el latido de la tierra, y el propio sonido del corazón. Aunque en los vuelos chamánicos suelen percibirse imágenes similares, la experiencia es particular para cada uno, y depende de la historia personal.

Si nos sumergimos en las concepciones que tienen otras culturas acerca del ser, del universo, de la naturaleza, caemos en el error de querer explicar esa realidad desde nuestra manera de ver, nos apropiamos de significados que no nos pertenecen, a los que les hemos faltado el respeto y en los que incluso se ha ejercido violencia hacia un pueblo y su cultura. En la actualidad, prácticas ancestrales consideradas sagradas son banalizadas y ultrajadas, utilizándose al servicio del capitalismo, excluyéndose el verdadero sentido. Es por ello por lo que debemos ser muy cuidadosos al momento de estudiarlas. Es un compromiso social encaminarnos hacia un proceso de liberación y apertura del conocimiento a diversas perspectivas culturales, más allá de la dominación colonial y hegemónica.

5. Conclusión

El modelo de racionalidad que lidera la ciencia moderna se globalizó a partir del siglo XIX, es un modelo totalitario en la medida en que, tal como lo expresa Sousa Santos: niega el carácter racional a todas las formas de conocimiento que no se pautaran por sus principios epistemológicos y por sus reglas metodológicas (2009, pp. 21). De esta manera, cierra puertas a otros saberes y se erige como saber universal. Sin embargo, existe una pluralidad de saberes, aun cuando la ciencia se presenta como modelo hegemónico, canibalizando y suprimiendo de manera destructiva otras formas de producir conocimiento.

Las prácticas chamánicas de nuestros pueblos originarios influyen en nuestra cultura y costumbres, forman parte de nuestra historia y nuestro presente, porque, lejos de tratarse de un asunto del pasado, resulta una necesidad el recordar quiénes somos; reconocer la contemporaneidad de los saberes que nos habitan y coexisten con otros. Sus prácticas plantean

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



soluciones al impacto ambiental, el volver a reconectarnos con el planeta que nos sostiene, sembrar conciencia acerca del daño que le causamos constantemente. La naturaleza ya no es materia inerte, sino que tiene vida, ella misma siente, escucha, late. En palabras de Martínez Sarasola: la vigencia de la cosmovisión sigue viviendo en la ciudad o en sus comunidades, los indígenas son portadores de una cosmovisión que vive hoy inmersa en la cultura del pueblo argentino. Es una parte irrenunciable de él, aunque con sus características propias (1992: 389).

Es necesario reconocer al otro como sujeto epistémico, hacer lugar a otras perspectivas, considerándolas como conocimiento y abrir la posibilidad de un intercambio enriquecedor en cuanto a lo simbólico. La única forma de emanciparnos es tener herramientas para pensar por nosotros mismos, y ello requiere de pensamiento crítico, que nos lleve a cuestionarnos los discursos que perpetuamos, y que influyen en nuestro modo de concebir la realidad.

Es materia de estudio para futuras investigaciones la posición del Nagual como sujeto epistémico, que produce saberes y se constituye como una resistencia activa contra las prácticas discursivas hegemónicas. También resulta relevante profundizar acerca del lugar del cuerpo en otras culturas, donde la experiencia inmediata concibe un mundo de sensaciones que si tienen que ver con la cultura y producción de saberes. Otra vertiente de investigación para considerar es el valor que se le otorga a la comunidad, que genera redes de contención que cumplen funciones de cuidado.

Notas

1-La extrañeza sobre dichas prácticas llevó a la negación de la naturaleza humana de las mismas. Los humanistas llegaron a la conclusión de que los “salvajes” eran subhumanos. ¿Tienen alma los indios? era la cuestión (Sousa Santos, 2010: 166).



Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (1972). *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- Kant, I. (1781/2007). *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires: Colihue
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Editorial fondo de cultura económica. Breviarios.
- Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- López Pavillard, S; Cornejo Valle, M. (2015). *La vida como proceso de sanación: prácticas chamánicas del alto Amazonas en torno a la ayahuasca en España*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez Sarasola, C. (1992). *Nuestros paisanos los indios. Vida, historia y destino de las comunidades indígenas de la Argentina*. Editorial del nuevo extremo. Pueblos originarios.
- Minhot, L.O., Benavidez, A. (1996). *Epistemología e historia de la ciencia*. Selección de trabajos de las VI jornadas. Área lógico-epistemológica de la Escuela de Filosofía. Centro de investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Nielsen, A. (2020). *Camino Ancestral Qhapaq Ñan. Una vía de integración de los Andes en Argentina*. Ministerio de Cultura Argentina.
- Pérez, P. (2019). "La Conquista del desierto y los estudios sobre genocidio. Recorridos, preguntas y debates". *Memoria americana*, 27(2), 34-51.
- Rain Rain, A., Muñoz Arce, G. (2017). *Epistemología mapuche e intervención comunitaria: aportes a la justicia cognitiva desde el trabajo social*. En Meschini, P., Hermida, M. *Trabajo social y descolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Mar del Plata. EUDEM. pp. 322-348.
-

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Rosso, C. (2012). *Los "hechiceros" Guaycurúes en el gran chaco durante el siglo XVIII*. Universidad Nacional de Colombia.

Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: Prometeo libros. CLACSO.

Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Editorial Siglo XXI editores. CLACSO coediciones.

Valencia Parisaca, N. (1999). "La Pachamama. Revelación del Dios Creador. Colección Iglesia, pueblos y cultura". Nº 52-53. *Ediciones ABYA-YALA*. Instituto de estudios Aymaras.

CELESTE ANA MUR DEPETRIS

celestemur1@mi.unc.edu.ar

Estudiante de Licenciatura en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna de la Cátedra "B" de la asignatura "Problemas Epistemológicos de la Psicología" en dicha Facultad. Integrante del equipo editorial dentro de la Coordinación sección Artículos de la revista Heterocronías.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



LA NECESIDAD DE CONSTRUIR EL PENSAMIENTO HISTÓRICO EN LAS CLASES DE HISTORIA: UNA EXPERIENCIA PERSONAL COMO PROPUESTA PARA REPENSAR LAS RPP EN EL AULA

Prof. Sivadon Kissling, Luciano Bruno ^a

^a *Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba*

Abstract

This article will seek to address the importance of building historical thinking skills in secondary school students. We will develop trial tools that are useful for such work, the use of triadic pattern based on active participation of students and the elaboration of past/present relations (RPP) in history classes. The analysis of this work will be based on the perspective of critical didactics. In turn, the author of this paper will try to exemplify his pedagogical experience in teaching practices at the institution "C.E.N.M.A. Parque Futura".

Keywords

<past-present relations> <triadic pattern> <historical thinking> <prospecting

Resumen

En este artículo, se buscará abordar la importancia de construir competencias del pensamiento histórico en el alumnado de las escuelas secundarias. Desarrollaremos herramientas tentativas que resulten útiles para dicha labor, es decir, el uso del patrón triádico fundamentado en la participación de los estudiantes y la elaboración de relaciones pasado/presente (RPP) en las clases de Historia. El análisis de este trabajo estará

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



fundamentado desde la óptica de la didáctica crítica. A su vez, se buscará ejemplificar con una experiencia pedagógica que tuvo el autor de este escrito en sus prácticas docentes en la institución “C.E.N.M.A. Parque Futura”.

Palabras claves

<relaciones pasado-presente> <patrón triádico> <pensamiento histórico> <prospecciones >

1.Introducción

La aspiración de la que partimos en esta producción pone el eje en la didáctica crítica. La premisa de esta, según Cuesta (2005), es la de lograr en los estudiantes el deseo, enseñar a desear más y mejor. Desear un mejor porvenir. Las dos caras de esta didáctica se presentan como la indagación y el aprendizaje de la relación dialéctica entre las condiciones sociohistóricas (las necesidades) y las cambiantes formas de subjetividad volitiva (deseos) de los agentes educativos.

Esto está intrínsecamente vinculado con la labor del docente de Historia, que comprende a la disciplina como una herramienta que aporte a los estudiantes la noción de que el resultado de lo que se hizo en el pasado es resultado de lo que sucede en el presente, y lo que será de nuestro futuro es el resultado de lo que hagamos hoy. Comprender que estos tres tiempos están unidos, y que la agencia de las sociedades humanas es lo que genera el devenir histórico, es una de las principales competencias del “pensamiento histórico”.

El desarrollo del pensamiento histórico en el estudiantado secundario es indispensable, debido a que permite construir saberes y posibilita interpretar la realidad histórica de una manera más independiente. Permite al estudiante analizar su presente desde una óptica más compleja, analizando sus dimensión política, social y económica. Este se genera cuando un estudiante se enfrenta a un reto o problema, lo que le permite formularse preguntas, sintetizar y comunicar información, ayudando a dar sentido a la historia. Es fundamental para formar jóvenes ciudadanos críticos (Pagés, 2009).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



El contexto en el que vivimos nos lleva a pensar-repensar nuestras prácticas como docentes de Historia. Un tiempo convulso, donde prima un individualismo que no permite que aceptemos lo distinto, la alteridad, la diversidad. Un presente donde se discuten los valores democráticos, donde las condiciones materiales de nuestras vidas caen día a día más en la precariedad. En este contexto, tenemos que utilizar las herramientas que nos aporta la Historia.

La educación forma parte de nuestra soberanía, siempre y cuando esté orientada a la emancipación de los sujetos a quienes transmitimos esa educación, solo si la enseñanza de la historia consigue que se comprenda que nuestro pasado forma parte indisolublemente de nuestro presente. Nuestra cultura, nuestra historia, está compuesta no solo de aquellos grandes personajes que recuerda el historicismo nacional, sino de aquellos grupos plebeyos, clases subalternas, negros, esclavos, originarios y mujeres invisibilizadas que dieron su sangre por la formación de una nación libre y soberana.

Estas son las armas que nuestro oficio nos da para luchar por una sociedad más justa e igualitaria, para apuntar a una mejora de vida común (colectiva) y aspirar a la convivencia democrática. Si logramos que los estudiantes se sientan parte de los contenidos y saberes que deseamos que construyan, comprenderán el lugar que ocupan en la historia y que nuestro futuro será el fruto de lo que en nuestro presente hagamos. He aquí nuestro campo de accionar para el desarrollo de la educación para la democracia.

Comprendiendo su lugar, el estudiantado podrá significar mejor la complejidad que entraña la vorágine de sucesos del presente de una forma mucho más relevante y completa. Con esto, lograrán proyectar su visión hacia un futuro más justo y equitativo. Por ello, hay que enseñar a desear más y mejor, hay que enseñar a que podemos pensar un futuro mejor, un futuro que construiremos desde lo colectivo. Y para ello necesitamos comprender lo que sucedió en nuestro pasado, qué hicieron los humanos que nos antecedieron.

Para lograr estos objetivos, propongo una manera de organizar nuestras clases que consiste en la elaboración de secuencias didácticas estructuradas a partir de las relaciones pasado y presente (RPP), siempre sosteniendo los encuentros en un “patrón triádico” (Lemke,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



1997) flexible, que busque la participación del estudiante en la construcción de los conceptos históricos de las clases, con el objetivo de generar situaciones que permitan llevarnos a otras estructuras de actividad como los diálogos verdaderos, las discusiones cruzadas, los debates, etc. (Lemke, 1997). Esto permitirá la construcción de conocimientos de maneras operacionales y significativas (Edwards, 1993) para, así, conseguir que los estudiantes logren verse en los contenidos históricos que proponemos en nuestras secuencias didácticas.

La propuesta que elaboraré para este artículo no es novedosa, pero su robustez yace en que es contundentemente sencilla, y la fundamentaremos apoyándonos en una experiencia personal que tuve durante el año 2022 en la institución C.E.N.M.A. “Parque futura”, Córdoba, Argentina. Fue en el primer año de un colegio para jóvenes adultos, en un curso compuesto de estudiantes, de nacionalidades y edades diversas (desde 19 a 56 años).

2. Conceptualización de la propuesta didáctica

Antes de proseguir con los resultados de mi experiencia, resulta menester comenzar por un desarrollo conceptual.

Pensar históricamente requiere el desplazamiento a lo largo del tiempo, poder comprender las causas y consecuencias de los hechos pasados y cómo estos repercuten en el presente. El pensamiento histórico involucra una serie de competencias intelectuales tomadas del trabajo histórico. Implica establecer relaciones y contrastes entre las sociedades humanas, periodizando, comparando y distinguiendo la memoria de la historia (Pagés, 2009)

Por este motivo, nuestra propuesta se centra en la construcción de las RPP, ya que es una herramienta sumamente útil para que los estudiantes desarrollen las principales competencias del pensamiento histórico: la empatía, la imaginación, la conciencia histórica y, en consecuencia, poder apuntar a una educación para la ciudadanía (Santisteban Fernández, 2010).

Lo fundamental en esto es la problematización de los sucesos históricos a partir de casos actuales y cercanos a nuestra época. Para ello, el docente de historia no debe solamente ser conocedor de los saberes que su oficio le aporta, sino también estar atento a los sucesos que



pasan todos los días y de tener la perspicacia de pensar con ellos propuestas para trabajarlas en el aula. Tenemos la obligación de realizar la periodística labor de estar profundamente conectados con lo que pasa en nuestro presente. Si no llevamos al hombro dicha tarea, los conocimientos, sucesos y procesos históricos que les enseñaremos a nuestros estudiantes serán vistos por ellos como hechos sin importancia, sin aplicabilidad en su cotidianidad, serán objetos de una historia muerta.

Los hechos históricos nos deben aportar herramientas para comprender nuestro presente, para entender que ambos tiempos están unidos, que uno es la consecuencia del otro. De esta manera, el estudiante podrá sentirse reflejado en los procesos enseñados, podrá verse en el pasado lejano y, de esta manera, podrá ser conscientes del papel que ocupan en esta sociedad —y en la historia— y que su poder de agencia puede pensarse desde lo colectivo para mejorar lo establecido o cambiarlo. Para ello, la formación del pensamiento histórico siempre debe ir de la mano con la formación de la ciudadanía crítica.

Si conseguimos esto, el estudiante podrá construir los conocimientos de manera situacional y singular (Edwards, 1993). Por más que esta forma de construir el conocimiento es poco habitual, siempre debemos orientar nuestras clases para conseguirlo. Resulta importante enfocarnos en esto, debido a que este conocimiento se genera a partir de una relación más significativa entre este y el sujeto: es un conocimiento centrado en el punto de intersección entre el “mundo” y la mujer o el hombre para el cual ese “mundo” es significativo (Edwards, 1993: 22).

Pero ¿Cómo conseguimos eso? ¿Cuáles son las herramientas que deberíamos utilizar para llevar a cabo esta propuesta? Las herramientas que propongo son dos: estructurar nuestras clases a partir de un patrón o diálogo triádico flexible, evitando lo máximo posible las exposiciones monologadas, y la utilización del método retrospectivo.

El diálogo triádico es la forma más común de llevar a cabo el desarrollo conceptual de una clase. Consiste en un patrón de tres partes: pregunta del profesor, respuesta del alumno y evaluación del profesor. Este tipo de diálogo nos permite salirnos de la posición del profesor que monologa y no hace partícipe al estudiante de la construcción de conocimientos. Sin embargo,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



el docente tiene que estar abierto hacia la participación del alumnado, permitiendo que los estudiantes puedan ampliar la información y confiar en que podrán, con su experiencia de vida (sea poca o mucha), relacionar lo que expresen con lo analizado en la clase.

La flexibilidad del diálogo triádico es fundamental, debido a que con ella se podrán abrir otras estructuras de actividad. El patrón triádico una excusa: con este, lo que en realidad buscamos es poder generar discusiones cruzadas entre los estudiantes, o un diálogo verdadero entre el alumno y el profesor, donde el primero logre abrirse y contar experiencias personales o elaborar preguntas que amplíen las respuestas (Lemke, 1997). Esta manera facilita la construcción operacional del conocimiento y nos permite acercarnos más al objetivo de que los estudiantes construyan el conocimiento de una manera significativa.

La otra herramienta que promovemos para la elaboración de las RPP tiene que ver con el método retrospectivo que propone la Profesora Simián de Molinas (citado por De Amezola, 2009). El mismo consta en estudiar el pasado siguiendo un orden cronológico regresivo a partir de acontecimientos de la actualidad, de modo que la historia sea un instrumento adecuado para la comprensión del presente (De Amezola, 2009: 120). Para ello, es necesario hacer una secuenciación temática con una coherencia interna, donde se respeten y delimiten bien los tiempos y las estructuras a analizar de un periodo histórico, pensando esto en sus etapas. A su vez, debemos estar abiertos a modificar nuestra planificación a medida que avancemos —sobre todo, en el caso de que suceda un hecho en la actualidad que resulte importante para tratarlo en clase, como “cambios políticos, problemas sociales, adelantos científicos, éxitos literarios o artísticos, deportes, etc.” (Simián de Molinas, 1970)—. Esto consiste en un continuo “ir y venir”.

2.1 Una vivencia personal

Profundizar mucho en esta experiencia personal requeriría hacer un artículo aparte, debido a la planificación, la cantidad de actividades y los recursos (mapas, líneas del tiempo, fuentes, materiales audiovisuales, etc.) implicados. Así que intentaré hacer una breve descripción del contexto, de la propuesta didáctica y mencionar a quiénes estuvo destinada.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esto sucedió en mis prácticas docentes durante el año 2022. El tema que nos tocó abordar fue “La construcción del orden colonial” (Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, 2011, propuesta curricular para el ciclo básico del nivel secundario presencial de jóvenes y adultos). La propuesta didáctica fue elaborada en conjunto con mi compañero Alexis Bosques, la cual consistió en estructurar las 5 clases de la propuesta en 4 dimensiones (política, social, económica y cultural) del Orden colonial español de Latinoamérica.

Dichas dimensiones estarían enfocadas desde la óptica de los pueblos originarios, partiendo de la definición de orden colonial propuesta por Balandier (1973): un orden basado en la dominación y el sometimiento de todas las dimensiones de la vida de los pueblos conquistados, y, en consecuencia, del establecimiento de una nueva organización política, social, económica y cultural. La quinta y última clase era de rebeliones andinas, la cual servía para construir el concepto de agencia y exponer cómo las comunidades originarias contestaron a la dominación española.

Las clases, a su vez, estuvieron pensadas a partir de patrones triádicos: cada concepto, cada actividad, cada material traía consigo preguntas para los estudiantes, previamente elaboradas con el objetivo de que ellos tengan un papel activo en la construcción de conocimientos. Con Alexis Bosques tomamos la decisión previa de fomentar y dar lugar a cualquier participación que un estudiante diera, con una postura flexible al debate y otros tipos de diálogos.

Por último, para cada encuentro planificamos actividades donde se pudieran elaborar RPP: los pueblos indios se relacionaron con el Pueblo de la Toma en Córdoba; las jerarquías y castas sociales se contrastaron con artículos de nuestra Constitución Nacional; el modelo extractivista colonial se lo relacionó con las minas de Famatina y se trajo el caso de Potosí en la actualidad; al sincretismo cultural, se lo vinculó con la “Virgen de Copacabana”; y, a las rebeliones andinas, con el caso de Rafael Nahuel.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta propuesta estuvo destinada al curso primer año “B” de C.E.N.M.A. “Parque Futura” (Córdoba, Argentina); un curso compuesto por jóvenes adultos (de 19 a 56 años), y con 4 alumnos que eran migrantes bolivianos. Es decir, un curso caracterizado por ser heterogéneo.

La situación que traigo a colación fue una dada durante la clase tres, clase que yo debía dar, la cual consistía en la dimensión económica del orden colonial y se construirían los conceptos de trabajo forzado, extractivismo y monopolio comercial español, posicionándonos en el caso del “Cerro Rico” de Potosí.

Aproximadamente a la mitad de dicha clase, luego de ver un fragmento de un documental que trataba el caso del Cerro Rico, un estudiante oriundo de Bolivia nos comentó su experiencia trabajando a sus 15 años en el “Cerro Rico”. A partir de allí, el ritmo de la clase cambió y tuvimos que tomar una serie de microdecisiones (Edwards, 1993) a la hora de pensar la continuación de la clase. Entre ellas, una fue dejar de lado actividades previamente planificadas y abandonar el patrón triádico. Las actividades para elaborar las RPP, planificadas previamente, resultaron irrelevantes en este contexto, ya que teníamos a un alumno que había vivido en carne propia el trabajo forzoso en las minas de Potosí. De esta manera, la clase se tornó en este suceso y la vivencia relatada por el estudiante fue el eje del resto del encuentro. El patrón triádico se dejó de lado y la estructura de actividad se transformó en una discusión cruzada fusionada con un diálogo verdadero.

La vivencia relatada por el estudiante generó la conmoción de sus compañeros y también la mía, ya que relataba la situación que se vivía, la explotación, malas condiciones laborales, trabajo informal e infantil, accidentes que presencié. De esta manera, tanto el estudiante potosino como sus compañeros pudieron construir una relación significativa con los conceptos históricos tratados en el mismo encuentro, ya que se vieron reflejados también en sus propias vivencias (la mayoría eran trabajadores y tenían hijos a cargo).

Esta situación pudo relacionarse con las condiciones de las que previamente habíamos hablado al inicio de la clase, realizando de esta manera una RPP inesperada y espontánea.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



A continuación, procederé a exponer fragmentos de diálogos de la clase para lograr visualizar lo expuesto en esta propuesta. Comenzaremos por el momento donde se abre el diálogo triádico a otras estructuras de actividad.

Estudiante 2: ¿Y cómo era el trabajo? ¿Te gustaba?

Estudiante M: Más o menos, fue mi primer trabajo en serio. Teníamos que trabajar mucho, y no teníamos buenas condiciones.

Practicante: ¿Eran muchas horas de trabajo? ¿Les brindaban herramientas y equipos de seguridad?

Estudiante M: Teníamos que trabajar entre 8 y 10 h.; a veces, 12, cuando necesitábamos plata y hacíamos horas extras. Las herramientas y la ropa las teníamos que comprar nosotros. Cuando uno empieza a trabajar, comienza con el martillo, después con el tiempo uno puede comprarse un martillo eléctrico y ahí se vuelve mucho más sencillo el trabajo.

Estudiante 3: ¿Cómo es un martillo eléctrico?

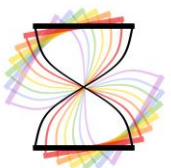
Estudiante M: Es una herramienta grande, que tiene un cincel para perforar la piedra. También la dinamita la teníamos que comprar nosotros.

Practicante: Me imagino que tiene que ser un trabajo muy pesado; también tengo entendido que la exposición a ciertos gases de la mina es muy nociva para los trabajadores¹.

En este segmento, se da una estructura de actividad que se sale del patrón triádico propuesto para esta clase. La estructura de actividad que se construye en este segmento fue un diálogo verdadero fusionado con una discusión cruzada (Lemke 1997)². Como podemos ver, este diálogo fue variando a lo largo del segmento, lo cual nos muestra la diversidad de situaciones que acontecen en una misma clase. Podemos observarlo en preguntas hechas por el practicante como: ¿Eran muchas horas de trabajo? ¿Les brindaban herramientas y equipos de seguridad?” y comentarios como: “Me imagino que tiene que ser un trabajo muy pesado; también tengo entendido que...” Consideramos que fue un diálogo verdadero porque el practicante no buscó

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



evaluar al estudiante que comentaba su experiencia y dicho diálogo no coincide con la estructura de patrón triádico. Al mismo tiempo, le pedimos al alumno que cuente su experiencia real (haciéndolo de manera genuina con el afán de que sea provechoso para la clase). El estudiante se abrió al curso y nos contó una experiencia de vida, mostrándonos la situación compleja que se vive en las minas del “Cerro Rico”.

Retomando a Lemke (1997), este diálogo verdadero se fusionó con una discusión cruzada, debido a que se generó un diálogo entre el estudiantado y el practicante. Además, el segundo viró entre el lugar de moderador y de una posición de igualdad con los alumnos. Según el autor, es difícil recobrar el control de la clase una vez que el docente permitió una discusión cruzada; efectivamente, esto fue lo que sucedió, y más adelante veremos los intentos que hubo a la hora de buscar retomar el control de la clase.

Lemke (1997) nos dice que estos dos tipos de actividades de diálogo son las menos comunes, y considerando que fue la primera clase que dio el practicante, este caso fue mucho menos común todavía. No obstante, justificamos que este suceso se dio porque la clase se salió de la estructura clásica del patrón triádico, donde el docente es la autoridad y es quien dirige toda intervención. El papel principal lo tomó el estudiante que estaba contando su experiencia, y el practicante tomó el papel de mediador al mismo tiempo que de oyente (participando con preguntas relacionadas con la experiencia del alumno).

Proseguiremos con otro fragmento:

Practicante: Esta intervención me parece que tiene mucho valor y que va a aportar muchísimo en nuestra clase. ¿Te molesta seguir contándonos tu experiencia? Me gustaría que profundicemos en esto. ¿A qué edad comenzaste a trabajar en las minas?

Estudiante M: No hay problema. A los 15 años empecé a trabajar.

Se produce un silencio.

Practicante: Claro, eras muy chico. Me imagino que estabas trabajando en negro, ¿no?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Estudiante M: Sí, la mayoría de los mineros trabajaban en negro. A esa edad, no te pueden poner en blanco.

Practicante: Sí, no se puede: sería ilegal. El Estado no lo permite, en teoría. ¿Había muchos chicos de tu edad trabajando? ¿El Estado no regula nada?

Estudiante M: Había muchos chicos, incluso más chicos que yo. La verdad que es algo común, no solo en las minas, sino en muchos trabajos. Había sindicatos, y trabajadores con aportes, pero también había muchos trabajadores que no les permitían las empresas pertenecer a los sindicatos porque los tenían todos en negro.

Practicante: ¿Cómo funcionaba eso? ¿Había más empresas del Estado que empresas privadas?

Estudiante M: La mayoría de las empresas eran privadas, pero también había empresas del Estado en Potosí. La mayoría de los mineros preferían trabajar para las empresas extranjeras porque pagaban más. Muchas veces era difícil conseguir un trabajo con obra social y aportes, pero también había trabajadores que preferían estar en negro porque les pagaban más.

En este fragmento es donde más se puede observar el diálogo verdadero del que hablamos previamente. Fue un diálogo de preguntas del profesor y respuestas del alumno alejado del patrón triádico. Cuando el estudiante nos comenta que comenzó a trabajar en la mina con 15 años, se produce un silencio que el practicante rompió cuando retomó la palabra. Se puede hipotetizar que este silencio fue por la conmoción que generó esta declaración del estudiante M.

Estudiante 4: Che, ¿y qué es lo que sacan de la mina hoy?

Estudiante 3: Y... sacan plata, ¿no ves que es de lo que estuvimos hablando en toda la clase? El profe lo dijo varias veces.

Estudiante 4: Ay bueno, no seas mala.

Practicante: En realidad, hoy en día, casi no queda plata en el cerro, se extraen otros minerales.

Estudiante M: ¿Querés comentarnos qué es lo que más se extraía?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Estudiante M: Lo que nosotros más sacábamos era el estaño, pero también había otros muchos minerales, como el cobre. Ya queda poca plata, es verdad.

Por otro lado, aquí es donde mejor se observa la fusión de ambos diálogos (discusión cruzada y diálogo verdadero), sobre todo en el fragmento donde dos alumnas discuten brevemente sobre el mineral que se extrae del “Cerro Rico”. Una alumna le responde a otra que se extrae plata, tomando como referencia lo hablado al inicio del episodio y como válido debido a la autoridad de la palabra del practicante; sin embargo, la alumna no estaba en lo correcto, ya que hoy en día casi no se extrae plata del cerro, lo cual se lo hizo notar el residente, debido a la escasez de dicho material provocado por décadas de políticas extractivistas. Aquí el practicante retomó la palabra en papel de moderador, para aclarar el error de la estudiante y al mismo tiempo, al darle voz al estudiante M (¿Querés comentarnos qué es lo que más se extraía?), se entrecruzan las formas de diálogo.

Teniendo en cuenta el desarrollo de este segmento de la clase, se logró construir un conocimiento situacional (Edwards, 1993) de los conceptos de trabajo forzoso y extractivismo.

Esta forma de conocimiento se construyó gracias a que la “lógica de la interacción” en nuestra clase estuvo enfocada en un diálogo triádico que tenía el objetivo de dar pie a la participación y los aportes que pudieran elaborar los estudiantes (al mismo tiempo, apoyados en la actitud de permitir que dichos aportes pudieran generar una situación como esta, la cual podría sacarnos de la estructura triádica propuesta inicialmente), y por haber planteado a lo largo del curso una “lógica del contenido” donde prime la construcción de RPP con el objetivo de poder dotar de una significatividad a los hechos históricos que construiríamos, con los cuales los estudiantes pudieran relacionarlos con situaciones cercanas o próximas. La lógica de la enseñanza también se dio en el hecho de que la relación con el conocimiento y su apropiación se da también entre pares, y no solo en la relación profesor-alumno (Edwards, 1993: 35).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Esta relación entre la forma y el contenido produjo que los estudiantes generen una “relación de interioridad con el conocimiento”, ya que consiguieron establecer una relación significativa a partir de la experiencia presentada por el estudiante en la clase.

Según Edwards (1993), esta forma de conocimiento situacional:

se estructura en torno al interés de conocer una situación (...) una situación hace referencia a un conjunto de relaciones desde e implicando al sujeto en ellas. Es un conocimiento centrado en el punto de intersección entre el mundo y la mujer o el hombre para el cual ese mundo es significativo” (1993: 22).

El mundo (el compañero que trabajó a sus 15 años en una mina del Cerro Rico) se relacionó con la situación tan alejada que estábamos analizando (los conceptos históricos presentados para esta clase) generando una significación conjunta al tomar lugar en dicha situación (relacionando el presente de los mineros del Cerro Rico con el pasado de los originarios sometidos al trabajo forzado). Para el alumno que trabajó en la mina, el conocimiento significativo se dio por el valor intrínseco de dicho conocimiento al permitirle ubicarse en el mundo, mientras que al resto del curso dicha experiencia le permitió ubicarse frente al mundo. Parafraseando a Edwards (1993), hubo un tránsito de lo conceptual a lo personal (y al revés).

Desde otro ángulo, para analizar las formas en las que circularon los saberes históricos escolares se retoma lo planteado por De Amézola (2009), donde analiza el “método retrospectivo” —el cual es un instrumento para desarrollar RPP en los cursos de historia—. El autor cita a la Profesora Simián de Molinas, la cual comenta la importancia de:

percibir el interés renovado de los estudiantes, vivir el clima de participación y comunicación amistosa en el aula y tener la seguridad de escapar al tedio y anquilosamiento que provoca la repetición mecánica, durante años y años, de las mismas lecciones con idénticos procedimientos y donde lo único que cambia, por suerte para ellos, son los jóvenes destinatarios de eso que es la negación del aprendizaje (2009: 121).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Consideramos que esta situación imprevista nos brindó una oportunidad inigualable para poder establecer y profundizar las RPP previamente planificadas en nuestra propuesta; pocas veces, se puede tener la oportunidad de tener a una persona que haya vivido tan de cerca un proceso que se trabajará en la clase.

En el mismo libro, De Amezola (2009) nos habla de la experiencia de las profesoras cordobesas Norma T. de La Plaza y Doralice Lusardi, las cuales nos dicen que los alumnos:

Al encontrarse con una historia viva que les permite apreciar las diferencias entre el hecho y la interpretación, descubren lo relativo de todo juicio de valor y se les facilita el intercambio de información con sus pares y el diálogo tolerante con sus compañeros. (2009: 122).

En conclusión, en esta clase se aprovechó la experiencia comentada por el estudiante, se utilizó dicha inesperada situación como fuente principal para la construcción de las relaciones pasado/presente, subrayando las diferencias (cambios y continuidades) entre las formas de organización económica del orden colonial español frente al de los Estados Nacionales Latinoamericanos. Esto fue fortalecido con análisis de videos e imágenes propuestos previamente para el encuentro al mismo tiempo que se utilizaron fuentes provenientes de los círculos académicos para el trabajo de conceptualización. De esta manera, esta situación particular brindó la posibilidad de construir nociones y conceptos claves para el tratamiento de la dimensión económica del orden colonial.

3.CONCLUSIÓN

El motivo de este artículo no fue proponer una manera innovadora de pensar nuestras secuencias didácticas, sino, más bien, fue la de traer una manera sencilla, cuyos elementos fueron tomados de diversos autores y formas de concebir la historia, pero que en esa sencillez recae una efectividad a la hora de alcanzar nuestros objetivos.

La esencia de nuestra propuesta se vincula con 2 hitos: por un lado, tener confianza en nuestro estudiantado y en sus capacidades para pensar y construir críticamente conocimientos;

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



y, por otro lado, pensar nuestras clases de Historia en clave con el presente y sus elementos que hacen mella en aquellos procesos históricos.

De esta manera, se puede conseguir que el estudiante consiga crear competencias en el pensamiento histórico al darle la posibilidad de tener un papel activo en la construcción de los conocimientos, y no ser un receptor pasivo de los conocimientos traídos al curso por un docente validado por una institución académica.

Al mismo tiempo, fomentado esta forma de dar las clases, los alumnos sí pueden hallar elementos de su cotidianidad, pueden ver reflejada su vida en aquellos sucesos del presente y construir relaciones semánticas con los del pasado, el estudiante podrá generar una relación de interioridad con aquel conocimiento. De esta manera, conseguirá una significativa construcción de este.

Pagés menciona:

Si creemos que (...) —el más importante de los derechos humanos consiste en respetar la capacidad de los ciudadanos para producir por sí mismos la realidad futura que necesitan—, también creemos que esta realidad dependerá de la opción que haga cada persona cuando lea, interprete y utilice el pasado para participar en la construcción de su futuro personal y social (2008 :15).

Por supuesto, mi propuesta no es infalible. Cada contexto, cada estudiante, cada escuela y cada curso presenta particularidades que hacen imposible pensar un modelo didáctico general y efectivo. Allí reside la forma y las habilidades del docente cuya pertinencia deberá aplicar en la singularidad de cada contexto.

Como el resto de los casos, el que hoy analicé en este artículo tuvo una singularidad que lo convierte en irreplicable e inaplicable de una manera calcada a otros casos. Lo verdaderamente importante del mismo es el hecho de que tenemos, como profesores, que fomentar la participación de los estudiantes, otorgándoles un importante papel a la hora de llevar a cabo cada clase. De esta manera, la forma y el contenido, si abogamos por una sociedad más justa, y que

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



los alumnos consigan interpretar la realidad a partir de una responsabilidad cívica crítica y colectiva, serán adecuadas.

De igual manera, el profesor debe tomarse el trabajo de tener una adecuada comprensión de los sucesos que acontecen en la actualidad. Romero (1996) menciona que en la sociedad hay una demanda a los docentes para que relacionen las prácticas educativas con problemas actuales. Y, como agentes del Estado que trabajamos por construir una democracia y una ciudadanía crítica, tenemos como deber que cumplir con la demanda de la sociedad (en este aspecto).

Sin embargo, hay un tema que escapa tanto en este artículo como en la planificación de la clase analizada. Esto tiene que ver con el futuro, la prospección. Si pensamos a la historia como una herramienta fundamental para poder interpretar el presente en el que vivimos y conocer el lugar que ocupamos en el mismo, y que esto nos abre la puerta a poder pensar futuros deseables y posibles, más justos y equitativos, es necesario trabajar con ellos en las clases.

Es fundamental, además de las RPP, buscar que los estudiantes puedan imaginar el futuro. Aplicar las herramientas y competencias que nos aporta el pensar históricamente para lograr imaginar un mejor porvenir para la humanidad. Sin esta pata de la mesa, la ecuación queda incompleta. Tenemos que trabajar con estos tres tiempos: pasado, presente y futuro. Yendo y viniendo por los tres, pensando y repensando los mismos, buscando posibles soluciones a las falencias de nuestro presente y a aquellas que se vienen arrastrando desde nuestro pasado, nuestros errores, nuestros aciertos, nuestras humanas limitaciones, la maldad que se ha impartido al igual que la bondad.

De esta manera, coincidiremos en la inobjetable e indispensable importancia de nuestro oficio de profesores de Historia para el futuro colectivo y personal de las nuevas generaciones.

Notas

1. Esta transcripción corresponde al informe realizado por mí para el coloquio final del Seminario Taller de Práctica Docente y Residencia (historia), septiembre 2024.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



2. El diálogo verdadero ocurre cuando los profesores hacen preguntas para las cuales no saben la respuesta correcta. Por ejemplo, pueden pedir la opinión de un alumno o que se relate una experiencia real ... En estos casos no hay fundamento para una acción de evaluación de profesor y el diálogo triádico no se produce. Se dan preguntas de profesor y respuestas de alumno y el profesor tiene la acción optativa de comentario de profesor (Lemke, 1997: 9)

Referencias bibliográficas

- Balandier, G. (1973). *Teoría de la descolonización*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Cuesta, R.; Baqué, J. M.; Montero, J. M.; Iglesias, F. J. M.; & Vicente, M. (2005). "Didáctica crítica: allí donde se encuentran la necesidad y el deseo". *Con-Ciencia Social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, (9), pp. 17-54.
- De Amézola, G. (2009). "La enseñanza de la historia reciente y las relaciones pasado-presente en el aula. Una aproximación desde los discursos didácticos". En *Clío & Asociados. La Historia Enseñada. Número 13*. pp. 104-131.
- Edwards, V. (1993). "La relación de los sujetos con el conocimiento". *Revista Colombiana de Educación*, (27). pp. 1-37.
- Lemke, J. L., & García, A. (1997). *Aprender a hablar ciencia: lenguaje, aprendizaje y valores*. Barcelona: Paidós.
- Ministerio de educación de la provincia de Córdoba (2011) Propuesta curricular para el ciclo básico del nivel secundario presencial de jóvenes y adultos. Córdoba
- Pagés, J. (2009). "El desarrollo del pensamiento histórico como requisito para la formación democrática de la ciudadanía". *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, Vol. 7, pp. 67-91.
-

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



- Pagés, J. (2008). "La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado". *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, (6), pp. 71-89.
- Romero, L. A. (1996). *Volver a la historia: su enseñanza en el tercer ciclo de la EGB*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Santisteban Fernández, A. (2010). "La formación de competencias de pensamiento histórico". *Clío & asociados*, (14), pp. 34-56.
- Simián de Molinas, S. (1970). "El método retrospectivo en la enseñanza de la historia, Estrada". Citado por De Amézola, G. (2009) La enseñanza de la historia reciente y las relaciones pasado-presente en el aula. Una aproximación desde los discursos didácticos. *En Clío & Asociados. La Historia Enseñada*. Número 13. pp. 104-131.

LUCIANO BRUNO SIVADÓN KISSLING

luciano.sivadon@mi.unc.edu.ar

Profesor de Historia recientemente recibido de la Universidad Nacional de Córdoba, FFyH, Escuela de Historia.

Este es mi primer artículo, inspirado en los conocimientos y vivencias que tuve a lo largo de mis prácticas docentes

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



EN NUESTRAS HUELLAS ESTÁN LAS MARCAS DE LA MEMORIA

Agustina Chora

Para quienes sobrevivieron en el silencio

Aquel fusilado vivo fue la antesala de lo que vendría después, aunque ya se estaba gestando el proceso de reorganización social en ese mismo instante en que: “Tampoco olvido que, pegado a la persiana, oí morir a un conscripto en la calle y ese hombre no dijo: `Viva la patria`, sino: `No me dejen solo, hijos de puta””. Primero fueron por el núcleo, luego por la infección ideológica: “¿Sabe qué hace su hijo?” Se rumoreaba como un chiste, hasta que la enfermedad se propagó y la paranoia hizo mella.

¿Cómo se recuerda un cuerpo que no está ni vivo ni muerto? ¿Cuándo se cierra un duelo, si no hubo posibilidades de afrontar la pérdida?

El signo de esperanza que nos quedaba era salir a la calle, cuando el miedo producido por el terrorismo de Estado parece la única opción, transitarlo con otros y otras se convierte en una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



respuesta. Sin embargo, antes de que la esperanza sea un signo de vida, nos hicieron creer que “algo habíamos hecho” y que aquello que hicieron por goce y disfrute, era por la “justa causa de regresar a los valores tradicionales”.

Cómo no iban a estar orgullosos de la reivindicación de la persecución y el castigo si, ante la pregunta “¿dónde está mi hijo?” Contestaban a cielo abierto: “¿Cuenta el desaparecido? En tanto esté como tal, es una incógnita ... No puede recibir tratamiento como tal; no tiene entidad, no está ni muerto, ni vivo, está desaparecido”. Sentenciando con una mirada al cielo, el destino que le tocó a todo y a toda aquel que no fui yo.

A quienes nos tocó no ser ese yo que desapareció, nos quedó la desidia, la expulsión, el exilio y el espanto de no soñar más. Pura repetición, no había con quién hablar de esa escena, la que llevó a que no sea yo eso que se llevaron con vos. No se fue solo tu cuerpo, se llevaron tu propia parte de la historia, la que ahora estoy por narrar.

Pensando en vos siempre, siempre extrañándote:

Es jueves, estamos a menos de diez días de conmemorar otro aniversario por la Memoria, la Verdad y la Justicia. Si supieras cuál fue mi paradero después de despedirnos en la diagonal de la plaza, verías que intentar escapar hasta el olvido, no hace más que recordarme lo innombrable.

¿Qué fue de mí después de 45 años? Me recibí y ejercí como abogado penalista y callé; llegue hasta ser fiscal y callé; quise hacer justicia y me pidieron que haga silencio. “Uy, ya estás vos con tus historias”, dijo mi hermana cuando hablé de la noche en que nos obligaron a jugar a las escondidas.

Ya viví lo suficiente como para saber que no se muere de silencio, ni de tristeza y que el mortal puede olvidarse de su semejante, pero no puede borrar los recuerdos del alma. Por eso quiero que me escuches, aunque ya no veas y leas estas palabras. Debería comprender que duelar sería hablar de vos. Ya viste lo que aprendimos del pasaje de Harold Bustos, el día antes

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



de la madrugada del 26 de julio del 78': "El pasado es un fantasma que te persigue. Es más grande lo que fuiste que lo que vas a ser. Me siento castigado por Dios, que no existe, y por la vida, que es una prisión". Espero, después de contar lo sucedido, poder descansar y que se sepa que eso de los dos demonios, no se encuentra ni en la Biblia ni en el calefón, ni en la herida por un sable sin remache.

Ya sabíamos cómo venía la mano, la baraja la repartían ellos desde que anunciaron en radio nacional: "Desde el día de hoy, el Estado estará bajo el mando de las fuerzas armadas ... Solo el Estado, para el que no aceptamos el papel de mero espectador del proceso, habrá de monopolizar el uso de la fuerza y, consecuentemente, solo sus instituciones cumplirán las funciones vinculadas a la seguridad interna. Utilizaremos esa fuerza cuantas veces haga falta para asegurar la plena vigencia de la paz social". Lo sabíamos, pero no teníamos nada que perder y sí mucha convicción por ganar. Eso era lo que más temían y buscaron arrancar de raíz la gratitud de la Memoria y de la Verdad.

Nos conocimos en la militancia facultativa, ¿te acordás que nos presentamos con identidades ajenas? "Alias", le decíamos. Que paradójico tomarnos por ajeno aquello que ya éramos, yo un militante de la juventud peronista llamado Peter y vos fuiste "el Chino", por más que tus padres te hayan nombrado como Ariel. Ya las advertencias estaban a las leguas, no podíamos dar el presente sin mirar a nuestros hombros por si algún infiltrado estaba anotando, para soplarnos la nuca. Nos relojeábamos y nos mirábamos los pasos, al punto de que ahora no hago más que volver buscando algún rastro.

Salimos de la Facultad de Derecho, comimos a las apuradas en el kiosco de Juanamanuela y fuimos al trote con la empanada en la boca al plenario de la militancia. Me acuerdo de que ibas recitando en voz alta tu parte del discurso. Ese día te presentaste ante el público, ávido y ansioso, te ahogaste. Era mucho por digerir: la empanada, el miedo, el calor de la adrenalina y el hambre de cambiar el mundo.

Tu voz deslumbró el recinto. Fui el primero en escucharte y el último en dejar de aplaudir. Me río porque esa mañana estabas practicando en boxers y con el cepillo de dientes en la boca.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Ahora estabas sobre la tarima completamente convencido de que podíamos ser quienes no piensen el pasado con anhelo y miren al futuro con desprecio.

Bajaste y me preguntaste.

—Y, ¿qué tal?

—Sin palabras, Chino, estoy sin palabras.

—¿Qué tanto más nos vamos a quedar? No te olvides de que en un rato arranca la fiesta, te prometo que no vamos a hablar de socialismo.

—¿En una fiesta organizada por militantes? No, claro. Terminó el pucho y vamos, si querés. Igual un rato, nomás, porque mañana estudio desde temprano.

Me esperaste con esa impaciencia de que íbamos a llegar tarde, de que algo ominoso se aproximaba. Llegamos hasta la intersección que une la plaza con el café de German, el gringo que nos regaló la coca después de haberle contado lo bien que te fue y nos saludó con un "Cuidado con los comunistas que toman coca". En ese pucho, ya había decidido no ir y vos ya sabías. Podías convencer a cualquiera, pero conmigo apostabas a que alguna vez iba a seguirte los pasos. Odiabas perder y yo no cedía ante tus encantos. Llegando a la esquina, te dije que mejor vamos a casa que era tarde para ir a la fiesta y vos contestaste que a qué cuco le podía tener miedo, haciendo un saludo militar.

Contesté que nos cuidemos y vos me pediste la campera por si había que rajarse de la fiesta y tenías que hacerte pasar por alguien más. Te la di, te abracé y nos fuimos por esquinas separadas.

Hice una cuadra y las luces de un falcón verde me encandilaron: "¿Dónde va usted? Es muy tarde para andar circulando", escuché que me decía el oficial.

—Al departamento, recién salgo de la facultad. Contesté con el corazón en la boca

—¿Ah sí? Si quiere, lo acercamos.

—Está bien, gracias. Estoy a un par de cuadras.

Me pidieron documentación y me dijeron que ande con cuidado porque podía ser confundido por un subversivo. Me dejaron ir, llegué a casa y me acosté a dormir.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Se hizo de día y no apareciste, comenzó a caer el sol y seguía sin tener señales tuyas. Golpean la puerta, pensé en lo peor.

Un grupo de milicos con el oficial al mando me dicen que el propietario de la campera vivía en el lugar y que si yo lo conocía; contesté que sí, pero que no pasaba mucho tiempo en la casa.

Me muestran el documento y eras vos, Chino. Estaba la campera que te había prestado, pero no estabas vos, tenía tu documento, pero no tu presencia.

Me piden pasar a requisar, les digo que sí. Rato después, uno de los cabos cae con el tomo del manifiesto que te había regalado el Gringo.

—¿Y esto? ¿Usted sabe con quién está conviviendo?

—No mucho, alquilo acá hace poco, llegué por recomendación.

—Si lo encuentra, dígame que para la próxima sea más vivo y se esconda mejor, porque así, se delata que anda en cosas que no corresponden. Vos por tu parte hacé buena letra y no te mandés ninguna cagada.

Se llevaron tus libros y dejaron la pieza hecha mierda. Con vos ya tenían lo que buscaban. Quizás por eso a mí me dieron media hora de ventaja en lo que se lamían las manos manchadas hasta buscar la próxima presa e hice lo que cualquiera haría en mi lugar, escapar hasta el exilio del propio cuerpo con tal de sobrevivir.

No tenía a dónde ir y la guita que tenía me la habían afanado los cobanis en la requisa. Desesperado, caí al bar del gringo que me hospedó esa noche. Me dio de comer, me prestó ropa y sintonizó la radio que tenía interferida con la central de policía. Sabía que existía esa suerte de mito de los papelitos con coordenadas que se colocaban en los ladrillos y baldosas flojas al momento que la yuta iba a reventar un lugar, gracias a que unos compañeros y compañeras descubrieran que, a ciertas frecuencias, la tele como el radio, hacían interferencia con la central de las Fuerzas Armadas.

En eso, escuchamos que en la calle 14 entre 61 y 62, la noche anterior habían capturado a un hombre de tez trigueña con una cicatriz en la mejilla. De aspecto juvenil; de 22 años; de

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



nombre: Angel Ariel Camacho, soltero. Causa de detención: comunista. Estado del cuerpo: ni vivo ni muerto.

Esa noche no pegamos un ojo con el gringo, la angustia y la desesperación se apoderó de su departamento, no nos dijimos mucho hasta la mañana, que antes de despedirme me pidió que resistiera porque si sobrevivía iba a tener que llevar la historia en silencio.

Llegue a la terminal de La Plata, compre un pasaje a Catamarca, sin retorno. Allí vivía una de mis hermanas y desde ese fatídico día, poco y nada se me preguntó. En su casa no se hablaba de política y yo estaba lo suficientemente empecinado con que algo íbamos a poder hacer una vez regresada la democracia. Una vez devuelta la diplomacia estatal, ahora quedaban por sanar las fronteras producidas en el hogar. Nos acostumbramos tanto al silencio, la paranoia y el miedo que tardamos en caer en la cuenta de que también lo que nos permitió sostenernos a manera de un inconsciente colectivo, fue la resistencia de las Abuelas y de las Madres de Plaza de Mayo.

Las conocí por Rosita, una travesti amiga y amante que tuve a fines de los años 80. Yo ya estaba resignado porque tu imagen aparecía como un fantasma durante la noche y no me dejaba descansar. Así que comencé a deambular y a pernoctar en “whiskerías” de mala muerte. Rosita era mesera, actriz y bailarina. Fue ella quien se acercó y me invitó a salir. Solía quedarme a hacerle compañía hasta que cerrará el burdel y nos íbamos a desayunar a su departamento que alquilaba en Calle Maipú al 500.

Era rosarina y la persecución policial en su adolescencia la llevó a exiliarse en Catamarca. Teníamos casi la misma edad, pero ella estaba más curtida por la calle y por la policía. Para ella, la democracia fue: “otra excusa más para perseguirnos por putos y faloperos”. El Código de faltas y contravenciones justificaba cualquier acto de violencia hacía ‘las mariposas’ por atentar “el bien común”.

Fue ella quién me llevó hasta la figura de un pañuelo dibujado sobre el contorno de un cuerpo en la Plaza 25 de Mayo y me dijo: “no te permitas que te invada la amnesia; como nos enseñaron las Abuelas, tenemos la tarea más difícil e importante, llevar con nosotras la memoria de las y los sobrevivientes”.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



A ella también la llevo conmigo, como te llevo a vos, Chino querido. Ella como vos fueron lo mejor del amor y lo más difícil de resignificar. Cada tanto, sueño que te presento con ella y vos le decís: “Mira, si no hubiesen pasado tantas vidas, te conocería mejor ... Y a vos, te conocería el nombre que está detrás de Peter, el militante y abogado”. Como sobreviviente, quiero recordarte y recordar que, en nuestras huellas, siempre estarán las marcas de la Memoria, de un cuerpo anclado a la historia de la Verdad y de la Justicia. Por eso, al menos hoy espero poder descansar de todo ayer.

Hasta siempre, querido Chino. Hasta la próxima primavera, amada Rosita; nadie será capaz de borraros de mis recuerdos.

Suyo siempre, Peter.

AGUSTINA CHORA

lichdemelchori@gmail.com

Agustina Chora, travesti de 29 años. Profesora y licenciada en psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Trabaja como periodista y productora de eventos culturales en el medio digital cordobés, *Enfant Terrible*.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



**MI PATRIA TIENE FORMA DE POEMA:
PRESENTACIÓN DE LIBRO LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO: EPISTEMICIDIO Y
GENOCIDIO COMO PRÁCTICAS COLONIALES A CIEN AÑOS DE LA MASACRE DE
NAPALPÍ**

Fuentes, María Milagros ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Steigerwald, Ana Sol ^b

^b *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

“Verbo irregular”

yo
amo
tú escribes
él sueña
nosotros vivimos
vosotros cantáis
ellos matan

-Roberto Santoro.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



El pasado 22 de agosto en el auditorio de la Facultad de Psicología se realizó la presentación del libro *La construcción del enemigo: epistemicidio y genocidio como prácticas coloniales a cien años de la masacre de Napalpí*, trabajado y gestado colectivamente desde la Cátedra de “Problemas Epistemológicos de la Psicología”, coordinado por la profesora Leticia Minhot y escrito por los estudiantes : Villasuso Migliore, Martina; Marghetti, Santiago; Ramírez Murggia, Azul Fiorela; Ferrero Alonso, Magalí; Segretin Loyo, María Victoria; Solfanelli Arrigoni, Lucía; Remedi, Victoria; Re, Lucía; Manzanelli Aris, Milagros; Damián Páez, Enzo; Steigerwald, Ana Sol y Moreno Muriel.



La presentación adoptó una dinámica introducida por la profesora Leticia Minhot, quien dio comienzo al evento y entregó rápidamente el micrófono a Pedro Jorge Solans, de quien hablaremos posteriormente, y Mariano Saravia —Licenciado en Comunicación Social, periodista especializado en recursos humanos y conferencista—, para dar lugar a lo que tenían para decir. Pedro comenzó a hablar de su relación con la historia de los pueblos exterminados, hasta la

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



celebración del compromiso de la cátedra en alojar la divulgación y abordaje de lo ocurrido, y enfatizar lo importante que resulta la Academia, y las facultades nacionales para no solo hacer conocer y recordar, sino para problematizar la historia, discutirla y, sobre todo, para volver a pensar cómo formamos profesionales conectados con las producciones e historiografías de su tierra.

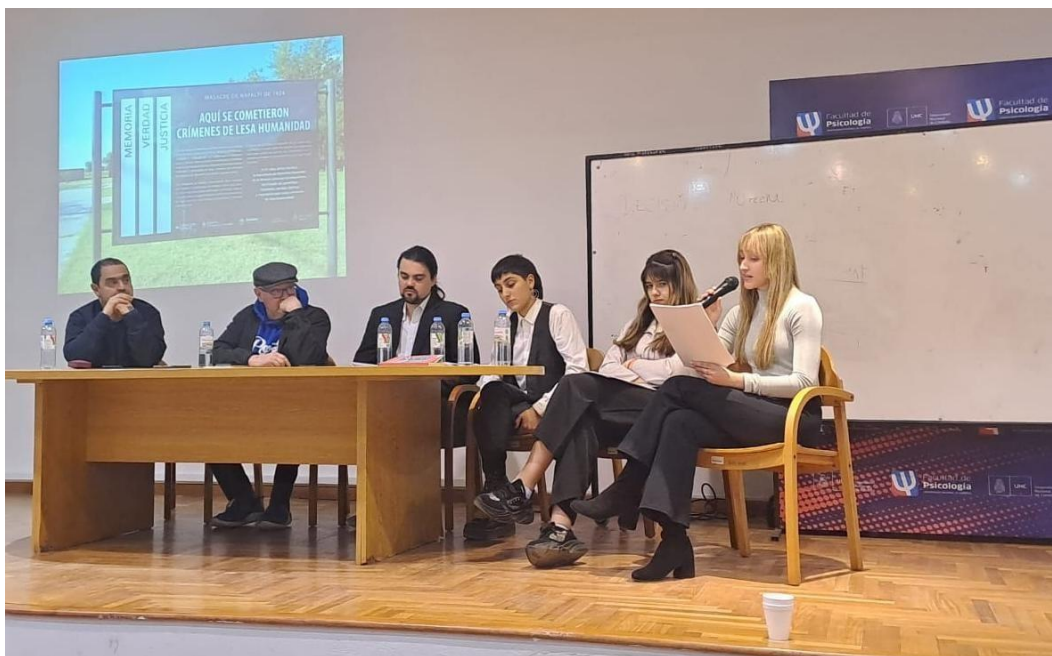
Mariano por su parte, hizo una reconstrucción de casi todos los genocidios argentinos del siglo XX, como la Campaña del Desierto; la Semana Trágica; los asesinatos de La Forestal; la Patagonia trágica; la Matanza de Napalpí; la masacre de Rincón Bomba; los bombardeos a Plaza de Mayo; el Estado terrorista de los años 70. Dando a entender que no son hechos que se piensan y se analizan por separado, sino que se trata de una misma lógica que se reproduce y reinventa como quiere para seguir liquidando y acabando vidas. También Mariano expresó el rol no inocente que tienen muchas veces las universidades a la hora de "producir" conocimiento, denunciando, así, la reproducción de lógicas dominantes. De esta forma, resaltó la importancia de estas instancias de crítica y reflexión, como lo fue la producción del libro, y de que estas se den dentro de la universidad.

En un segundo momento, tomaron la palabra cuatro estudiantes que formaron parte de la construcción colaborativa del libro, en representación del grupo. Santiago, Muriel, Lucia y Magali fueron los voceros del proceso de investigación, escritura y armado del libro, sumado a un extenso desarrollo de nociones teóricas trabajadas por el grupo. Entre las más importantes, la noción de epistemicidio y la de genocidio que según Lucia Re (2024), se encuentran profundamente entrelazados. Genocidio, así como lo trabaja la autora, no se limita a la simple matanza de personas, sino a una estrategia organizada para destruir la esencia de grupos sociales, sus vidas, sus subjetividades y su cultura. Por su parte, el epistemicidio trae aparejado un proceso de invisibilización de formas de conocimiento populares, laicas, campesinas o indígenas. Toda concepción de conocimiento racional y totalitaria es aquella que excluye saberes y que podemos denominar epistemicidio.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2





Luego de esa aproximación teórica, se abrió espacio para preguntas que tenían los y las espectadoras y espectadores allí presentes.

Concluyó el evento con la lectura de dos poemas que Pedro dedicó a los estudiantes, recopilados en un libro que él mismo escribió en homenaje a la única víctima qom-toba que pudo dar un testimonio fehaciente de lo que ocurrió aquel 19 de junio de 1924 en la Masacre de Napalpí. El libro Melitona Enrique, amor y tierra se compone de poemas que homenajean su legado. Pedro regaló el libro a los estudiantes.

A continuación, un fragmento de un poema de Solans (2024), que se encuentra en el libro “Melitona Enrique. Amor y Tierra”:

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



La resistencia
[...]
el silencio salva
resucita.
Entre Quitilipi y Machagai,
entre cosechas mal pagas,
entre los días negros
en los hornos de carbón,
entre los cortaderos de ladrillos,
entre las astillas
del juntado de leñas,
la humillación se hizo carne
como el miedo.
Y así, mansamente,
regreso al paraje.
Las cicatrices hacían de ella
un tratado del horror.
Sufrimiento, penas, pérdidas,
escasez,
todo se aceptaba con la cabeza gacha,
esperando más golpes.
Solo importaba
la gente de su paraje, El Aguará.
[...]
Melitona tenía los crímenes en la sangre.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



de tantas derrotas
sus hijos heredaron más crímenes,
una lengua casi muda
extinguiéndose.
otro dolor vivo.
[...]

1. Acerca del autor de Crímenes en sangre

Pedro Jorge Solans es periodista y escritor, nacido en Quitilipi, Chaco, en 1959. Escribió varios poemarios, entre ellos: Bostezo crepuscular; Solferino y La Carga; Melitona Enrique. Amor y Tierra, etc. También es autor de libros de carácter crítico, histórico y reflexivo como Los Gigantes no cesan de llorar y Crímenes en sangre, entre otros. A partir de este último, los doce autores del libro basaron sus escritos. Este relata una de las tantas matanzas sanguinarias hacia los pueblos originarios, en este caso, hablamos de las comunidades tobas y mocovíes. A través del testimonio de Melitona Enrique, mujer, víctima y sobreviviente de la masacre de Napalpí, Solans reconstruye un episodio exento de justicia: lo sucedido en 1924 en las tierras chaqueñas. Sus palabras, luego de 83 años resguardadas en silencio, como buen aliado del olvido, fueron relato como forma de resistencia. Dos centenares de peones rurales e indígenas fueron asesinados por la policía. Una masacre que hasta el día de hoy denota los intereses coloniales y capitalistas del pensamiento occidental moderno. El libro de Solans no solo narra la tragedia desde puntos de vista históricos, sino más bien, la sitúa en el marco de la construcción de una idea de nación, como un proceso social atendiendo también a factores globales, sociales, culturales y económicos que concluyeron en la Masacre de Napalpí.

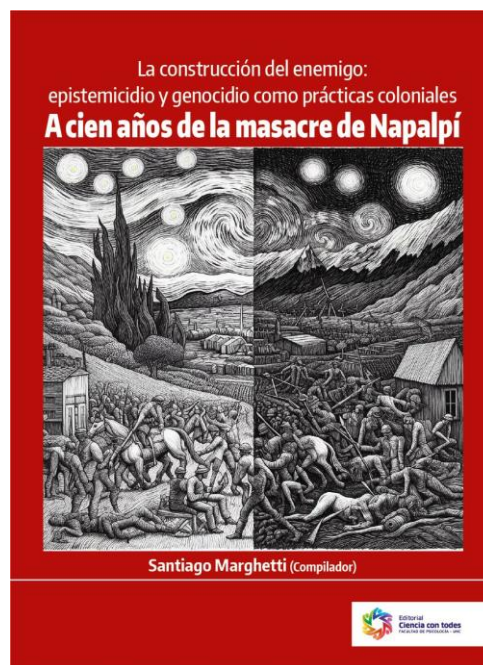
A partir de la lectura de Crímenes en Sangre y en relación con los textos trabajados durante el año, desde la cátedra de “Epistemología B”, se propuso a los alumnos promocionales como trabajo final la realización de monografías que reflejen una articulación y análisis crítico de la



misma. Ya finalizada la materia, se realizó una invitación a construir un escrito colectivo y horizontal para los alumnos interesados en la escritura y en este tipo de problemáticas que importan a la Psicología.

El presente libro fue coordinado por la profesora titular Leticia Minhot y publicado por la Editorial Ciencia con Todes, perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

La editorial Ciencia con Todes pertenece a la facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, y tiene la intención de publicar y difundir libros digitales, artículos, tesis y tesinas de acceso libre y gratuito para toda la comunidad. Como se trata de un proyecto de acceso abierto, participativo e inclusivo, los textos publicados son gratuitos tanto para autores que publiquen como para lectores.



Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



El libro ya se encuentra en el catálogo web de Ciencia con Todes desde el 15 de agosto del presente año, disponible para descargar gratuitamente. Contiene un prólogo escrito por Solans, y una entrevista realizada por los estudiantes y autores en diálogo con Pedro.

El libro está dividido en 4 capítulos que abordan ejes temáticos, entre ellos: lógica dicotómica colonialista; modos de opresión, genocidio y epistemicidio y rol de los medios de comunicación.

Esta producción y su construcción es un compromiso con la historia del país, con el futuro y con la calidad de profesionales de la salud mental que se están formando en esta casa de estudios.

La memoria es un ejercicio, al igual que la democracia, que si dejamos de practicarla se desvanece y tiende a la desaparición. Si algo desaparece, cualquiera puede ponerle la narrativa de conveniencia, ya ha pasado eso en este país, tantas veces. No dejemos que se borren las huellas, escuchemos las voces que quisieron apagar.

Por último, nos gustaría recalcar la importancia de estos espacios abiertos a estudiantes y a toda la comunidad educativa, donde circula la palabra y se horizontaliza el saber.

Referencias bibliográficas

Re, L. (2024) Genocidio y epistemicidio. En S. Marghetti. (2024). La construcción del enemigo: epistemicidio y genocidio como prácticas coloniales a cien años de la masacre de Napalpi. Córdoba: Ciencia con todes.

Solans, P. (2024) Melitona Enrique. Amor y tierra. Buenos Aires: Sudestada.



ANA SOL STEIGERWALD

sol.steigerwald@mi.unc.edu.ar

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba.
Co-autora del libro La construcción del enemigo: epistemicidio y genocidio como prácticas coloniales a cien años de la masacre de Napalpí.

MARÍA MILAGROS FUENTES

Mifuentes@mi.unc.edu.ar

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en psicología de la facultad de Psicología de la UNC. Ayudante alumna de la Cátedra “Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana” desde 2023.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

